

**Arquidiócesis de Santo Domingo  
Arquidiócesis de Santiago  
Diócesis de Barahona  
Diócesis de Baní  
Diócesis de Puerto Plata  
Diócesis de San Pedro de Macorís  
Diócesis de San Francisco de Macorís  
Diócesis de Mao-Montecristi  
Diócesis de San Juan de la Maguana  
Diócesis Stella Maris**

**Valor del Mes:**

**Effetá**

**Lema del Mes:**

**“Y levantando los ojos al  
cielo, suspiró y le dijo:  
«Effetá», que significa ábrete”**

**(Mc 7,34)**

**Plan de Pastoral**

**Septiembre 2026**

### **Acción Significativa del Sector:**

Realizar una celebración bautismal con motivo de los 530 años de los primeros bautismos de América.

### **Acción Significativa en la Familia:**

Lectura y meditación de la Palabra de Dios en familia

## **Índice**

### **Primera Parte:**

|                                                                 |    |
|-----------------------------------------------------------------|----|
| Iluminación Bíblica desde la Palabra de Dios . . . . .          | 3  |
| Lectura Orante . . . . .                                        | 4  |
| Acción Significativa en la familia . . . . .                    | 6  |
| Encuentros de Evangelización . . . . .                          | 8  |
| Semana Bíblica . . . . .                                        | 13 |
| Visita a los hogares con la Biblia. . . . .                     | 26 |
| Feria Bíblica . . . . .                                         | 45 |
| Caminata Bíblica . . . . .                                      | 52 |
| Entronización de la Biblia en la Parroquia y Capillas . . . . . | 59 |

### **Segunda Parte:**

|                                                                      |    |
|----------------------------------------------------------------------|----|
| Lecturas y Meditaciones Diarias, Celebraciones Dominicales . . . . . | 61 |
| Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes. . . . .                | 98 |

**Colaboradores:** Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral, Pbro. Santos Miguel Monción Sosa (Diócesis de Mao - Montecristi), Carmen Fernández, Lourdes Rodríguez, Mercedes Vega, Federico Morel, Denny López (Comisión de Animación Bíblica de la Pastoral - Arquidiócesis de Santiago), Johnny y Sandra Martínez (Diócesis de Stella Maris), Ivelisse I. Taveras, Ignacio Miranda Cubilete, Fray José Alberto Hidalgo, Lourdes Hazim, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar (Arquidiócesis de Santo Domingo).

**Fe de erratas:** Créditos Guía Agosto 2026: Fascículos para Renovación y Compromiso Bautismal para docentes y estudiantes de Secundaria: Pbro. Nelson Acevedo Betances, Pbro. Pedro Vásquez, Prof. Delfi Castillo, Prof. Ynmaculada Torres (Vicaría Episcopal Educación) Portada: foto Guía Agosto tomada en la Parroquia Santa Cecilia por Regan Albertson.

**Coordinadora:** Eugenia López

**Diagramación y arte final:** Jesús Pérez

**Diseño de portadas:** Hamlet Pérez

**Para contacto Vicaría de Pastoral:** Correo Electrónico: [guiamensual.vipastoral@arzsd](mailto:guiamensual.vipastoral@arzsd) / [guiamensual.vipastoral@gmail.com](mailto:guiamensual.vipastoral@gmail.com)

**Teléfonos:** 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 2261-2262, 809-221-3126

**Redes Sociales:** [www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo](https://www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo)

**Impresión:** Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4, Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809-548.-7594



ARQUIDIOCESIS DE  
SANTO DOMINGO

## ILUMINACIÓN BÍBLICA

***“Y levantando los ojos al cielo suspiró y le dijo:  
«effetá», que significa ábrete” (Mc 7,34)***

### ***Les invito a leer el texto de Mc 7,31-37***

En este relato, podemos ver que el narrador inicia con la frase: “Le trajeron a Jesús un sordomudo”, es una persona enclaustrada en el silencio, prácticamente incomunicado. Pero tiene algo a su favor, tiene amigos, por eso dice le trajeron, cuenta con una pequeña comunidad de personas que lo quieren y que lo llevan donde Jesús.

Esta es una historia emblemática, es el icono de todo el que llega a la fe, es un itinerario de sanación para todo creyente en Cristo, para todo discípulo misionero del Señor, no es un milagro más, el lugar, el beneficiario, la manera como ocurre, las consecuencias que tiene, todo esto en su conjunto lo indica.

**Primero:** ocurre en tierra pagana fuera del ambiente confesional (Vs 31).

**Segundo:** el beneficiario se trata de un sordomudo, literalmente uno que apenas podía hablar uno que representa a todos los que no pueden hablar ni escuchar.

La manera como Jesús lo sana es lo que este relato se ocupa de cantar de una forma preciosa, tenemos la descripción de un proceso con etapas bien definidas en la que nos podríamos reconocer todos nosotros, es el cuerpo central del relato (Vs33-36). El sordomudo es llevado donde Jesús por una bella comunidad, es un pagano que no pertenece a los creyentes judíos, ni a los seguidores de Jesús, vemos que el acontecer de Dios que no depende de un lugar ni del grupo de creyentes, sino del terreno común del corazón humano, del corazón sufriente y buscador, de cuerpos enfermos que claman a Dios su necesidad, este es el espacio en que le permite a Dios revelarse.

La parte central del texto es la sanación, el encuentro con Jesús para traerlo de nuevo a esta comunicación con Dios y con los hermanos. Jesús da dos pasos con el sordomudo, lo lleva aparte y hace contacto físico profundo: dedos en los oídos, y saliva en la lengua y sobre todo la Palabra con la expresión que la hace mirando al cielo “*ábrete*”: “*effetá*”, el mandato no se refiere solo a los oídos y la lengua, sino a la totalidad de la persona en su capacidad relacional, ábrete de tus soledades, de tus encerramientos, la cercanía con Jesús se traduce en gestos concretos que obra en el cuerpo del hombre. Marcos nos muestra que el sordomudo es imagen de los discípulos que encerrados en sus propios mundos no logran salir de sus propios esquemas. Hay que aprender a escuchar y ver cómo Jesús va develando su manera de ser Mesías.

Podemos ser discípulos y discípulas de Jesús, evangelizadores de los bloques para anunciar a Jesucristo, y estar sordo mudo, este relato contrata con la imagen empañada de algunas familias y sociedad donde hablamos tanto y dialogamos poco, porque no sabemos dialogar, nos relacionamos como sordomudos cada uno por su lado sin que nos entendamos a fondo, no nos comprendemos, no nos acogemos. Pidamos como Salomón: “**dame, Señor, un corazón que sepa escuchar**”.

## LECTURA ORANTE

“Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «effetá», que significa ábrete” (Mc 7, 34)

### Effetá

En medio de tanto ruido, nuestros oídos están cerrados para lo importante, sumergidos en las distracciones del mundo actual, vivimos tristes por no conocer a Dios. Hoy Jesús nos invita y nos ayuda a abrir nuestros sentidos, para poder reconocer al Padre y convivir con nuestros hermanos. Pidamos el auxilio del Espíritu de vida, para que nos guíe en este peregrinar.



### Instrucciones generales:

1. Procurar tener una actitud de escucha interna, buscar un lugar apartado del ruido y distracciones.
2. Pedir el auxilio del Santo Espíritu, para comprender el mensaje que nuestro Padre Dios tiene para nosotros.
3. Leer detenidamente el texto escogido en varias ocasiones y en distintas traducciones; si estoy en comunidad procuro dar un momento para que cada hermano pueda leer el texto y meditarlo.
4. Escribir en una libreta o Diario Bíblico lo que el Espíritu te ha revelado en la lectura.

### Invocación al Espíritu Santo

**Canto:** Tu Palabra me da vida.

**Lectura:** (*Lectio*: busquemos leyendo) Mc 7, 31-35

- ¿Dónde estaba Jesús en este relato? ¿A quiénes puedo identificar en el texto?
- ¿Para qué llevan al hombre ante Jesús? ¿Cuáles eran sus limitaciones?
- ¿El Señor permanece entre la gente? ¿Qué hace con el hombre?
- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura? Compartámosla en la comunidad
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

**Meditación:** (*Meditatio*: hallarás meditando)

**Effetá:** ¿Qué nos dice el texto hoy?

Durante su ministerio, Jesús atraviesa la región de los gentiles, lo vemos por la referencia a varias ciudades como Tiro, Sidón y la Decápolis, que es un grupo especiales de ciudades del Imperio Romano. Como siempre Jesús está acompañado de una multitud, gran cantidad de personas sin rostros, sin rasgos con qué identificarlos, hasta que le traen un hombre que estaba limitado por su sordera, que a la vez le impedía hablar, es decir, que estaba incomunicado.

La gente tiene una petición clara ante el Señor Jesús, le piden que les imponga las manos a este hermano suyo, pues reconocen en él, alguien con

poder y autoridad. A pesar del interés del gentío, Jesús decide apartarse y opta por tener un encuentro personal; como profeta utiliza gestos simbólicos y suspira una orden, “Effetá”, ¡Ábrete! En este gemido Cristo se identifica con el sufrimiento del hombre y lo presenta al Padre cuando mira al cielo; Jesús no es indiferente al dolor humano, y como resultado de la relación cercana con el Señor, el hombre es capacitado para escuchar y hablar, ya no está atado al aislamiento social, ya puede también escuchar la palabra de vida que sale de la boca de Jesús y puede dar testimonio de las maravillas que se han realizado en él.

La multitud puede entenderse como la Iglesia, que acerca el hombre a Jesús y ruega por el milagro. Pide la capacidad de escuchar la Palabra. Sin embargo, estar en la comunidad no es suficiente, si no tengo una relación personal con el Señor, por eso Jesús se aparta para poder tener la intimidad necesaria con el sordo mudo y así pueda darse la conversión éste.

**Oración:** (*Oratio*: respuesta para Dios que nos escucha)

En este momento cierro mis ojos, me imagino llevado por la multitud, estoy frente al Señor, siento la cercanía, el contacto de sus manos y la fuerza de su voz abre mi oído a su Palabra, a la voluntad del Padre, sanando mi interior y incorporándome a la comunidad.

- Se deja un momento de silencio para la oración particular de cada uno de los hermanos.

**Contemplación:** (*Contemplatio*: propósito de vida iluminado por la Palabra)

- Leer y meditar cada día la Palabra de Dios y preguntarnos: *¿Busco espacios de silencio y soledad para estar con el Señor, o permito que el ruido de la multitud me impida tener una relación personal? ¿Qué sorderas espirituales me impiden escuchar la Palabra y entender la voluntad del Padre? ¿Qué ataduras en mi lengua y en mi vida me limitan de dar testimonio de mi fe? ¿Estoy dispuesto a que Jesús toque mis heridas y debilidades profundas para restaurarme y hacerme su discípulo?*
- Entronizar la Biblia en el hogar y hacer una lectura orante del Evangelio del día.
- Celebración del mes y día Nacional de la Biblia y de María Madre de la Merced.
- En comunidad, iniciar o continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres a través de la Pastoral Social Caritas.
- Realizar una celebración bautismal con motivo de los 530 años de los primeros bautismos de América.

*Terminamos con un Padre Nuestro y un Ave María.*

## **Acción Significativa en la Familia:**

### **Lectura y meditación de la Palabra de Dios en familia**

***“Para mis pasos tu palabra es una lámpara, una luz en mi sendero.”***  
**(Salmo 119,105)**

**Duración aproximada: 30 minutos**

#### **Objetivo**

Propiciar un encuentro familiar con Jesucristo mediante la escucha, la meditación y el compromiso de vivir la Palabra de Dios, fortaleciendo la fe, la comunión y la vida cristiana en el hogar.

#### **Preparación**

Antes de iniciar:

- Elegir un lugar tranquilo de la casa.
- Colocar una Biblia en un sitio visible; si es posible, acompañarla con una vela encendida y un crucifijo o una imagen de la Virgen de Las Mercedes, cuya fiesta se celebra en este mes.
- Designar a un miembro de la familia para que anime el encuentro y a otro para la lectura bíblica.



### **DESARROLLO DEL ENCUENTRO**

#### **1. Acogida e invocación al Espíritu Santo (5 minutos)**

- Reunirse en torno a la Biblia.
- Hacer la señal de la cruz.
- Cantar un breve canto de invocación, si se desea.
- Orar espontáneamente o rezar: “Ven, Espíritu Santo, abre nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios. Ilumina nuestra mente, fortalece nuestra fe y ayúdanos a vivir el Evangelio en nuestra familia. Amén.”

#### **2. Lectura de la Palabra de Dios (5 minutos)**

- Leer pausadamente el pasaje bíblico elegido (preferiblemente el Evangelio del domingo o la lectura del día).
- Guardar uno o dos minutos de silencio para que cada miembro relea interiormente el texto.

#### **3. Meditación y diálogo familiar (10 minutos)**

El animador invita a compartir respondiendo, libremente, preguntas como:

- ¿Qué palabra o frase llamó más mi atención?
- ¿Qué nos dice hoy el Señor como familia?
- ¿Qué sentimientos despierta en mí este pasaje?
- ¿Qué nos invita Dios a cambiar o fortalecer en nuestra vida familiar?

Se recomienda escuchar con respeto y sin interrumpir a quien comparte.

#### **4. Compromiso familiar (5 minutos)**

Después del diálogo, la familia acuerda un compromiso concreto para vivir durante la semana, por ejemplo:

- Dedicar más tiempo a la oración.

- Practicar el perdón.
- Realizar una obra de caridad.
- Mejorar la comunicación en el hogar.
- Visitar o ayudar a una persona necesitada.

Es conveniente que el compromiso sea sencillo, específico y posible de cumplir.

### 5. Oración final y envío (5 minutos)

Cada miembro puede expresar una intención de acción de gracias o de petición. Finalizar rezando juntos el Padre Nuestro y el Ave María.

**Concluir diciendo:** *“Señor Jesús, gracias por hablarnos a través de tu Palabra. Que ella transforme nuestro corazón y haga de nuestra familia un hogar donde reine el amor, la paz, el perdón y la alegría. Ayúdanos a vivir lo que hoy hemos escuchado. Amén.”*

Se termina con la señal de la cruz y un saludo de paz entre los miembros de la familia.

### Recomendaciones

- Procurar realizar este encuentro semanalmente.
- Favorecer la participación de todos, incluidos los niños, de acuerdo con su edad.
- Evitar convertir el momento en una clase; se trata de escuchar a Dios y compartir la fe.
- Mantener un ambiente de respeto, silencio y fraternidad.
- Recordar que el objetivo principal no es estudiar la Biblia, sino encontrarse con Cristo vivo que habla a través de su Palabra.

**Nota:** Este formato está inspirado en el método de la **Lectio Divina**, adaptado para el contexto familiar y a un tiempo de 30 minutos.

## Encuentros de Evangelización

### PRIMER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Semana del 1 al 6 de septiembre

**Escuchar a Jesús es escuchar la Palabra de Dios**

**“Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo” (Marcos 9,2-10)**

#### 1. Ambientación:

Se prepara el espacio con una mesa vestida con un mantel blanco que recuerde la transfiguración del Señor, se coloca una Biblia abierta en el pasaje de Mc 9,2-8. un cirio e imágenes de montañas.

#### 2. Introducción:

Escuchar la Palabra de Dios en Jesús es abrir el corazón a la voz del Padre. En medio de tantas voces que nos rodean cada día, Dios nos llama a poner nuestra atención en su Hijo amado. Jesús no solo transmite un mensaje; Él mismo es la Palabra viva que revela el amor, la voluntad y el camino de Dios para nuestra vida.

Cuando escuchamos a Jesús con fe, su Palabra ilumina nuestras decisiones, fortalece nuestra esperanza y corrige nuestro caminar. Escucharlo implica algo más que oír; significa obedecer, confiar y permitir que sus enseñanzas transformen nuestro corazón.

#### 3. Canto sobre la Palabra

#### 4. Oración de invocación al Espíritu Santo

#### 5. Dialoguemos:

Como comunidad de discípulos compartamos algunas preguntas:

1. ¿En qué momentos de nuestra vida hemos sentido que Dios se nos revela con mayor claridad y nos invita a reconocer a Jesús como su Hijo amado?
2. ¿Qué apegos, seguridades o comodidades espirituales nos impiden seguir caminando con Jesús y responder con generosidad a su llamada?
3. En medio de tantas voces interiores y exteriores, ¿qué necesitamos silenciar para escuchar con más fidelidad la voz de Cristo en nuestro corazón?
4. ¿Qué lugar ocupa Jesús en el centro de nuestra fe, de nuestras decisiones y de nuestra vida comunitaria?

#### 6. Profundización del tema: Marcos 9,2-10

- ¿A quiénes lleva Jesús consigo en este relato?
- ¿A qué lugar sube Jesús con sus discípulos, y qué ocurre allí?
- ¿Quiénes aparecen conversando con Jesús durante la transfiguración? ¿Qué significado tiene esta aparición?
- ¿Qué dice la voz que sale de la nube y qué nos pide hacer respecto a Jesús?

## 7. Enseñanza magisterial

### **¡Escuchadlo!**

Jesús se revela así como el icono perfecto del Padre, la irradiación de su gloria. Es el cumplimiento de la revelación; por eso junto a Él transfigurado aparecen Moisés y Elías, que representan la Ley y los Profetas, para significar que todo termina y comienza en Jesús, en su pasión y en su gloria.

La consigna para los discípulos y para nosotros es esta: “¡Escuchadlo!”. Escuchad a Jesús. Él es el Salvador: seguidlo. Escuchar a Cristo, en efecto, lleva a asumir la lógica de su misterio pascual, ponerse en camino con Él para hacer de la propia vida un don de amor para los demás, en dócil obediencia a la voluntad de Dios, con una actitud de desapego de las cosas mundanas y de libertad interior. Es necesario, en otras palabras, estar dispuestos a “perder la propia vida” (cf. Mc 8,35), entregándola a fin de que todos los hombres se salven: así, nos encontraremos en la felicidad eterna. El camino de Jesús nos lleva siempre a la felicidad, ¡no lo olvidéis! Habrá siempre una cruz en medio, pruebas, pero al final nos lleva siempre a la felicidad. Jesús no nos engaña, nos prometió la felicidad y nos la dará si vamos por sus caminos.

Con Pedro, Santiago y Juan subamos también nosotros hoy al monte de la Transfiguración y permanezcamos en contemplación del rostro de Jesús, para acoger su mensaje y traducirlo en nuestra vida; para que también nosotros podamos ser transfigurados por el Amor. En realidad, el amor es capaz de transfigurar todo. ¡El amor transfigura todo!

**Fragmento Homilia Papa Francisco, 1 de marzo 2015**

## 7. Reflexión

El mandato de Dios a los discípulos es claro y directo, escuchar las palabras de Jesús es escuchar la voz del Padre.

- ¿Qué me enseña la transfiguración sobre la verdadera identidad de Jesús?
- ¿Qué significa para mí escuchar hoy la voz del Padre que dice: “Este es mi Hijo amado; escuchadle”?
- ¿En qué situaciones de mi vida necesito dejar que la luz de Cristo ilumine mis decisiones?

## 8. Oración final

Después de haber escuchado y meditado la Palabra de Dios, respondamos al Señor con un corazón agradecido, dándole gloria y alabanza por su presencia en nuestra vida. Presentémosle también nuestras necesidades, confiando en que Él nos da el alimento de cada día y recordando que no solo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios.

Hagamos ahora un momento de silencio y oración personal, para presentar al Señor nuestras intenciones, necesidades y acciones de gracias. Concluyamos este momento de encuentro con la Palabra rezando juntos un **Padre Nuestro** y un **Ave María**.

## 9. Compromisos del encuentro:

- a) ¿Qué paso concreto puedo dar esta semana para escuchar más la Palabra de Jesús?

- b) ¿Qué actitudes debo cambiar para bajar de la montaña y vivir mi fe en la vida diaria?
- c) ¿Cómo puedo ayudar a otros a reconocer a Jesús como el Hijo amado de Dios?
- d) Celebremos la novena a nuestra Madre de la Merced como un momento para escuchar al Hijo a través de la Madre.

## **SEGUNDO ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN**

Semana del 7 al 13 de septiembre

### **La práctica de la Palabra de Dios en la vida del discípulo**

**“Pongan en práctica la palabra y no se contenten solo con oírla engañándose a ustedes mismos.” (Santiago 1,22-25)**

#### **1. Ambientación:**

Colocamos el lema y valor del mes en un lugar visible. Entronizamos la Biblia con flores, velas, la imagen de la Virgen de las Mercedes y un espejo. Una pequeña planta o semillas, que representen la “Palabra” que debe crecer y dar frutos a través de las obras.

#### **2. Introducción:**

El cristiano no está llamado a vivir solo de apariencias ni a conformarse con escuchar la Palabra de Dios de manera superficial. La verdadera escucha transforma el corazón y se manifiesta en frutos concretos de amor, servicio, humildad, perdón y compromiso. Quien acoge sinceramente la Palabra deja que Cristo ilumine su vida y permite que su fe se vea reflejada en sus obras, porque una fe auténtica no solo se dice, sino que se vive.

#### **3. Canto al Espíritu Santo**

#### **4. Oración de invocación al Espíritu Santo**

#### **5. Diálogo:**

Como discípulos de Jesús dialoguemos sobre las diferencias entre oír y ser hacedores de la Palabra:

- a) ¿Qué aspectos de mi vida espiritual me muestra la Palabra de Dios cuando oro o escucho la Palabra, y cuáles suelo olvidar o descuidar al volver a mi vida diaria?
- b) Si la Palabra nos advierte que no basta con escuchar, ¿de qué maneras puedo estar engañándome a mí mismo cuando conozco lo que Dios me pide, pero no lo pongo en práctica?
- c) ¿Cómo descubro que la Palabra de Dios no me esclaviza, sino que me libera, cuando la escucho con fe y la vivo con obediencia?
- d) ¿Qué frutos concretos ha producido en mi vida la escucha verdadera de la Palabra, y en qué momentos he experimentado la alegría de cumplir lo que Dios me pide?

#### **6. Profundización del tema: Santiago 1,22-25**

- ¿Qué nos advierte Santiago sobre escuchar sin vivir la Palabra?
- ¿Qué nos revela el “espejo” de la Palabra sobre nosotros?

- ¿Qué olvido de mí mismo cuando no guardo la Palabra?
- ¿Cómo puedo pasar de oyente olvidadizo a discípulo fiel?
- ¿Qué fruto nace cuando pongo en práctica la Palabra?

## 7. Enseñanza magisterial

El papa Benedicto XVI, dirigiéndose a los jóvenes con palabras llenas de sabiduría, nos invita a acercarnos con mayor profundidad a la Sagrada Escritura.

Sus enseñanzas nos ayudan a comprender que la Palabra de Dios no debe quedarse solo en la escucha, sino que debe transformar nuestra vida y llevarnos a dar frutos concretos.

Por eso, compartimos este mensaje como una invitación a ser verdaderos hacedores de la Palabra, viviendo con coherencia lo que escuchamos, meditamos y creemos.

Queridos jóvenes, os exhorto a adquirir intimidad con la Biblia, a tenerla a mano, para que sea para vosotros como una brújula que indica el camino a seguir. Leyéndola, aprenderéis a conocer a Cristo. San Jerónimo observa al respecto: “El desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo” (PL 24,17; cfr. **Dei Verbum**, 25). Una vía muy probada para profundizar y gustar la palabra de Dios es la *lectio divina*, que constituye un verdadero y apropiado *itinerario espiritual* en etapas. De la *lectio*, que consiste en leer y volver a leer un pasaje de la Sagrada Escritura tomando los elementos principales, se pasa a la *meditatio*, que es como una parada interior, en la que el alma se dirige hacia Dios intentando comprender lo que su palabra dice hoy para la vida concreta. A continuación sigue la *oratio*, que hace que nos entretengamos con Dios en el coloquio directo, y finalmente se llega a la *contemplatio*, que nos ayuda a mantener el corazón atento a la presencia de Cristo, cuya palabra es “lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que despunte el día y se levante en vuestros corazones el lucero de la mañana” (2 Pe1,19). La lectura, el estudio y la meditación de la Palabra tienen que desembocar después en una vida de coherente adhesión a Cristo y a su doctrina.

Advierte el apóstol Santiago: “*Pero tenéis que poner la Palabra en práctica y no sólo escucharla engañándoos a vosotros mismos*”. Porque quien se contenta con oír la palabra, sin ponerla en práctica, es como un hombre que contempla la figura de su rostro en un espejo: se mira, se va e inmediatamente se olvida de cómo era. En cambio, quien considera atentamente la ley perfecta de la libertad y persevera en ella —no como quien la oye y luego se olvida, sino como quien la pone por obra— ése será bienaventurado al llevarla a la práctica.” (St 1,22-25). Quien escucha la palabra de Dios y se remite siempre a ella pone su propia existencia sobre un sólido fundamento. “*Todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, —dice Jesús— será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca*” (Mt 7,24): no cederá a las inclemencias del tiempo.

Construir la vida sobre Cristo, acogiendo con alegría la palabra y poniendo en práctica la doctrina: ¡he aquí, jóvenes del tercer milenio, cuál debe ser vuestro programa! Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la palabra de Cristo, capaces de responder a

los desafíos de nuestro tiempo y dispuestos a para difundir el Evangelio por todas partes. ¡Esto es lo que os pide el Señor, a esto os invita la Iglesia, esto es lo que el mundo —aun sin saberlo— espera de vosotros! Y si Jesús os llama, no tengáis miedo de responderle con generosidad, especialmente cuando os propone de seguirlo en la vida consagrada o en la vida sacerdotal. No tengáis miedo; fíaos de Él y no quedaréis decepcionados.

*Desde el Vaticano, 22 de febrero de 2006, Fiesta de la Cátedra de San Pedro Apóstol.*

**BENEDICTUS PP. XVI**

## **7. Para reflexionar**

Quien escucha la Palabra de Dios y la pone en práctica construye su vida sobre un fundamento sólido. Como enseña Jesús, es semejante al hombre prudente que edificó su casa sobre roca (Mt 7,24). Por eso, la verdadera escucha no se queda en palabras, sino que se convierte en fe firme, obediencia y obras concretas.

## **8. Oración final**

Señor, que las Escrituras nos den paciencia y consuelo para no perder la esperanza en nuestro camino a la Jerusalén celestial poniendo en práctica sus enseñanzas". Se deja un momento para compartir las oraciones particulares." Terminamos cantando **Padre Nuestro y Ave María**.

**9. Propósito del encuentro:** Para no ser "oyentes olvidadizos", realicemos una acción concreta para la semana:

- **Acción Individual:** Identificar una enseñanza específica de la Palabra (por ejemplo: el perdón, la caridad, la paciencia) que he estado "oyendo" mucho últimamente pero que no he practicado. Proponerme realizar un acto concreto que refleje esa enseñanza antes del próximo encuentro.
- **Acción Comunitaria:** Como grupo, identificar una necesidad en nuestro entorno inmediato y realizar una pequeña obra de servicio, pasando del estudio teórico a la "puesta por obra" de la palabra compartida.

## SEMANA BÍBLICA 2026

**“Bautizados en Cristo, caminamos juntos hacia la santidad para la misión”**

### INTRODUCCIÓN:

En este año la Iglesia dominicana tiene como lema: *“Un pueblo que vive la Santidad y experimenta desde el bautismo la fuerza de su caminar”*. Siguiendo con esa reflexión, en el marco de esta Semana Bíblica, a la que somos convocados cada año en el mes de septiembre, mes de la Biblia, proponemos como lema: **Bautizados en Cristo, caminamos juntos hacia la santidad para la misión.**

Se proponen cinco Lectio Divina, de cinco textos bíblicos que nos llevan a reflexionar en nuestro bautismo, como nacimiento a una vida nueva, que nos llama a la santidad, a caminar con los hermanos, constituyéndonos en Iglesia que camina y anuncia la Buena Nueva.

Las Lectio Divina pueden realizarse de manera personal, pero sobre todo de manera comunitaria, ya sea en familia o en la pequeña comunidad cristiana o grupos bíblicos, de oración o de cualquier movimiento de la Iglesia y fuera de ella, solo hay que tener el deseo de aprender, crecer y entrar en comunión con nuestro Dios y Señor.

### TEMA 1 EL BAUTISMO: NACER A UNA VIDA NUEVA

**Objetivo:** Profundizar en el significado del Bautismo como puerta de entrada a la vida cristiana y fundamento de toda vocación en la Iglesia.

#### Ambientación del lugar:

Decorar con elementos propios de bautismo: fuente de agua, cirio blanco, vestidura blanca, imágenes de bautizos, etc. El Espíritu Santo nos ha dotado de creatividad, usémosla para llevar a la comunidad una experiencia más profunda de lo que significa el Sacramento del Bautismo.

#### Invocación al Espíritu Santo de San Agustín

Espíritu Santo, inspíranos, para que pensemos santamente.

Espíritu Santo, incítanos, para que obremos santamente.

Espíritu Santo, atraénos, para que amemos las cosas santas.

Espíritu Santo, fortalécenos, para que defendamos las cosas santas.

Espíritu Santo, ayúdanos, para que no perdamos nunca las cosas santas.

### LECTURA

#### Texto Bíblico: (Jn 3,1-8)

La lectura de la Biblia debe ser pausada, tratando de descubrir cada detalle que nos quiere mostrar: personajes, lugares, descripciones, sentimientos, hora o momento del día, verbos y enseñanzas.

## Para entender el texto:

Nicodemo era fariseo, y cuando va a visitar al Señor cree que, sobre Dios, nadie podrá enseñarle nada nuevo. Cree que tanto él, como los suyos, ya lo saben todo de Dios, ya lo conocen todo de Dios, ya lo han oído todo sobre Dios.

Es por ello que Jesús le dice que es importante, para empezar, que nazca de nuevo. Que se anime a lo nuevo, que se abra al nuevo día, a un rayo nuevo de luz y de sol.

No en vano, apunta el evangelista que cuando Nicodemo fue a ver al Señor era de “noche”. Porque con ello, San Juan insinúa que la oscuridad estaba no sólo fuera, sino también dentro, sobre todo del fariseísmo, donde se había enquistado una forma antigua, oscura y, especialmente, rígida de ver y comprender a Dios.

Nicodemo había oído hablar de señales, de las cosas maravillosas que Jesús hacía y quedó impresionado. Él quiere conversar con Jesús para poder entender mejor. Era una persona cultivada que pensaba entender las cosas de Dios. Esperaba al Mesías con un librito de la ley en la mano para verificar si lo nuevo anunciado por Jesús estaba de acuerdo. Jesús hace percibir a Nicodemo que la única manera que alguien tiene para poder entender las cosas de Dios es ¡nacer de nuevo!

Nicodemo pregunta: ¿Cómo es posible nacer de nuevo? Nicodemo no quiere dar su brazo a torcer y pregunta con una cierta ironía: «¿Cómo una persona puede nacer de nuevo siendo vieja? ¿Podrá entrar una segunda vez en el vientre de su madre y nacer?» Nicodemo se tomó las palabras de Jesús al pie de la letra y, por esto, no entendió nada. Él hubiera tenido que percibir que las palabras de Jesús tenían un sentido simbólico.

La respuesta de Jesús: Nacer de nuevo es nacer de lo alto, nacer del espíritu. Jesús explica lo que quiere decir nacer de lo alto, o nacer de nuevo. y «nacer del agua y del Espíritu». Aquí tenemos una alusión muy clara al bautismo. Este texto es clave en la teología sacramental: el bautismo como renacimiento y el Espíritu como fuerza que impulsa al creyente a vivir como hijo de Dios. El viento del Espíritu es libre, impredecible, misterioso, y así actúa en cada alma que se dispone. La enseñanza de Jesús a Nicodemo es clara: sin conversión interior, sin dejar que el Espíritu sople, no hay Reino.

## MEDITACIÓN:

Luego de haber leído el texto varias veces preferiblemente en versiones distintas de la Biblia para ayuda la comprensión nos hacemos algunas preguntas:

- ¿Qué te ha llamado la atención de lo leído?
- ¿Cómo acostumbras a reaccionar ante las novedades que se presentan? ¿Cómo Nicodemo que acepta la sorpresa de Dios?
- Jesús compara la acción del Espíritu Santo con el viento (Jn 3,8). ¿Que nos revela esta comparación sobre la acción del Espíritu de Dios en mi vida?
- ¿Quisieras acercarte a Jesús solamente en lo oscuro?
- El bautismo nos hace miembros de la familia de Dios: ¿Qué haces para vivir tu bautismo?
- ¿Evitas esos encuentros comprometedores que nos puedan acarrear consecuencias y problemas?

**ORACIÓN:**

Señor Jesús, como Nicodemo, muchas veces me acerco a ti de noche, con temores, dudas y necesidad de luz. Me hablas de renacer y, con honestidad, reconozco que lo necesito. Siento el peso de lo viejo en mí: hábitos, heridas, miedos que me impiden ser libre.

Dame un corazón nuevo, con sed de lo eterno, con hambre de lo divino. Hazme nacer del agua viva que brota de tu costado traspasado. Hoy quiero dejar de lado mis seguridades y abrirme a tu acción transformadora. Quiero creer más allá de mis sentidos, amar más allá de mis fuerzas, confiar más allá de mis certezas.

Señor, toma mi vida y hazla nueva. Como Nicodemo, quiero comprender, pero más aún, quiero creer. Toma mis preguntas, mis búsquedas, y condúceme por el camino de la fe viva, esa que viene de ti.

*(Algunos participantes pueden realizar oraciones espontáneas motivadas por el texto bíblico).*

**CONTEMPLACIÓN**

... ¡Cuidado! El Evangelio nos avisa que esta misma oscuridad y rigidez de los fariseos puede anidar también dentro de todos nosotros si no nos animamos a los soplos siempre nuevos del Espíritu Santo.

*(Hacer silencio exterior e interior para entrar en sintonía con Señor, permanecer por un rato en su presencia).*

Después de un breve silencio para interiorizar y contemplar lo que hemos leído y meditado, podemos terminar con el acto simbólico de tomar en las manos agua de la fuente que usamos para ambientar y entregar una velita pequeña como símbolo que al nacer de nuevo somos luz para los demás.

**Canto: Hay que nacer de nuevo**
**TEMA 2**  
**LA SANTIDAD: VOCACIÓN DE TODO BAUTIZADO**
**Objetivo:**

El objetivo de este encuentro es orientarnos para reconocer que la santidad es una vocación, una llamada desde nuestro bautismo. Ser santo es formarse en la persona de Jesús, no es solo para perfectos, sino para los que cada día se levantan e intentan amar y servir en lo que pueden. *“Todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día” (Papa Francisco).*

**Ambientación:**

Colocar sobre una mesa una biblia abierta con el texto a meditar **1 Pe 1, 13-16**, una vela encendida, algo de flores, un delantal doblado y de ser posible un letrero en la pared con letras grandes: **“SEAN SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO”**.

**Algunas preguntas para compartir entre los asistentes:**

¿Para usted que es una persona santa? ¿Conoce a alguien que tenga esas cualidades? ¿En qué momento de esta semana sintió que Dios estuvo muy contento con algo que usted hizo?

Luego de permitir que expresen su sentir vamos a escuchar esta canción: [https://www.youtube.com/watch?v=dW5WRejxUNA&list=RDdW5WRejxUNA&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=dW5WRejxUNA&list=RDdW5WRejxUNA&start_radio=1) (Llamados a la santidad) y luego invocaremos al Espíritu Santo para que la Palabra nos enseñe a vivir la santidad cada día.

### Invocación al Espíritu

*Ven Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón para recibir sabiduría de Tu Palabra,*

*Dame fuerzas en mi vida diaria para aplicar tus enseñanzas, reflejar tu amor y gracia a los demás.*

*Que la semilla de la Palabra crezca y dé frutos en mi caminar cristiano.*

*Y gracias, por tu presencia constante. Contigo oro y en ti confío, Santo Espíritu de Dios. Amén.*

### LECTURA

**Leemos 1 Pe 1, 13-16**, primero cada uno en silencio. Luego escogemos uno de los asistentes y leemos despacio.

### ESCUCHAMOS EL TEXTO:

*Nos preguntamos:*

- ¿Cuántas son las recomendaciones de Pedro para vivir la santidad?
- ¿Cuáles recuerdas?
- ¿Dónde estamos llamados a ser santos?
- *Por lo que dice la carta, ¿Por qué seremos santos?*

Esta carta atribuida al apóstol Pedro está dirigida a gentiles convertidos al cristianismo, acostumbrados a vivir según los deseos del mundo. Se les recuerda que han sido liberados de la ignorancia y como hijos de Dios tienen la responsabilidad de vivir de acuerdo con su nueva identidad. Los anima y exhorta a consolidar la vocación recibida de Dios.

Presenta una serie de virtudes y actitudes para vivir nuestro llamado a la santidad: **ceñir los lomos**, antes se vestía con túnicas anchas, para trabajar era necesario amarrar la túnica para no tropezar, es como diríamos hoy “enrollarse las mangas”. La idea de esta frase es prepararse para la acción, es estar listos para trabajar y servir.

**Ser sobrio**, significa tener la mente y la cabeza claras, sin embriagarse ni de vino, ni de preocupaciones. A fin de tener la habilidad de ver la vida con seriedad. Es no dejarse vencer por el desánimo, la preocupación, o desenfocado de la realidad.

**Esperar por completo en la gracia**, es lo que nos sostiene aun en la dificultad y nos hace agradecer. Gracia es el amor inmerecido de un Dios que se agacha para salvar y bendecir. Gracia no solo es para el pasado, o para el presente, porque vivimos por su gracia; es también para el futuro, pues Dios solo ha empezado a mostrar las grandezas de su gracia. La esperanza cristiana se pone por delante de todo y nos ayuda a dominar la depresión, el miedo y la indiferencia.

**Como hijos obedientes, sean santos.** Responder al llamado de Dios a ser santos no es, pureza moral, o no pecar nunca. Es romper con nuestra manera indiferente de vivir, por eso la santidad se da en la obediencia, es amar en lo pequeño, en lo cotidiano. Dios mira nuestro esfuerzo. Santo es estar apartado para Dios, Él es quien nos impulsa a caminar en santidad.

La enseñanza de esta carta es relevante para nosotros hoy, pues estamos llamados a vivir una vida que refleje nuestra identidad cristiana. Estamos muy conscientes de las situaciones que nos rodean, pero hemos de tomar la decisión de vivir de acuerdo con el llamado de Dios, “ser santos porque Él es santo”.

## **MEDITACIÓN:**

### ***Me dejo examinar por el texto. Atento a mis sentimientos.***

La santidad requiere pasar de una vida sin sentido, a una vida en la esperanza viva que se manifiesta en una conducta nueva como corresponde a los hijos Dios.

“**Ceñir los lomos**” es ordenar la mente, no vivir distraído, en queja constante. Estar despiertos, deshacerse de las maneras descuidadas de pensar; controlar lo que pones en tu mente y expresas por la boca. El cristiano no puede vivir dormido.

¿En qué momento de mi día puedo “ceñirme los lomos” y estar más atento a los hermanos y a Dios? ¿Qué me toca preparar o arreglar cada día para estar listo para los hermanos y Dios?

“**Sean sobrio**”. La moderación es esencial en la vida; y se aplica a los “deseos de la carne, de los ojos y del orgullo”. Es una actitud de auto disciplina que evade los extremos. El demonio, el desánimo y la tristeza nos quieren emborrachar. San Juan Crisostomo decía que el cristiano debe estar en “vigilancia”. *“Debemos vivir con moderación, justicia, y piedad en el siglo presente (Tt 2,12)”*.

¿Qué me quita la sobriedad? Cuando llegan los problemas, las enfermedades, o la tristeza... ¿qué hago para no perder la calma?

**Esperar en la gracia:** No se trata solo de nuestro esfuerzo, sino de la ayuda gratuita que Dios nos da para responder a su llamado “llegar a ser hijos de Dios, partícipes de la naturaleza divina y de la vida eterna. (Cat. #1996).

Cuando ya no tengo fuerzas, ¿en qué o en quien pongo mi esperanza? ¿Has sentido la ayuda de Dios sin que lo merecieras?

“**Sed santos en toda nuestra manera de vivir**”. La invitación es a vivir de tal manera que se muestre en el mundo que somos hijos de Dios y demos testimonio del poder transformador de Cristo para iluminar en medio de la oscuridad. La santidad no es para pocos, es para todos.

*“Todos los fieles de cualquier estado o régimen de vida son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad (LG #40, Concilio Vaticano II)*. Para alcanzar esta perfección los creyentes han de emplear sus fuerzas, para entregarse a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Así la santidad producirá frutos abundantes y visibles en el Pueblo de Dios.

El Papa Francisco nos recuerda: *Para ser santos no es necesario ser obispo, sacerdote o religiosa... estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día (GE #14)*.

*“No estamos llamados a ser cosas grandes, sino hacer cosas pequeñas con un gran amor” (Sta. Teresa de Calcuta)*

¿Qué cosa pequeña hice en esta semana que me fue difícil, pero lo hice con amor? ¿Que hice ayer que Dios estaría muy contento conmigo? Si Jesús viniera hoy a mi casa, ¿Qué me gustaría que el viera primero de mí?

### **ORACIÓN: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto?**

- Expresa a Dios lo que has vivido, dale gracias por lo que te ha manifestado, y pide al Espíritu que te haga pasar de la Palabra a la vida.
- Habla con Dios.... La oración es nuestra apertura a este Espíritu: Padre bueno, tú nos llamas a ser santos, como Tú eres santo. Danos fuerzas cada mañana para “ceñir nuestra mente” y prepararnos para Ti. Confiar nuestro corazón a tu gracia cuando nos falten las fuerzas. Y llenar de amor y alegría cada una de las cosas pequeñas de nuestras vidas, para ser santos, como Tú eres Santo. Amén.

### **CONTEMPLACIÓN: Contemplo a Dios que me habla al corazón.**

Hay una conversación tranquila con Dios, y reflexiono. (Hacemos minutos de silencio).

Concluimos nuestro encuentro con un gesto simbólico. Cada uno por turno tomara el delantal que esta doblado en la mesa, lo colocara sobre su cintura y orara con esta frase de compromiso; **“Para mi ser santo en esta semana sería hacer.....** (expresar un propósito a realizar en la semana para vivir la santidad).

Mientras escuchamos esta canción: Fuiste Tú, [https://www.youtube.com/watch?v=ZxNPHCrPICO&list=RDZxNPHCrPICO&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=ZxNPHCrPICO&list=RDZxNPHCrPICO&start_radio=1) o cualquier otra escogida y conocida por los asistentes.

## **TEMA 3**

### **BAUTIZADOS PARA CAMINAR JUNTOS: LA SINODALIDAD**

#### **Objetivo:**

Comprender que todos los bautizados están llamados a participar activamente en la vida y misión de la iglesia, pueblo de Dios.

#### **Ambientación:**

Se sugiere, que se ambiente, con los elementos que se usan en el bautizo: agua, velas, paño blanco e imagen de una comunidad.

#### **Oración inicial:**

Se sugiere que alguien de la comunidad haga la invocación espontánea o escrita o bien una canción al espíritu Santo;

#### **Canto: Bautízame señor con tu espíritu**

### **LECTURA**

**Leer: Hch 2, 42-47** (Se sugiere leer el texto varias veces y si es posible desde diferentes traducciones o biblias).

*“Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.*

*Pero el temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.*

*Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el importe de las ventas entre todos, según la necesidad de cada uno.*

*Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu; partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que cada día se iban salvando.” Palabra de Dios.*

### **Para entender el texto:**

Situemos el texto en su contexto histórico y en lo que el momento que se vivía demandaba, se realizara e importantizara.

- *En el texto, ¿qué verbos entiendes son importantes? Sea porque se repiten o bien porque implican una acción de compromiso*
- *¿Qué frase te llama la atención?*
- *¿Qué momento histórico vivían estos primeros cristianos? ¿Todo estaba en tranquilidad o bien entiendes que en esa época había temor y por qué?*
- *¿Qué relación tienen las primeras comunidades, con los Bautizados hoy?*

Estas primeras comunidades cristianas, que nacen después de la muerte de Cristo, eran inicialmente judíos, que iban al templo y compartían la ley de Moisés, pero al creer en Jesús como el Mesías, tenían otras costumbres que le unían entre sí: se convirtieron en comunidades creyentes, bautizadas en la fe de Jesús, en la de los Apóstoles y decidieron caminar en sinodalidad; bautizados en una sola fe, porque decidieron caminar como hermanos, bajo un mismo seguimiento y guiados por Jesús y al amparo del Espíritu Santo, un camino sinodal, pues aunque con diferentes situaciones de vida, había un hilo común, que les unía: creer en Jesús y sus enseñanzas y debían juntos y juntas predicar la Buena Nueva y seguir multiplicando la Buena Nueva.

Tenían la alegría de haber experimentado con los apóstoles la vivencia inicial de una Fe sostenida en las enseñanzas de Jesús, aquí se proclamaba la buena nueva a cristianos y a otros que se atraían y se iban convenciendo y enamorando de la buena nueva, personas que confiaban y creían en Jesús resucitado, compartían la comida, fraccionaban el pan, compartían la Palabra, tenían un gesto eucarístico, ese gesto es el mayor símbolo de un bautizado que camina en sinodalidad; no se celebraba en el templo sino en casas y no se separaba de la comida del ritual eucarístico, pues este momento era momento de unión y comunión. La oración común los animaba, aunque el temor por el momento que vivían continuaba en su camino, la confianza en la promesa de Jesús era más fuerte y verdadera. A los cristianos se les conocía como los creyentes y el gozo que sentían era la certeza de que su juicio estaba asegurado como comunidad cristiana.

### **MEDITACIÓN:**

**Leemos nueva vez para descubrir que dice el texto y entender qué me dice a mí:**

Te invitamos a ver cuál es la frase que te ha llamado la atención, los verbos que más resaltan evocan el mensaje del texto. Sugerimos: UNIR, COMPARTIR, FRACCIONAR, ESCUCHAR, PONER EN COMÚN, INCORPORAR.

- *¿Desde esta reflexión, qué mensaje encuentro en el texto?*
- *¿Qué me dice personalmente a mi vida el texto?*
- *¿Hoy en mi realidad, cómo me cuestiona, a que me invita?*

Las primeras comunidades son ejemplos de unión fraterna, de sinodalidad, porque caminar juntos era lo esencial, tener una misma fe compartida que nació de su decisión de ser bautizados en la fe de Jesús, esa decisión de Fe, les hace tener desprendimiento de lo material, nos dice que compartir el pan no es solo compartir comida, es hacer Eucaristía, es desprenderme de mí y permitir que el otro sea, es acoger con amor a quien llegue y darle la oportunidad de conocer igualmente a Cristo-Jesús, es caminar juntos aunque a diferentes pasos, porque soy llamada a ser Cristiana Sinodal, el texto me recuerda el compromiso que tengo con los demás de reflejar mi verdadero compromiso con Jesús.

### ORACIÓN:

Desde mi reflexión personal, desde lo que el texto me ha dicho, cómo respondo a ese Dios, que me habla a través de la Palabra, su Palabra. Puedo: agradecer, pedir, alabar.

### Conforme lo que el texto te ha dicho, responde a Dios desde tu corazón en oración:

“Señor Jesús, **gracias** por las enseñanzas que nos dejaste a través de los apóstoles, **gracias** por enviarnos el Espíritu Santo, para continuar el camino sin tu presencia física, por darnos la oportunidad de bautizarnos en tu fe y enseñarnos a hacer sinodalmente humildes, a saber caminar juntos, sin ponerme primero, sin juzgar.

Agradezco, todo lo vivido por las primeras comunidades, que hoy son mis referentes de vida sinodal, te **pido** discernimiento y sabiduría para ser digna creyente de tu manera de ser comunidad y para hacer realidad el compromiso de caminar con los más vulnerables y con quienes aún no te conocen como nuestro Salvador. **Alabo** tu camino, que al creerte, al seguirte, al reconocerte como mi Salvador, me comprometo a caminar en común unión, con todos y todas. Amén.

### CONTEMPLACIÓN:

Leo el texto nuevamente, desde lo que dice como mensaje dejado a los primeros cristianos, como mensaje que hoy se actualiza para mí y permito darme la oportunidad de hacer silencio en este momento para contemplar y estar con el Señor **QUE NUESTRO BAUTIZO, SEA LA ALEGRÍA DE VIDA QUE NOS LLEVE SIEMPRE A UN CAMINO SINODAL, CON TODOS Y TODAS.**

## TEMA 4 UNA IGLESIA SANTA Y SINODAL

### Objetivo:

Descubrir cómo la santidad personal contribuye a la santidad de toda la Iglesia.

### Ambientación:

Tener una foto de Jesucristo de cuerpo entero, una foto del edificio de mi parroquia a la que asistimos y varias fotos de los hermanos que se relacionan con nosotros en ella.

### Invocación del Espíritu.

“Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, libranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro.

Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles.

Ven, Espíritu de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo de Dios. Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amen”. (Oración del papa Francisco para iniciar el Sínodo de la Sinodalidad).

### Lectura del Texto: 1 Cor 12, 13-27.

Leer el texto varias veces, preferiblemente en versiones diferentes. Hacer esto las veces que sean necesarias para asimilarlo lo más posible.

### Breve explicación del texto:

En estas lectios divinas (lecturas orantes) estamos reflexionando sobre el tema anual de nuestra Iglesia dominicana, el cual es “Bautizados en Cristo, **caminamos juntos hacia la santidad** para la misión”.

En esta cuarta sección, como lo indica nuestro título nos concentraremos en la sección resaltada en negritas en nuestro tema anual, “caminamos juntos hacia la santidad”. La gran comunidad cristiana en Corintos, fundada por el mismo apóstol Pablo alrededor del año 50 de nuestra era, vivía influenciada fuertemente por la vida pomposa de la ciudad. Esto la llevó a practicar una eclesiología de gloria; entiéndase que ellos como cristianos ya vivían en la plenitud de la gloria de Dios aquí en la tierra. Es por eso que creían que el Espíritu Santo se manifestaba en ellos de una manera plena, dándoles carismas o dones muy especiales, como son palabras de sabiduría, palabras de ciencia, la fe, carisma de curaciones, poder de hacer milagros, el don de profecía, discernimiento de espíritu, facultad de hablar diversas lenguas y el don de interpretarlas (1 Cor 12, 8-11). Sin embargo, esto los llevó a ser muy individualistas y pensar y actuar con superioridad con los demás, lo cual produjo en esta comunidad una gran cantidad de conflictos entre ellos.

Sin embargo, para edificarlos, el apóstol le introduce la eclesiología de la cruz. Para explicarlo bien les argumenta sobre el concepto de que la Iglesia es como un cuerpo, el cuerpo de Cristo, y que se llega a ser parte de este cuerpo por su testimonio de fe formalizado por medio del bautismo. Esto sólo se hace a través de la acción del Espíritu Santo en cada persona en particular, el cual no hace acepción de personas. Esto lo podemos ver en 1 Cor 12,13: “porque hemos sido todos bautizados en un solo Espíritu, para no formar más que un cuerpo entre todos: judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu”.

Pablo con esta ilustración de comparar las actividades de los miembros de la Iglesia como un cuerpo, hace el símil directamente con Cristo. Con ello nos explica de la necesidad de la diversidad que hay y que es imprescindible que haya entre todos los seguidores de Jesús, ya que esta necesidad es guiada por la influencia del Espíritu Santo en cada uno de ellos. Sin embargo, esta pluralidad no debe de llevarnos a vivir de manera separada de los demás integrantes del cuerpo, sino todo lo contrario; ya todos los creyentes

deben de contribuir a la edificación de la Iglesia, que es el mismo cuerpo del Señor Jesucristo.

Como indica Miguel Salvador García en su escrito sobre esta carta en la obra *Comentario al Nuevo Testamento* de Casa de la Biblia, cito: “Está claro que, si bien Pablo utiliza la comparación con el cuerpo humano, el punto de mira es siempre la Iglesia, cuerpo de Cristo, en la unidad fundamental y pluralismo carismático deben de ser complementarios. De hecho, el mismo Espíritu que está en el origen del pluralismo carismático (1 Cor 12, 7-11) lo que está también en el de la necesaria unidad fundamental como firme garantía contra todo proceso disgregador (1 Cor 12, 13). **Así pues, ni una esterilidad uniformidad, ni una inoperante dispersión. Lo que se precisa es solidaridad, participación y corresponsabilidad**”.

Aunque somos diferentes y tenemos diferentes dones, todos los cristianos debemos andar unidos en santidad para cada día hacer más patente la gloriosa salvación de nuestro Señor Jesucristo. La compasión y la tolerancia es lo que debería guiar nuestras relaciones comunitarias. Y aunque como dice el apóstol Pablo al concluir esta perícopa, nunca debemos olvidar que nosotros formamos “el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro con una función particular” (Vs. 27b).

### MEDITACIÓN:

Para ayudarnos a nuestra meditación, reflexionemos tratando de responder preguntas como estas:

- *¿He sido bautizado en Cristo? Si es así, ¿qué tanto se manifiesta la acción del Espíritu Santo en mi vida diaria?*
- *¿Cuáles son los dones del Espíritu que en particular el Señor me ha dado? ¿Qué hago con esos dones? ¿Los utilizo para enseñorearme de los hermanos o para ponerlo a su servicio? ¿Cómo trato a los hermanos que entiendo son “inferiores” a mí?*
- *¿Cuáles son los dones del Espíritu de los hermanos que se relacionan conmigo? ¿Me alegro con ellos o los menosprecio o siento envidia?*
- *¿Es Cristo el centro de mi vida? ¿Busco la santidad de mi Iglesia local? ¿Procuro caminar en santidad junto con mis hermanos, sin hacer acepción de persona?*

### ORACIÓN:

El Espíritu Santo nos ha hablado en este pasaje y hemos meditado sobre ello. Ahora nos corresponde dirigirnos a Dios Padre con sinceridad y con fe, sobre todo lo que lo hemos encontrado en nuestras vidas, darle gracias por los dones que nos ha regalado y pedirle perdón por todas las veces que no hemos contribuido a la santidad y a la unidad del cuerpo de Cristo, que es su Iglesia. Rogar al Padre en nombre de su Hijo por la asistencia del Espíritu que nos fortalezca para poder cumplir con el compromiso de vivir una vida separada para Dios, en constante comunión con todos los miembros de su cuerpo místico, la Iglesia local que pertenezco y la universal también.

### CONTEMPLACIÓN:

Hacer unos minutos de silencio, imaginemos el cuerpo de Cristo y pongamos en él a varios de los hermanos que conocemos, sobre todo los más difíciles para nosotros relacionarnos con ellos. Permanecemos por un rato en silencio contemplativo.

## TEMA 5 BAUTIZADOS, SANTOS Y MISIONEROS

### Objetivo:

Asumir la misión evangelizadora que nace del Bautismo.

### Ambientación:

Se sugiere colocar imágenes de algunos santos, que nos recuerden que por el bautismo, estamos llamados a la santidad

### Invocación del Espíritu:

*Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.*

*Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.*

### LECTURA:

**Leer Mt 28,18-20.** Leer el texto en las diferentes versiones de la Biblia que se tengan a manos, para entenderlo mejor.

*Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron.*

*“Jesús se acercó y les habló: —Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”*

### Reconstruimos el texto:

- *¿Cómo comienza el texto? ¿Dónde habían ido los Apóstoles? ¿A quién encontraron?*
- *¿Cuál fue la reacción de los Apóstoles cuando vieron a Jesús?*
- *¿Qué les dice Jesús a los Apóstoles sobre su autoridad?*
- *¿Cómo finaliza el texto? ¿Qué dice Jesús?*

### Para entender el texto:

El evangelista Mateo concluye su obra con este gran final, Ahora, entonces, es el nuevo comienzo, que ha sido confiado a los discípulos que harán en nombre del Señor su obra. Los seguidores, son los que ahora se transforman en misioneros, por encargo del mismo Jesús. Sin embargo, el mensaje central de este texto no consiste tanto en la aparición de Jesús, sino más bien en la misión que Él confía a sus apóstoles. Ellos serán ahora los responsables de llevar esta Buena Noticia, el Evangelio, la noticia esperada, y sumergir a todos en el misterio de Dios uno y Trino.

El lugar: el monte llamado de las bienaventuranzas, donde el él inició su ministerio. Allí Jesús dejó su nueva alianza y aquí termina en la tierra su servicio. Queda en manos de los apóstoles, de los discípulos, de los seguidores, esta labor. Es el momento de la Iglesia, que debe llevarse hasta

los confines de este mundo. Nadie debe quedarse sin recibir y aceptar la Buena Noticia y luego convertirse en propagador de la misma.

El texto comienza con Jesús que es visto y reconocido por sus discípulos que lo adoran. El proceso de muerte y resurrección de Jesús no debe haber sido fácil para ellos. Las palabras de Jesús aquí son sencillas, cortas, claras y contundentes. Comienza Él diciéndoles algo que reafirmará su identidad: “Todo poder me ha sido dado” o, me han confiado toda la autoridad tanto en el cielo como en la tierra. Y es con esa autoridad que Jesús inaugura un nuevo tiempo mesiánico. Con esa autoridad, los envía a todos los pueblos. Es decir les delega la autoridad, para que en su nombre, en el nombre del que todo lo puede, vayan y conviertan a todos. Él con la autoridad recibida del Padre, la confía a sus discípulos, a su Iglesia, pero no para abusar, sino para servir.

Pongamos atención en los verbos posteriores: Vayan, hagan discípulos míos, bautícenlos consagrándolos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir lo que les he mandado. Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo.

El primer verbo, que a veces no queda muy claro es el verbo ir, que está conjugado en el modo imperativo. No es una sugerencia, Jesús con su autoridad, manda, y dice claramente “VAYAN”. Es decir, no se queden, no se estanquen, salgan, anuncien. Ese salir de sí mismo, de la zona de confort, del lugar donde se sienten cómodos, para ir a llevar el mensaje con un propósito: hacer discípulos.

A los que crean, los bautizan, los consagran. Bautizar significa sumergir, es decir, les da la autoridad para que los introduzcan en el misterio divino trinitario. Pero también da otro mandato: Enséñenles a cumplir todo lo que les he mandado. Enseñar, es una de las primeras actividades de la Iglesia.

**Salir, bautizar, enseñar. Con estos tres verbos sintetizamos la gran apertura de la Iglesia, en la que estará presente Jesús por siempre, hasta el fin del mundo.**

## MEDITACIÓN

**Hagámonos unas preguntas para profundizar más en esta**

**Palabra de Salvación:**

- Jesús vuelve a citarnos ¿acudimos a su llamado?
- ¿Reconozco la autoridad de Jesús? ¿Entiendo que su autoridad ejerce todo el poder para el servicio?
- Cuando Jesús dice: VAYAN ¿en qué pienso yo? ¿Qué ese mandato es para los otros? O ¿también es para mí?
- Si yo he sido bautizado ¿reconozco todos los días el valor de mi bautismo?
- ¿Enseño a los demás todo lo que ha mandado el Señor? o ¿Creo que esto es sólo para los maestros, catequistas, evangelizadores y misioneros?
- ¿Me doy cuenta que una Iglesia misionera es lo que hace falta? ¿y que yo mismo debo ser misionero, el que hace discípulos a los demás?

Jesús prometió su presencia, pero también las condiciones las dio antes. Vivamos su presencia mientras salimos, evangelizamos, anunciamos, proclamamos el único bautismo y enseñamos.

**ORACIÓN:**

Los participantes en el encuentro responden al Señor con oraciones espontáneas, acerca de lo que le inspire el texto.

Para cerrar el momento de oración decimos: Señor Jesús, gracias por el don de nuestro Bautismo. Haz de nosotros una Iglesia sinodal que camina unida, una Iglesia santa que refleja tu amor y una Iglesia misionera que anuncia el Evangelio con alegría. Que el Espíritu Santo nos fortalezca para vivir nuestra vocación bautismal y llevar tu luz al mundo. Amén.

**CONTEMPLACIÓN:**

¿Cómo interiorizo o interiorizamos la Palabra de Dios?

Para el momento de la contemplación hacemos silencio interior y podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón: «**Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos...** »»

El paso de la oración vocal al silencio contemplativo es una transición natural donde **las palabras ceden su lugar al amor en silencio**. No se trata de forzar la mente a quedar en blanco, sino de simplificar la oración hasta que solo quede la presencia.

Reduce las frases largas a una sola palabra. Repite esa palabra elegida suavemente al ritmo de tu respiración para calmar el ritmo interno. Cuando sientas paz, deja de repetir la palabra y quédate en el silencio que se ha creado. Si tu mente empieza a analizar el texto otra vez, recuerda que la contemplación no es comprender más, sino amar más. Cuando un pensamiento te desvíe, no te enojés; regresa suavemente tu atención a la presencia de Dios como quien vuelve la mirada a un amigo. Cuando las palabras te parezcan insuficientes o pesadas, y sientas un deseo profundo de simplemente **estar** con Dios.

**Canto final: Alma misionera**

Señor  
Toma mi vida nueva  
Antes de que la espera  
Desgaste años en mí.

Estoy  
Dispuesto a lo que quieras  
No importa lo que sea  
Tú llámame a servir

**Llévame donde los hombres  
Necesiten Tus palabras  
Necesiten Tus ganas de vivir**

**Donde falte la esperanza  
Donde falte la alegría  
Simplemente  
Por no saber de ti**

Te doy  
Mi corazón sincero  
Para gritar sin miedo  
Lo hermoso que es Tu amor

Señor  
Tengo alma misionera  
Condúceme a la tierra  
Que tenga sed de Dios

Y así  
En marcha iré cantando  
Por pueblos predicando  
Tu grandeza, Señor

Tendré  
Mis brazos sin cansancio  
Tu historia entre mis labios  
Y fuerza en la oración.

## VISITAS BÍBLICAS A LOS HOGARES

### «EFFETÁ: ÁBRETE A LA GRACIA DE DIOS CON MARÍA DE LAS MERCEDES»

#### Ambientación:

Para crear un clima de oración, recogimiento y encuentro, preparemos el altar con los siguientes elementos:

1. **Biblia abierta** en el Evangelio de Mc 7,31-37 (donde Jesús pronuncia la palabra *Effetá*).
2. **Imagen de la Virgen de las Mercedes**, nuestra Madre de la Merced, que nos acompaña y nos cubre con su manto de libertad.
3. **Vela encendida**, símbolo de Cristo, la Luz del mundo que ilumina nuestro entendimiento.
4. **Cartel visible** con la palabra “**EFFETÁ**” (en letras grandes y claras).

**Jueves 17 de septiembre de 2026**  
**PRIMERA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE A ESCUCHAR**  
**LA PALABRA DE DIOS**

#### **Canto inicial: Reunidos en el nombre del Señor**

#### 1. Introducción

Vivimos en un mundo saturado de ruidos: la televisión, las redes sociales, las preocupaciones del día a día, las opiniones de los demás y nuestras propias voces internas. Escuchamos de todo, pero pocas veces nos detenemos a escuchar a Dios.

El Señor hoy nos hace una invitación especial: desea abrir nuestros oídos espirituales para que su Palabra cure nuestra sordera interior e ilumine nuestra vida. María, bajo la advocación de las Mercedes, es nuestro modelo perfecto de escucha; ella supo acoger el mensaje de Dios en su corazón, rompió las cadenas del miedo y respondió con total generosidad.

#### 2. Texto bíblico: Lucas 10, 38-42

*(Se invita a todos a ponerse de pie para la lectura del Santo Evangelio. Se canta el aleluya. Un lector lo proclama*

«Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. Marta, en cambio, se multiplicaba para atender a las necesidades del servicio.

Acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con las tareas? Dile que me ayude”. Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas, y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada”». **Palabra del Señor.**

#### 3. Desarrollo del tema

El pasaje de Marta y María nos retrata a la perfección. Jesús visita la casa de sus amigos en Betania. Marta representa el activismo, el correr de un lado a otro y la preocupación por los quehaceres materiales. María, en cambio, elige la actitud del discípulo: sentarse a los pies del Maestro, guardar silencio y escuchar.

**¿Somos hoy más como Marta que como María?** Es verdad que tenemos responsabilidades: el trabajo, la casa, los hijos, los problemas económicos. Corremos todo el día. Pero el peligro real es la sordera espiritual. Nos llenamos de tantas ocupaciones que no dejamos espacio para que Dios nos hable.

*El significado de «Effetá».* En el Evangelio de Marcos, Jesús le dice a un sordomudo la palabra aramea *Effetá*, que significa «**Ábrete**». Hoy Jesús nos la dice a nosotros. Él quiere abrir nuestros oídos para que seamos capaces de escuchar cuatro realidades fundamentales:

|                                 |                                                                                                              |
|---------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ¿A qué debemos abrir los oídos? | ¿Qué significa en el día a día?                                                                              |
| La Palabra de Dios              | Dejar que la Biblia sea el mapa que guíe nuestras decisiones y no solo un libro de adorno.                   |
| El clamor de los pobres         | No nos hagamos los sordos ante el sufrimiento, la injusticia o la necesidad del prójimo.                     |
| Las necesidades de la familia   | Aprender a escuchar con paciencia a los hijos, a la pareja, a los padres; sanar la comunicación en el hogar. |
| La voz de la conciencia         | Escuchar el susurro del Espíritu Santo en nuestro interior, que nos invita a hacer el bien y evitar el mal.  |

**María, la Virgen de las Mercedes, Maestra de la escucha:** La Virgen María no fue una mujer pasiva. Ella escuchó activamente al ángel en la Anunciación, escuchó con atención a su prima Isabel, guardó las palabras de Jesús en su corazón y permaneció atenta a la voluntad del Padre hasta la cruz. Ella nos enseña que quien escucha a Dios se libera de sus propias prisiones (miedos, egoísmos, ansiedades) y se convierte en un auténtico discípulo.

## Preguntas

*(Se abre un espacio de diálogo libre y espontáneo entre los presentes)*

- ¿Cuáles son los “ruidos” o cosas cotidianas que más me impiden sentarme a escuchar a Dios?
- ¿Dedico un tiempo fijo a la semana para leer la Biblia y orar con ella, o solo la busco en las emergencias?
- ¿Escucho realmente a las personas que me rodean (familia, vecinos), o solo oigo mientras pienso en lo que voy a responder?

## 4. Santo Rosario (Momento de oración)

*Nos unimos en oración con nuestra Madre del Cielo, pidiéndole que nos alcance la gracia de un corazón oyente y obediente a la Palabra.*

## Misterios luminosos:

- **El Bautismo de Jesús en el Jordán:** Pedimos vivir como hijos amados del Padre y abrir nuestro corazón a la identidad que Dios nos ha regalado.
- **Las bodas de Caná:** Contemplamos a María, que nos enseña a confiar en Jesús y a cumplir su palabra.
- **El anuncio del Reino de Dios y la invitación a la conversión:** Pedimos un corazón abierto para recibir el Evangelio y transformar nuestra vida.
- **La Transfiguración del Señor:** Pedimos reconocer la gloria de Cristo y mantener la fe en los momentos difíciles.

- **La institución de la Eucaristía:** Pedimos amar la presencia real de Jesús y abrir nuestra vida al alimento de la gracia.

## 5. Compromiso de la semana

Para que esta visita dé frutos concretos, asumimos juntos el siguiente reto espiritual: separar al menos 5 o 10 minutos cada día de esta semana para leer el Evangelio diario en casa, y guardar un momento de silencio posterior para meditar qué nos dice Dios hoy a través de su Palabra.

**Canto final: Junto a ti María**

**Viernes 18 de septiembre de 2026**

**SEGUNDA VISITA BÍBLICA: «EFFETÁ: ÁBRETE A LA CONFIANZA EN DIOS»**

**Canto inicial: Quién será la mujer**

## 1. Introducción

Después de haber abierto nuestros oídos en la primera visita para escuchar la Palabra de Dios, hoy el Señor nos invita a dar un paso más. No basta con escuchar; es necesario confiar. Muchas veces conocemos las promesas de Dios, pero el miedo, las preocupaciones y la incertidumbre nos impiden abandonarnos en sus manos. Vivimos como si todo dependiera únicamente de nuestras fuerzas, olvidando que el Señor nunca abandona a quienes ponen su esperanza en Él.

La palabra «*Effetá*» sigue resonando en nuestro corazón. Hoy Jesús quiere abrirnos para que aprendamos a confiar plenamente en el amor providente del Padre. María Santísima de las Mercedes es el mejor ejemplo de esta confianza. Ella creyó incluso cuando no comprendía todos los acontecimientos de su vida y permaneció firme al pie de la cruz, convencida de que Dios siempre cumple sus promesas.

Pidamos al Señor que abra nuestro corazón para aprender a descansar en Él y descubrir que la confianza es el camino hacia la verdadera libertad.

## 2. Texto bíblico: Mateo 6, 25-34

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar el Santo Evangelio. Se canta el aleluya).*

«Por eso les digo: no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o qué beberán; ni por su cuerpo, con qué se vestirán. ¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo más que el vestido?

Miren las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros, y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? ¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?

*Busquen primero* el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. No se preocupen por el mañana; el mañana se preocupará de sí mismo. A cada día le basta su propio afán». **Palabra del Señor.**

## 3. Desarrollo del tema

Las palabras que acabamos de escuchar provienen del corazón mismo de Jesús. Él conoce nuestras luchas, nuestras angustias y las preocupaciones

que muchas veces nos quitan el sueño. Sabe que vivimos pensando en el trabajo, en la salud, en los hijos, en el futuro, en los problemas económicos y en tantas situaciones que parecen superar nuestras fuerzas. Sin embargo, en medio de esa realidad, Jesús nos dirige una invitación que puede parecer difícil: **«No se preocupen»**.

El Señor no nos está diciendo que vivamos con irresponsabilidad ni que dejemos de cumplir nuestros deberes. Tampoco nos invita a cruzarnos de brazos esperando que todo se resuelva por sí solo. Lo que Jesús quiere arrancar de nuestro corazón es la angustia que nace cuando vivimos como si Dios no existiera o como si Él hubiera dejado de cuidarnos. La preocupación excesiva termina por robarnos la paz, debilitar nuestra fe y hacernos creer que estamos solos ante los problemas.

Por eso Jesús nos invita a contemplar la creación. Nos habla de las aves del cielo y de los lirios del campo. Ellos no viven dominados por el miedo al mañana, porque toda la creación descansa en las manos amorosas del Padre. Si Dios cuida de las flores que hoy florecen y mañana desaparecen, ¿cuánto más cuidará de quienes hemos sido creados a su imagen y semejanza y rescatados por la sangre de su Hijo?

Con frecuencia nuestra falta de confianza nace porque queremos controlar absolutamente todo. Deseamos tener respuestas para cada situación, seguridad en cada paso y soluciones inmediatas a cada dificultad. Pero Dios no promete una vida sin problemas; promete caminar con nosotros en medio de ellos. La confianza cristiana consiste precisamente en creer que, aunque no comprendamos el camino, el Señor nunca deja de conducir nuestra historia.

La Sagrada Escritura está llena de hombres y mujeres que aprendieron esta lección. Abraham salió de su tierra sin saber adónde iba, simplemente porque creyó en la palabra de Dios. Moisés condujo al pueblo por el desierto, confiando en que el Señor abriría un camino donde parecía no haberlo. Los apóstoles dejaron sus redes porque confiaron en la voz de Jesús. Ninguno conocía el futuro, pero todos sabían en quién habían puesto su confianza.

También María vivió de esa manera. Cuando el ángel le anunció que sería la Madre del Salvador, no tenía todas las respuestas. No sabía cómo se cumplirían las promesas de Dios ni imaginaba el sufrimiento que tendría que afrontar. Sin embargo, respondió con una fe absoluta: «Hágase en mí según tu palabra». Su confianza no se apoyaba en las circunstancias, sino en la fidelidad de Dios. Incluso cuando contempló a su Hijo crucificado, permaneció firme porque sabía que la última palabra siempre la tiene el Señor.

Nuestra Señora de las Mercedes nos enseña que confiar en Dios también rompe cadenas. Nos libera de la ansiedad, del temor constante, de la desesperanza y del deseo de controlar todo. Quien aprende a confiar descubre una paz que el mundo no puede dar. Esa paz no nace porque desaparezcan los problemas, sino porque sabemos que Dios camina con nosotros y jamás abandona a sus hijos.

Hoy Jesús vuelve a pronunciar sobre nosotros la palabra *«Effetá»*. Ábrete a la confianza. Ábrete a la esperanza. Ábrete a la certeza de que Dios cuida de ti incluso cuando no ves claramente el camino. Tal vez las dificultades continúen presentes, pero ya no las enfrentarás solo. El Señor irá delante de ti, sosteniendo tus pasos y recordándote que quien pone su confianza en Él nunca queda defraudado.

Al regresar hoy a nuestros hogares, preguntémonos: ¿en quién recae realmente mi seguridad? ¿En mis bienes, en mis capacidades, en mis planes o en Dios? La respuesta a esa pregunta puede transformar nuestra vida. Cuando el corazón se abre a la confianza, comienza a experimentar la libertad de los hijos de Dios.

### Preguntas

- ¿Cuál es la preocupación que más ocupa mi corazón en este momento?
- ¿He experimentado alguna vez que Dios me sostuvo en una situación difícil?
- ¿Qué significa para mí «buscar primero el Reino de Dios» en mi vida diaria?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi familia a confiar más en la providencia de Dios?
- Santo Rosario (Momento de oración)

### 4. Santo Rosario

#### Misterios dolorosos:

- La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní:** Pidamos aprender a confiar en la voluntad del Padre aun en los momentos difíciles.
- La flagelación de Jesús:** Pidamos un corazón misericordioso que sepa acompañar el sufrimiento de los demás.
- La coronación de espinas:** Pidamos la gracia de no buscar reconocimientos humanos, sino permanecer fieles a Dios.
- Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario:** Pidamos fuerza para cargar nuestras cruces con esperanza.
- La crucifixión y muerte de Jesús:** Contemplemos el amor extremo de Cristo, que entrega su vida para salvarnos.

### 5. Compromiso de la semana

Durante esta semana, cada mañana pongamos nuestras preocupaciones en las manos del Señor con una oración sencilla: ***“Señor, hoy confío en Ti. Tú conoces mi vida, mi familia y mis necesidades. Abre mi corazón para descansar en tu providencia y ayúdame a buscar primero tu Reino. Amén”.***

Además, al terminar el día, demos gracias por un signo concreto de la providencia de Dios que hayamos experimentado, por pequeño que parezca. Así aprenderemos a reconocer que el Señor nunca deja de cuidar de sus hijos.

### Canto final: Santa María del camino

Sábado 19 de septiembre de 2026

## TERCERA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE A LA MISERICORDIA DE DIOS

### 1. Introducción

La palabra de Jesús “Effetá: Ábrete” es una invitación permanente a dejar que la gracia de Dios toque aquellas áreas de nuestra vida que permanecen cerradas. Dios no se conforma con que vivamos encerrados en nuestras heridas, miedos, tristezas o limitaciones. Él viene a abrir nuestros ojos para que podamos reconocer su presencia, su amor y su misericordia.

En el camino de fe encontramos a muchas personas que, como Bartimeo, viven junto a él esperando una oportunidad. Bartimeo era un hombre ciego, condenado por muchos a permanecer al margen de la sociedad. Su ceguera no era solamente física; también representaba la situación de quien pierde la esperanza, de quien deja de ver un futuro nuevo, de quien siente que Dios está lejos.

Pero aquel día Bartimeo escuchó que Jesús pasaba. La fe comienza, muchas veces, por escuchar. Él no podía ver a Jesús, pero sí podía escuchar su paso. Y cuando escuchó que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!».

La oración de Bartimeo es una de las más profundas del Evangelio: no pide simplemente una solución a un problema, sino misericordia. Reconoce que Jesús es quien puede transformar su vida.

María, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, también nos acompaña en este camino. Ella es la Madre que nos conduce hacia Cristo, el único que puede abrir nuestros ojos y liberarnos. La Virgen nos enseña a confiar en la misericordia de Dios incluso cuando nuestras circunstancias parecen difíciles.

## 2. Texto bíblico: Marcos 10,46-52

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar el Santo Evangelio. Se canta el aleluya)*

Llegaron a Jericó. Y cuando salía de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.

Al enterarse de que era Jesús Nazareno quien pasaba, se puso a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!».

Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba todavía más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!».

Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Llamaron al ciego diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Él, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia Jesús.

Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?». El ciego le respondió: «Maestro, que pueda ver». Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». Y al instante recobró la vista y lo siguió por el camino. **Palabra del Señor.**

## 3. Desarrollo del tema

El primer paso para recibir la misericordia de Dios es reconocer nuestra necesidad. Bartimeo no se presenta delante de Jesús con orgullo ni con autosuficiencia. Él sabe que necesita ser sanado. Por eso clama: «Ten compasión de mí».

Muchas veces nuestro mayor obstáculo no es nuestra debilidad, sino creer que no necesitamos a Dios. La persona que piensa que puede vivir sin la gracia termina encerrándose en sí misma. Pero quien reconoce su pobreza espiritual abre la puerta para que Dios actúe.

El Evangelio dice que algunos reprendían a Bartimeo para que se callara. También nosotros encontramos voces que intentan apagar nuestra búsqueda de Dios: el cansancio, la desesperanza, las decepciones, los pecados del pasado o la indiferencia espiritual. Sin embargo, Bartimeo gritaba más fuerte.

La fe auténtica persevera. Quien ha descubierto que Jesús pasa por su vida no permite que nada le robe la esperanza. El encuentro con Cristo requiere valentía para levantarnos y dejar atrás aquello que nos mantiene sentados al borde del camino.

Un detalle importante del relato es que Jesús se detiene. En medio de la multitud, Jesús escucha la voz de un hombre que muchos ignoran. Para Dios nadie es invisible. La misericordia divina se inclina especialmente hacia quienes se sienten olvidados.

Jesús pregunta: «¿Qué quieres que haga por ti?». Esta pregunta parece sencilla, pero toca el corazón de nuestra vida espiritual. Dios quiere que aprendamos a presentar ante Él nuestros deseos más profundos. A veces pedimos muchas cosas, pero no sabemos realmente qué necesitamos. Bartimeo responde: «Señor, que vea».

También nosotros necesitamos pedirle al Señor que abra nuestros ojos: para ver su amor, para reconocer su voluntad, para descubrir a nuestros hermanos, para mirar nuestra propia historia con misericordia.

El milagro de Bartimeo no termina solamente con recuperar la vista. El Evangelio dice que, después de ser sanado, «lo seguía por el camino». El verdadero encuentro con Cristo no nos deja igual. La gracia recibida se convierte en seguimiento, en discípulo, en una vida nueva.

María de las Mercedes nos enseña precisamente esto: recibir la gracia de Dios y caminar tras Jesús. Ella fue la mujer que permaneció abierta a Dios desde el anuncio del ángel hasta la cruz y la resurrección. Su vida fue un permanente «sí» a la acción divina.

Cuando decimos *Effetá*, pedimos al Señor que abra nuestros ojos para contemplar su misericordia y que también nosotros nos convirtamos en instrumentos de misericordia para los demás.

## Preguntas

- ¿En qué áreas de mi vida necesito que Jesús me diga hoy: “*Effetá*, ábrete”?
- ¿Qué cosas me impiden reconocer la presencia de Dios?
- ¿Soy capaz de pedirle al Señor, con humildad, aquello que verdaderamente necesito?
- ¿Cómo puedo ser un rostro de la misericordia de Dios para mi familia y mi comunidad?

## 4. Santo Rosario

**Monición:** Con María, Nuestra Señora de las Mercedes, contemplemos los misterios gozosos de la vida de Jesús. Pidamos que el Señor abra nuestro corazón para confiar plenamente en su providencia y vivir con la alegría de quienes se saben amados por el Padre.

## Misterios gozosos:

- **La Anunciación del Ángel a María:** Oremos para que, como María, aprendamos a confiar en los planes de Dios aun cuando no comprendamos plenamente su voluntad.
- **La Visitación de María a su prima Isabel:** Pidamos que nuestras familias sean instrumentos de esperanza y de servicio para quienes más lo necesitan.

- **El nacimiento de Jesús en Belén:** Supliquemos para que aprendamos a descubrir la presencia de Dios en la sencillez y confiemos siempre en su providencia.
- **La Presentación del Niño Jesús en el Templo:** Pidamos para que presentemos al Señor nuestras preocupaciones y vivamos con un corazón libre de angustias.
- **El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo:** Oremos para que nunca dejemos de buscar a Cristo y encontremos en Él la paz y la seguridad que nuestro corazón necesita.  
(Después de cada misterio se reza un Padre Nuestro, diez Avemarías y Gloria).

## 5. Compromiso de la semana

Durante esta semana buscaré un momento diario de oración para pedirle al Señor: ***“Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. Abre mis ojos para descubrir tu amor y seguirte por el camino”***.

También realizaré un gesto concreto de misericordia hacia una persona que necesite experimentar la cercanía de Dios.

***María de las Mercedes, Madre de misericordia, acompáñanos para abrir nuestro corazón a la gracia de Dios. Amén.***

**Canto final: Hoy he vuelto**

**Domingo 20 de septiembre de 2026**

## **CUARTA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE A LA VOZ DE DIOS QUE LLAMA Y TRANSFORMA TU VIDA**

**Canto inicial: Juntos como hermanos**

### 1. Introducción

En nuestro camino de preparación con el lema «*Effetá: Ábrete a la gracia de Dios con María de las Mercedes*», la Palabra de Dios nos invita hoy a descubrir una dimensión fundamental de la vida espiritual: la capacidad de escuchar la voz del Señor.

La palabra *Effetá*, que significa «**ábrete**», nos recuerda que Dios no solo quiere abrir nuestros labios, sino también nuestros oídos y nuestro corazón. Muchas veces vivimos rodeados de muchos sonidos, muchas palabras y muchas preocupaciones, pero tenemos dificultad para escuchar la voz de Dios. El ruido exterior e interior puede impedimos reconocer que el Señor continúa hablando en nuestra historia.

La experiencia del joven Samuel nos muestra que Dios llama continuamente, pero necesitamos aprender a reconocer su voz. Samuel estaba en el templo, cerca de la presencia de Dios, pero aún no había descubierto cómo el Señor se comunicaba con él. Fue necesaria la ayuda de Elí para comprender que aquella voz que escuchaba era la de Dios.

Esta visita bíblica nos invita a preguntarnos: ¿tenemos un corazón abierto para escuchar a Dios? ¿Somos capaces de detenernos para descubrir lo que Él quiere decirnos? ¿Permitimos que su palabra ilumine nuestras decisiones, nuestras relaciones y nuestro camino?

María de las Mercedes aparece ante nosotros como la mujer del corazón abierto. Ella escuchó la voz de Dios en la Anunciación y respondió con una disponibilidad total: «**Hágase en mí según tu palabra**» (Lc 1,38). Ella nos enseña que la verdadera apertura a Dios comienza cuando aprendemos a escuchar.

## 2. Texto bíblico: 1Samuel 3,1-10

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar la Palabra de Dios. Se canta “Tu palabra me da vida”)*

«El joven Samuel servía al Señor en presencia de Elí. En aquel tiempo era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Samuel estaba durmiendo en el santuario del Señor, donde estaba el arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel: “¡Samuel, Samuel!”. Él respondió: “Aquí estoy”.

Corrió donde estaba Elí y dijo: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Elí respondió: “Yo no te he llamado; vuelve a acostarte”. Samuel volvió y se acostó.

El Señor volvió a llamar a Samuel por tercera vez. Samuel se levantó, fue donde Elí y dijo: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven.

Y dijo Elí a Samuel: “Ve y acuéstate, y si te llaman dirás: Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Samuel fue y se acostó en su lugar.

El Señor se presentó y llamó como las otras veces: “¡Samuel, Samuel!”. Samuel respondió: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». **Palabra de Dios**

## 3. Desarrollo del tema

El relato de Samuel comienza con una afirmación que tiene una gran profundidad espiritual: «**En aquel tiempo era rara la palabra del Señor**». No significa que Dios hubiera dejado de hablar, sino que el pueblo había perdido la capacidad de escuchar. Dios seguía presente, pero el corazón humano estaba cerrado para reconocer su voz.

Esta realidad también puede suceder en nuestra vida. Dios nunca deja de comunicarse con nosotros. Él habla a través de su Palabra, de la oración, de la Iglesia, de los acontecimientos y de las personas que coloca en nuestro camino. Sin embargo, muchas veces somos nosotros quienes no escuchamos porque nuestro corazón está ocupado por otras voces.

Samuel representa al creyente que está aprendiendo a descubrir la presencia de Dios. Él vive en el templo, sirve al Señor, pero todavía necesita madurar en la escucha. Esto nos enseña que estar cerca de las cosas de Dios no siempre implica haber aprendido a escuchar a Dios. Podemos participar en muchas actividades religiosas y, sin embargo, necesitar todavía abrir nuestro corazón a la voz del Señor.

La llamada de Samuel ocurre durante la noche. La noche en la Biblia muchas veces representa los momentos de incertidumbre, búsqueda y prueba. Es precisamente allí donde Dios se manifiesta. El Señor no espera siempre momentos perfectos; Él entra también en nuestras noches, en nuestras preguntas y en nuestras dificultades.

Dios llama a Samuel por su nombre: «**Samuel, Samuel**». Esta repetición expresa cercanía y amor. Dios no llama de manera impersonal. Él conoce nuestra historia, nuestras luchas, nuestros sueños y nuestras heridas.

Cada persona tiene una llamada única dentro del plan de Dios.

Pero Samuel necesita la ayuda de Elí para interpretar esa experiencia. Esto nos recuerda la importancia de la comunidad y del acompañamiento espiritual. Muchas veces Dios nos habla, pero necesitamos personas maduras en la fe que nos ayuden a discernir su voluntad.

La respuesta final de Samuel es una de las expresiones más hermosas de disponibilidad en la Biblia: **«Habla, Señor, que tu siervo escucha»**. Esta frase contiene la actitud fundamental del discípulo. Antes de hablar nosotros con Dios, necesitamos aprender a escuchar. Antes de pedirle respuestas, necesitamos permitir que Él transforme nuestro corazón.

El camino del *Effetá* es precisamente un camino de escucha. Jesús quiere abrir nuestros oídos para que no solamente escuchemos sonidos, sino que podamos reconocer su voz. Una persona que escucha a Dios comienza a vivir de una manera diferente porque permite que la Palabra divina oriente sus decisiones.

Muchas veces buscamos que Dios nos responda, pero no siempre estamos dispuestos a escuchar. Queremos que Él confirme nuestros deseos, pero no siempre aceptamos su voluntad. Samuel nos enseña que la verdadera oración no consiste solamente en presentar nuestras peticiones, sino en abrirnos al proyecto de Dios.

María de las Mercedes es la mujer que mejor encarna esta actitud. Toda su vida fue una respuesta a la voz de Dios. Ella escuchó una palabra que parecía imposible y respondió con fe. No entendía del todo el camino, pero confiaba en Aquel que la llamaba.

Como María, hoy estamos invitados a decir: **«Señor, aquí estoy»**. Esta disponibilidad abre la puerta a la gracia. Dios puede hacer grandes cosas en un corazón que se deja guiar por su voz.

La pregunta fundamental de esta visita es: ¿qué voces ocupan mi corazón? ¿Escucho la voz de Dios o solo las voces del miedo, del mundo, del pasado y de mis propias preocupaciones?

Jesús continúa pronunciando su *Effetá* sobre nosotros: **«Ábrete»**. Ábrete a mi palabra. Ábrete a mi voluntad. Ábrete a mi presencia. Porque quien aprende a escuchar a Dios descubre el camino de la vida.

## Preguntas

- ¿Cuáles son los ruidos que me impiden escuchar la voz de Dios?
- ¿En qué momentos de mi vida he experimentado que Dios me estaba llamando?
- ¿Tengo la actitud de Samuel: «Habla, Señor, que tu siervo escucha»?
- ¿Qué debo abrir hoy en mi corazón para recibir mejor la gracia de Dios?
- ¿Cómo puedo imitar a María de las Mercedes en su disponibilidad ante Dios?

## 4. Santo Rosario

### Misterios gloriosos:

- **La resurrección del Señor:** Oremos para que la Palabra de Dios abra nuestro corazón a la esperanza y renueve nuestra fe.
- **La Ascensión del Señor al cielo:** Pidamos que aprendamos a vivir con la mirada puesta en las realidades del Reino de Dios.

- **La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y María:** Oremos para que el Espíritu Santo abra nuestros oídos y nuestro corazón a la escucha de la Palabra.
- **La Asunción de la Santísima Virgen María al cielo:** Oremos para que, siguiendo el ejemplo de María de las Mercedes, escuchemos fielmente la voluntad de Dios y la pongamos en práctica.
- **La coronación de María como Reina del cielo y de la tierra:** Que la Virgen de las Mercedes interceda por nuestras familias y nos conduzca siempre hacia su Hijo Jesucristo.  
(Después de cada misterio se reza un Padre Nuestro, diez Avemárias y Gloria).

## 5. Compromiso de la semana

Durante esta semana buscaré un momento diario de silencio y oración para repetir la oración de Samuel: «**Habla, Señor, que tu siervo escucha**». Me comprometo a escuchar más la voz de Dios antes de actuar, mediante la oración, la lectura de la Palabra y la reflexión personal. Pediré a María de las Mercedes que me enseñe a tener un corazón abierto y disponible para responder siempre a la voluntad de Dios. Amén.

**Canto final: María de mi niñez**

Lunes 21 de septiembre de 2026

**QUINTA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE A LA GRACIA DE DIOS  
CON MARÍA DE LAS MERCEDES, LA MUJER DEL “SÍ” QUE NOS  
CONDUCE A CRISTO**

**Canto inicial: Ave María**

## 1. Introducción

En este camino de preparación espiritual con el lema «**Effetá: Ábrete a la gracia de Dios con María de las Mercedes**», la Providencia de Dios nos permite contemplar hoy a María como la mujer que vivió plenamente el significado de la palabra *Effetá*. Ella fue una mujer completamente abierta a Dios: abrió sus oídos para escuchar la voz del ángel, abrió su corazón para acoger la Palabra y abrió toda su existencia para convertirse en instrumento del plan salvador de Dios.

La devoción a Nuestra Señora de las Mercedes forma parte de la historia espiritual de nuestro pueblo dominicano. Desde hace siglos, los hijos de esta tierra han acudido a María reconociéndola como Madre de misericordia, auxilio en las dificultades y guía hacia Jesucristo. Ella no ocupa el lugar de Dios, sino que siempre nos lleva hacia su Hijo.

El misterio de María nos enseña que la gracia de Dios requiere un corazón disponible. Dios pudo haber realizado su plan de salvación de muchas maneras, pero quiso contar con la respuesta libre de una joven de Nazaret. La historia de la salvación cambió cuando María pronunció una palabra sencilla, pero llena de fe: «**Sí**».

En esta visita queremos contemplar a María como modelo de apertura. Ella nos enseña que abrirse a Dios no significa tener todas las respuestas, sino confiar en Aquel que nos llama. María no comprendía del todo el camino que tenía delante, pero sabía que Dios era fiel.

Hoy Jesús también nos dirige su palabra: «*Effetá, ábrete*». Ábrete como María a mi voluntad, a mi amor, a mi gracia y a mi misión.

## 2. Texto bíblico: Lucas 1, 26-38

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar el Santo Evangelio. Se canta el aleluya)*

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel entró adonde ella estaba y le dijo: «**Alégrate**, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó al escuchar estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que va a nacer será santo y será llamado Hijo de Dios».

Entonces María dijo: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró de su presencia. **Palabra del Señor.**

## 3. Desarrollo del tema

El Evangelio de la Anunciación es uno de los textos más importantes de toda la Sagrada Escritura, porque en este momento Dios entra de una manera nueva en la historia humana. Pero este acontecimiento extraordinario comienza con una escena sencilla: Dios visita una casa humilde de Nazaret y dirige su palabra a una joven llamada María.

El primer mensaje del ángel es una invitación a la alegría: «**Alégrate, llena de gracia**». La alegría de María no nace de una vida sin dificultades, sino de la presencia de Dios en ella. El verdadero gozo cristiano no depende de que todo sea perfecto, sino de saber que Dios camina con nosotros.

María es llamada «**llena de gracia**» porque toda su vida está abierta a la acción de Dios. En ella no encontramos un corazón cerrado, dominado por el miedo o el egoísmo. Encontramos a una persona disponible, capaz de escuchar y responder.

Sin embargo, el Evangelio nos muestra que María también tuvo preguntas. Ella pregunta: «¿**Cómo será eso?**». La fe no significa ausencia de preguntas. María no comprende todo de inmediato, pero confía. Esta es una enseñanza profunda para nosotros: Dios no siempre nos revela todo el camino antes de comenzar a caminar; muchas veces nos invita primero a confiar. La respuesta de María es el centro del relato: «**He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra**».

Esta frase expresa una apertura total. María entrega su voluntad, sus planes y su futuro a Dios. Ella permite que la Palabra de Dios encuentre un espacio en su vida y produzca fruto.

Aquí encontramos el verdadero significado del *Effetá*. María es la mujer que tiene los oídos abiertos para escuchar, el corazón abierto para amar y la

vida abierta para servir. Ella no solamente escucha la Palabra; se convierte en casa de la Palabra hecha carne.

Por eso María es modelo para todos los discípulos. La vida cristiana comienza cuando dejamos que Dios nos hable y respondemos con confianza. No basta con escuchar la voz de Dios; es necesario permitir que esa voz transforme nuestra existencia.

Nuestra Señora de las Mercedes también nos recuerda que la misericordia de Dios nunca abandona a sus hijos. El título de «Mercedes» significa precisamente gracia, favor, don recibido. María es quien experimentó la misericordia de Dios y acompaña a su pueblo con amor maternal.

La historia dominicana está profundamente marcada por la presencia maternal de María. En momentos de dificultad, luchas y desafíos, el pueblo dominicano ha levantado los ojos hacia Nuestra Señora de las Mercedes, en busca de protección y esperanza.

Pero María siempre nos conduce a Cristo. Su mayor deseo es que abramos nuestro corazón a Jesús. Como en las bodas de Caná, ella continúa diciéndonos: **«Hagan lo que Él les diga»** (Jn 2,5).

Celebrar a María no significa quedarnos solamente en ella, sino aprender de ella a llegar a Jesús. María es el camino seguro porque toda su vida estuvo orientada hacia su Hijo.

Hoy necesitamos preguntarnos si nuestro corazón se parece al de María. ¿Estamos abiertos a la voluntad de Dios? ¿Permitimos que su Palabra transforme nuestra vida? ¿Tenemos disponibilidad para servir a los demás?

Jesús también nos dice: «*Effetá*, ábrete». Ábrete como María al misterio de Dios. Ábrete a la misión que Él te confía. Ábrete al amor que quiere transformar tu historia.

Que Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de la República Dominicana, nos enseñe a repetir cada día: **«Señor, aquí estoy. Haz en mí según tu palabra»**.

## Preguntas

- ¿Qué significa para mí vivir con un corazón abierto a Dios como María?
- ¿Qué obstáculos me impiden decir un “sí” más generoso al Señor?
- ¿En qué situaciones necesito confiar más en la voluntad de Dios?
- ¿Cómo puedo vivir la misericordia de Dios con las personas que me rodean?
- ¿Qué enseñanza de María de las Mercedes necesito aplicar en mi vida?

## 4. Santo Rosario

### Misterios gozosos:

- **La Anunciación del Ángel a María:** Pedimos un corazón abierto, como el de María, para responder con generosidad a Dios.
- **La Visitación de María a Isabel:** Pedimos aprender de María a llevar a Cristo con alegría a nuestros hermanos.
- **El nacimiento de Jesús en Belén:** Pedimos que Cristo nazca nuevamente en nuestro corazón y transforme nuestra vida.
- **La presentación del Niño Jesús en el templo:** Pedimos que ofrezcamos nuestra vida al Señor con humildad y confianza.
- **Jesús perdido y hallado en el templo:** Pedimos que busquemos siempre a Cristo y que lo coloquemos en el centro de nuestra existencia.

## 6. Compromiso de la semana

Durante esta semana, siguiendo el ejemplo de María de las Mercedes, buscaré cultivar una actitud de mayor apertura hacia Dios. Cada día repetiré en oración: «**He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra**». Me comprometo a escuchar más la voz de Dios, a confiar en su voluntad y a realizar un gesto concreto de misericordia con alguien que necesite experimentar el amor del Señor.

Que María de las Mercedes, Madre y Patrona de nuestra República Dominicana, nos acompañe siempre en el camino hacia Cristo. Amén.

**Canto final: Patrona del pueblo.**

**Martes 22 de septiembre de 2026**

### **SEXTA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE A LA CONFIANZA EN JESÚS SIGUIENDO EL EJEMPLO DE MARÍA**

**Canto inicial: El ángel vino de los cielos**

#### 1. Introducción

La Iglesia continúa invitándonos a caminar con María hacia Jesucristo en preparación hacia la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona del Pueblo Dominicano. Ella nunca nos encierra en sí misma; su misión maternal consiste en conducirnos siempre al encuentro con su Hijo.

En este camino de preparación bajo el lema «**Effetá: Ábrete a la gracia de Dios con María de las Mercedes**», hoy contemplamos a María en las bodas de Caná. Allí aparece como una mujer atenta, sensible al sufrimiento humano y profundamente confiada en el poder de Jesús.

El milagro de Caná no comienza con una gran manifestación pública, sino con una necesidad sencilla: una familia que celebra una boda se queda sin vino. María descubre esa dificultad y la presenta a Jesús. Este detalle nos revela el corazón maternal de la Virgen: ella mira nuestras necesidades, escucha nuestros silencios y lleva nuestras preocupaciones delante de Cristo.

La palabra *Effetá* nos invita hoy a abrirnos a la confianza. Muchas veces, nuestras dificultades nos llevan a pensar que Dios está lejos o que nuestras situaciones no tienen solución. Pero María nos enseña que incluso cuando parece faltar el vino de la alegría, de la esperanza o de la paz, Jesús puede transformar nuestra realidad.

María no le dice a Jesús qué debe hacer; simplemente confía. Ella presenta la necesidad y espera la respuesta del Señor. Su actitud nos enseña la verdadera oración: poner nuestra vida en las manos de Dios y confiar en sus tiempos.

#### 2. Texto bíblico: Juan 2,1-11

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar el Santo Evangelio. Se canta el aleluya)*

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos fueron invitados a la boda. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tengo yo contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que Él les diga».

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de

agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: «Saquen ahora y llévenlo al encargado del banquete». Ellos se lo llevaron.

Cuando el encargado probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía, llamó al novio y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el inferior; pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora». Así manifestó Jesús su gloria y sus discípulos creyeron en Él.

### **Palabra del Señor.**

### **3. Desarrollo del tema**

El Evangelio de las bodas de Caná es una página llena de significado espiritual. San Juan presenta este acontecimiento como el primer signo realizado por Jesús, una manifestación de su gloria que revela quién es Él.

La presencia de María al inicio del ministerio público de Jesús no es casualidad. Ella aparece como la mujer que acompaña la misión de su Hijo desde el comienzo hasta el momento de la cruz. María está presente donde hay una necesidad humana y donde Dios quiere manifestar su amor.

El evangelista dice que **«faltaba vino»**. En la cultura bíblica, el vino era un signo de alegría, celebración y bendición de Dios. Que falte el vino significa que algo esencial está desapareciendo. Esta imagen representa también muchas situaciones de nuestra vida: momentos en los que se acaba la esperanza, en los que falta la alegría, en los que las fuerzas parecen agotarse.

Todos podemos experimentar momentos de “falta de vino”: dificultades familiares, enfermedades, preocupaciones, heridas interiores o cansancio espiritual. Pero el Evangelio nos recuerda que María sabe reconocer esas necesidades y presentarlas ante Jesús.

La frase de María es sencilla: **«No tienen vino»**. Ella no hace un discurso largo; simplemente confía la necesidad a su Hijo. Esta es una enseñanza profunda para nuestra oración. Muchas veces creemos que debemos explicar todo a Dios, pero Él ya conoce nuestro corazón. Lo importante es acercarnos con confianza.

Jesús responde a María indicando que todavía no ha llegado su hora. Sin embargo, María no interpreta esa respuesta como un rechazo. Ella mantiene la confianza y les dice a los servidores: **«Hagan lo que Él les diga»**. Esta es la frase central de toda la espiritualidad mariana. María no busca que hagamos lo que ella quiere, sino lo que Jesús quiere. Ella nos lleva siempre a la obediencia de la fe.

El verdadero milagro de Caná comienza cuando los servidores obedecen la palabra de Jesús. Ellos llenan las tinajas de agua, aunque, en términos humanos, aquello parece extraño. La fe implica confiar en una palabra que, muchas veces, supera nuestra lógica.

También nosotros estamos llamados a llenar nuestras “tinajas” con aquello que podemos ofrecer: nuestra oración, nuestra disponibilidad, nuestros pequeños esfuerzos, nuestra fidelidad diaria. Jesús toma lo que somos y lo transforma con su gracia.

El agua convertida en vino nos revela que Cristo puede transformar nuestra realidad. Él no solamente arregla problemas; él hace nuevas todas las cosas. Donde nosotros vemos fracaso, Él puede hacer surgir una nueva oportunidad. Donde vemos vacío, Él puede derramar abundancia.

María de las Mercedes continúa diciéndonos hoy: **«Hagan lo que Él les diga»**. Su mensaje es una invitación a abrirnos por completo a Cristo. La gracia de Dios actúa cuando dejamos que su palabra guíe nuestra vida.

El camino del *Effetá* es abrirnos a esa confianza. Abrir el corazón significa creer que Jesús está presente incluso cuando todavía no vemos el resultado. Significa confiar en que Dios puede convertir nuestras limitaciones en instrumentos de su amor.

María es la mujer de la confianza silenciosa. Ella no controla el milagro, no ocupa el lugar de Jesús, solamente intercede y señala el camino. Por eso es Madre de la Iglesia y Madre nuestra.

Hoy pidamos la gracia de tener un corazón semejante al de María: atento a las necesidades de los demás, confiado en Dios y dispuesto a obedecer su palabra. Que Jesús transforme también nuestras vidas y convierta nuestras pequeñas tinajas de agua en vino nuevo de esperanza, alegría y salvación.

## Preguntas

- ¿Qué “vino” falta hoy en mi vida y necesito presentar a Jesús?
- ¿Confío en Dios incluso cuando no comprendo sus caminos?
- ¿Qué significa para mí la frase de María: «Hagan lo que Él les diga»?
- ¿Estoy permitiendo que Jesús transforme mi vida con su gracia?
- ¿Cómo puedo ser instrumento de María llevando esperanza a otros?

## 4. Santo Rosario

### Misterios dolorosos:

- **La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní:** Pedimos aprender de Jesús a confiar en el Padre incluso en los momentos de dificultad.
- **La flagelación del Señor:** Pedimos la gracia de sanar nuestras heridas y de acompañar el sufrimiento de quienes padecen.
- **La coronación de espinas:** Pedimos humildad y fortaleza para permanecer fieles a Cristo.
- **Jesús con la cruz a cuestas:** Pedimos llevar nuestras cruces unidas al Señor y confiar en su amor.
- **La crucifixión y muerte de Jesús:** Pedimos un corazón capaz de amar y de perdonar como Cristo hasta el extremo.

## 4. Compromiso de la semana

Durante esta semana pondré en práctica la enseñanza de María: «Hagan lo que Él les diga». Buscaré escuchar más la voz de Jesús en la oración y realizaré un gesto concreto de servicio hacia alguien que necesite experimentar la misericordia de Dios. Pediré a Nuestra Señora de las Mercedes que me ayude a confiar plenamente en Cristo y a abrir mi corazón a la gracia de Dios. Amén.

**Miércoles 23 de septiembre de 2026**

**SÉPTIMA VISITA BÍBLICA: EFFETÁ: ÁBRETE PARA LLEVAR A CRISTO AL MUNDO COMO MARÍA, MUJER DE LA GRACIA Y DEL SERVICIO**

**Canto inicial: Llévame a Jesús**

## 1. Introducción

Hemos llegado a la última visita bíblica de este camino espiritual bajo el lema «*Effetá*: Ábrete a la gracia de Dios con María de las Mercedes». Durante estos días hemos recorrido diferentes experiencias de apertura

al Señor: abrir nuestros oídos para escuchar su voz, abrir nuestro corazón a su misericordia, abrir nuestra vida a la confianza y abrirnos al poder transformador de la gracia.

Hoy la Palabra de Dios nos presenta a María después de haber recibido el anuncio del ángel. Ella ha experimentado la gracia de Dios, ha pronunciado su «sí» y ha permitido que Cristo habite en ella. Pero la gracia recibida no la deja encerrada en sí misma. María se levanta y se pone en camino para servir.

Esta es la gran enseñanza de la vida cristiana: quien se abre verdaderamente a Dios se convierte en instrumento de Dios para los demás. La gracia no es un regalo que se guarda; es una vida que se entrega.

María de las Mercedes es la mujer que nos enseña este camino. Ella recibe la misericordia de Dios y se convierte en Madre de misericordia para todos sus hijos. Ella no permanece mirando solamente su propia experiencia espiritual, sino que sale al encuentro de Isabel y lleva la alegría de Cristo. El verdadero *Effetá* culmina en una misión: abrirnos para que Dios pueda actuar en nosotros y, a través de nosotros, llegar a otros.

## 2. Texto bíblico: Lucas 1,39-56

*(Se invita a todos a ponerse de pie para escuchar el Santo Evangelio.  
Se canta el aleluya)*

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que venga a visitarme la madre de mi Señor? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría el niño en mi seno. Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo entonces: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava». Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí; su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

María permaneció con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

### Palabra del Señor.

## 3. Desarrollo del tema

El Evangelio de la Visitación es la continuación natural del misterio de la Anunciación. María ha recibido la Palabra de Dios y ha permitido que esa Palabra se haga vida en ella. Ahora aparece la consecuencia inmediata de ese encuentro: María se pone en camino.

El evangelista Lucas dice que María fue «**aprisa**». Esta palabra revela la fuerza interior de quien ha encontrado a Dios. Cuando una persona experimenta la presencia del Señor, en ella nace el deseo de salir de sí misma y de servir.

María no piensa primero en sus propios problemas. Ella también tenía muchas razones para quedarse encerrada: había recibido una misión difícil, estaba viviendo un misterio que no todos comprenderían y enfrentaba un futuro lleno de incertidumbre. Pero la gracia de Dios la mueve hacia el amor.

Aquí encontramos una enseñanza fundamental del Evangelio: la verdadera experiencia de Dios siempre nos lleva a salir hacia los demás.

El encuentro con Cristo no nos convierte en personas aisladas; nos convierte en discípulos misioneros. Dios abre nuestro corazón para que aprendamos a mirar las necesidades de nuestros hermanos.

Cuando María llega a la casa de Isabel, sucede algo extraordinario: la presencia de Jesús que lleva en su seno llena de alegría aquella casa. María no lleva solamente un saludo; lleva la presencia del Salvador.

Esta también es nuestra misión como cristianos. Estamos llamados a llevar a Cristo adonde vamos. Nuestras palabras, nuestras acciones y nuestro testimonio deben convertirse en una presencia que comunique esperanza.

Isabel reconoce la grandeza de María y proclama: «**Dichosa tú que has creído**». La verdadera felicidad de María no está solamente en haber sido escogida por Dios, sino también en haber confiado plenamente en su palabra. La fe de María es una fe activa. Ella no solo cree; ella camina. No solamente escucha; ella responde. No solamente recibe la gracia; ella la comparte.

Por eso, María es el modelo perfecto del *Effetá*. Ella tiene los oídos abiertos para escuchar, el corazón abierto para amar y los pies abiertos para caminar hacia quien necesita ayuda.

Su cántico, el Magnificat, revela la profundidad de su alma. María reconoce que todo viene de Dios: «**El Poderoso ha hecho obras grandes en mí**». La humildad de María consiste en reconocer que Dios es el protagonista de su historia.

También nosotros estamos llamados a mirar nuestra vida con esa actitud. Dios ha realizado obras grandes en nosotros, incluso aquellas que a menudo no reconocemos. Cada don recibido es una invitación al servicio.

Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de la República Dominicana, continúa visitando espiritualmente a su pueblo. Ella nos recuerda que la fe auténtica no puede permanecer encerrada. Un corazón abierto a Dios se convierte en un corazón abierto a los hermanos.

Al concluir este camino de siete visitas, Jesús vuelve a pronunciar sobre nosotros su palabra: «*Effetá, ábrete*».

Ábrete para escuchar.

Ábrete para creer.

Ábrete para recibir misericordia.

Ábrete para servir.

Ábrete para llevar a Cristo al mundo.

Que María de las Mercedes nos acompañe siempre y nos ayude a vivir como discípulos que llevan la alegría del Evangelio.

## Preguntas

- Después de este camino de reflexión, ¿a qué me invita Jesús cuando me dice: «*Effetá, ábrete*»?
- ¿Qué gracia de Dios he descubierto en mi vida durante este camino?
- ¿Estoy dispuesto, como María, a salir de mí mismo para servir a los demás?
- ¿Qué personas necesitan que yo les lleve la alegría y la esperanza de Cristo?
- ¿Cómo puedo hacer que María de las Mercedes sea modelo de mi vida cristiana?

#### 4. Santo Rosario

##### Misterios gloriosos:

- **La Resurrección del Señor:** Pedimos la gracia de abrir nuestro corazón a la vida nueva que Cristo resucitado nos ofrece.
- **La Ascensión del Señor al cielo:** Pedimos vivir con la mirada puesta en Dios y con esperanza en sus promesas.
- **La venida del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles:** Pedimos al Espíritu Santo que abra nuestros oídos para escuchar la voz de Dios y cumplir su voluntad.
- **La Asunción de María al cielo:** Pedimos aprender de María una vida completamente abierta al plan de Dios.
- **La coronación de María como Reina del cielo y de la tierra:** Pedimos la intercesión de María de las Mercedes para permanecer fieles al Señor.

#### 6. Compromiso de la semana

Como fruto de este camino de *Effetá*, me comprometo a vivir con un corazón abierto a Dios y a los hermanos. Durante esta semana realizaré un gesto concreto de servicio, misericordia o reconciliación, llevando la presencia de Cristo a alguien que necesite esperanza. Rezaré cada día con María: «**Proclama mi alma la grandeza del Señor**». Y pediré a Nuestra Señora de las Mercedes que me ayude a vivir siempre abierto a la gracia de Dios y dispuesto a cumplir su voluntad. **Amén.**

##### **Canto final: Magnificat**

**Aviso:** Recordar a los participantes la hora de la celebración en la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes.

# Feria Bíblica

## “Nacidos del agua y del espíritu. El bautismo un camino de vida nueva”

### I. ORIENTACIONES

- Continuamos este año con la Feria Bíblica, haciéndola un espacio festivo y formativo en torno a los grandes temas o secciones de la Sagradas Escrituras.
- Se propone el tema del Bautismo en las Sagradas Escrituras destacando sus signos sensibles y su conexión con la vida, la cultura y la sociedad.
- Se invita a formar equipos de logística, de animación musical y de expositores.
- Este año invitamos a realizar 7 espacios sobre los signos del bautismo. Otra forma es recrear los 7 signos en cartulinas con fotografías y textos. De esta forma, la Feria sería itinerante por capillas, pastorales, movimientos apostólicos y cursos.
- Poner por escrito las principales características del texto asignado.
- Puede repartirse tarjetitas con versículos relacionados con el tema elegido. Tomar las citas de las ediciones bíblicas de Jerusalén o de Peregrino.
- Se puede tener en un espacio central de la feria una tarima o un lugar destacado para, desde ahí, animar la feria, así como en su apertura y cierre. En el espacio central de la feria, colocar la frase: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios» (Juan 3,5).
- Pueden hacerse, en cada espacio, pequeñas reflexiones sobre los puntos principales del texto elegido y de la virtud que representa cada signo del bautismo. Cada lugar debe contar con sus representantes, quienes expongan el contenido de su signo y respondan a las inquietudes de los participantes. Se pueden asignar los espacios a las pastorales, a los grupos apostólicos, a los cursos escolares, etc.

### II. INTRODUCCIÓN GENERAL

Hoy celebramos la vida que brota de Dios, la gracia que renueva el corazón y el don que transforma la existencia desde dentro. Esta feria abre un espacio de encuentro, de alegría y de descubrimiento, donde cada signo del Bautismo se convierte en una puerta que nos introduce en el misterio de una vida nueva. Todo invita a reconocer que Dios sigue actuando, sigue llamando y sigue haciendo nuevas todas las cosas en nosotros.

Cada rincón, cada símbolo, cada palabra están pensados para despertar algo profundo: la memoria viva de haber sido llamados, amados y enviados. Aquí no solo se observa; aquí se experimenta; no solo se recuerda; se revive. Es una oportunidad para redescubrir que la fe está llena de sentido, belleza y fuerza, capaz de iluminar cada aspecto de la vida.

Que este recorrido se viva con alegría, apertura y asombro. Que cada paso permita reconocer que la vida en Dios es un camino lleno de luz, de comunidad y de misión. Hoy celebramos que hemos sido hechos nuevos, que pertenecemos a Cristo y que nuestra vida está llamada a reflejar su amor en el mundo.

### III. DESARROLLO DE LA FERIA

#### 1. EL AGUA: NACER DE NUEVO

##### a. Textos bíblicos

«En verdad, en verdad te digo: el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios». Lo nacido de la carne es carne; lo nacido del Espíritu es espíritu» (Juan 3,5-6).

«Nos salvó... mediante el baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros abundantemente por Jesucristo» (Tito 3,5-6).

##### b. Ambientación

Coloca en el centro del espacio una vasija grande o una fuente con agua visible. Si es posible, añade una pequeña fuente o algún dispositivo que emita un suave sonido de agua para crear un ambiente más envolvente. Utiliza una iluminación tenue con tonalidades azuladas que ayude a evocar profundidad y recogimiento. Alrededor del espacio, se disponen imágenes relacionadas con la creación (cf. Génesis 1) o con el río Jordán, para reforzar el sentido bíblico del signo.

##### c. Mensaje

En este signo, se debe comunicar con claridad que el agua, además de ser un elemento visible, es un signo de una realidad profunda. Puede iniciar con la frase: «En el bautismo no solo se moja la piel... se comienza una vida nueva», explicando que el Bautismo no consiste únicamente en un gesto externo, sino en un verdadero nacimiento. A partir de Juan 3,5-6, se debe destacar que Jesús habla de *“nacer del agua y del Espíritu”*, lo cual indica que se trata de una vida nueva que proviene de Dios y transforma interiormente a la persona.

Es importante transmitir que el Bautismo no es un hecho del pasado sin efecto presente, sino un comienzo que permanece activo. Así como el agua es fuente de vida en la naturaleza, en el Bautismo Dios engendra una vida nueva en el interior del bautizado, haciéndolo una nueva criatura. Conviene mantener un lenguaje sencillo y cercano, evitando explicaciones excesivamente abstractas y subrayando que Dios no solo limpia el pecado, sino que también transforma y renueva profundamente.

Por último, se puede invitar a un momento de contemplación o de silencio ante el signo, de modo que cada visitante no solo escuche una explicación, sino que perciba que ese signo habla de su propia vida y de la acción continua de Dios, que sigue dando vida en lo más profundo del corazón humano.

#### 2. LA CRUZ: MARCADOS PARA SIEMPRE

##### a. Texto bíblico

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y me siga» (Lucas 9,23)

##### b. Ambientación

En el centro del espacio se coloca una cruz claramente visible, preferiblemente de madera rústica, que transmita sencillez y profundidad.

La iluminación debe ser focal, dirigida hacia la cruz, de modo que destaque sobre el entorno y resalte el misterio que representa. Preparar cruces pequeñas para regalar a los participantes.

### **c. Mensaje**

Se debe explicar a los visitantes que se les invita a realizar la señal de la cruz lentamente, con conciencia, ayudándoles a descubrir que no es un gesto automático ni una costumbre repetida sin sentido, sino una marca que define la vida entera. A la luz de «Si alguno quiere venir en pos de mí, que cargue con su cruz cada día y me siga» (Lc 9,23), se presenta que, en el Bautismo, la persona es sellada con la cruz de Cristo, quedando unida al misterio de su entrega y redención. Esta señal indica una pertenencia profunda: el bautizado es de Cristo, ha sido incorporado a Él y su vida queda orientada por su misma lógica de amor entregado.

Conviene hacer ver que la cruz no es solo un recuerdo del sufrimiento, sino un signo de salvación y de victoria, el lugar donde Dios ha manifestado su amor hasta el extremo. Por eso, al ser marcado con la cruz en el Bautismo, el creyente queda introducido en ese dinamismo: llamado a vivir no para sí mismo, sino en entrega, fidelidad y seguimiento. La señal de la cruz, repetida a lo largo de la vida, reactualiza esa identidad bautismal y recuerda constantemente quién se es y a quién se pertenece.

De este modo, debe transmitirse que el Bautismo es una toma de posición clara: configura la existencia desde Cristo y orienta cada decisión desde su Evangelio. La cruz se convierte así en criterio de vida, en camino cotidiano, en llamado permanente a seguir al Señor con coherencia, incluso en medio de las dificultades. Al final se puede invitar a un gesto consciente de tocar la cruz, para que cada visitante no solo entienda, sino que perciba interiormente que ha sido marcado por la cruz y llamado a vivir desde ella cada día.

## **3. ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS: FUERZA PARA LA LUCHA**

### **a. Texto bíblico**

«Revístanse de la armadura de Dios para poder resistir... porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados...» (Efesios 6,11-12).

### **b. Ambientación**

En el espacio se dispone un pequeño recipiente con aceite, acompañado de una imagen que represente a un guerrero espiritual o una armadura simbólica. La ambientación debe emplear tonos más sobrios que evoquen la idea de lucha y combate interior, lo cual ayuda a resaltar el sentido de fuerza y preparación espiritual que este signo transmite.

### **c. Mensaje**

Se puede invitar a oler el aceite acompañando el gesto con estas palabras: «Dios no te deja solo en la lucha... te fortalece desde dentro». A partir de esta experiencia se comunica que la vida cristiana es un verdadero combate interior, pero no se vive en soledad. El aceite evoca la unción de Dios que acompaña, fortalece y prepara para la batalla espiritual, como

expresa la Escritura: «Tú unges con óleo mi cabeza, mi copa rebosa» (Sal 23,5). Este no es un signo vacío, sino la manifestación de un Dios que se acerca y sostiene en medio de las pruebas.

Asimismo, esta unción recuerda que es Dios mismo quien consagra y fortalece: «Dios es quien nos confirma en Cristo y quien nos ungió» (2 Cor 1,21). Desde esta perspectiva, se comunica que el bautizado no enfrenta la vida con sus propias fuerzas, sino revestido de una gracia que lo capacita para resistir el mal y permanecer firme (cf. Ef 6,11). El signo del aceite, entonces, revela que la lucha existe, pero también que hay una presencia que acompaña, protege y da la fuerza necesaria para vivir con fidelidad.

#### **4. EL CRISMA: CONSAGRADOS Y ENVIADOS**

##### **a. Texto bíblico**

«Ustedes son linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las maravillas de Aquel que les llamó de las tinieblas a su admirable luz; ustedes que en otro tiempo no eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; los que no han alcanzado misericordia, pero ahora han alcanzado misericordia» (1 Pedro 2,9-10).

##### **b. Ambientación**

El espacio se ambienta colocando un recipiente con aceite perfumado (recreando la Santo Crisma) en un lugar visible, de modo que destaque por su sencillez y su significado. Puede acompañarse de una iluminación cálida que resalte el valor de la unción como signo de consagración. El perfume del aceite ayuda a crear una experiencia sensorial que evoca la presencia de Dios que unge, consagra y deja una huella interior en la vida del bautizado. Junto a este signo se disponen elementos que expresan la misión: una Biblia abierta, unas sandalias y la representación de un camino. Todo el conjunto sugiere movimiento, envío y compromiso, lo que ayuda a comprender que la unción no es solo un gesto simbólico, sino una llamada a salir, a anunciar y a vivir la fe en la vida cotidiana.

##### **c. Mensaje**

Se invita a oler el perfume del crisma, acompañando el gesto con estas palabras: «Tu vida tiene aroma de Cristo... has sido enviado». A partir de esta experiencia se comunica que el Bautismo no termina en uno mismo, sino que abre a la misión. Ser crismado es ser consagrado y enviado, participar en la vida y la misión de Cristo y llevar su presencia al mundo. Como dice la Escritura: «Somos el buen olor de Cristo» (2 Cor 2,15), es decir, la vida del creyente está llamada a transparentar a Cristo en sus palabras, acciones y decisiones cotidianas.

También se debe hacer ver que este “aroma” puede debilitarse cuando la vida se aleja del Evangelio. Jesús advierte: «Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se la salará?» (Mt 5,13). Cuando se pierde el olor a Cristo, la fe se vuelve opaca, deja de dar testimonio y pierde su fuerza transformadora. Por eso, el signo del crisma recuerda que la unción recibida es permanente, pero exige ser vivida: el bautizado está llamado a renovar cada día ese envío, dejando que su vida conserve y difunda el perfume de Cristo en medio del mundo.

## 5. EL PAÑO BLANCO: NUEVA IDENTIDAD

### a. Texto bíblico

«Uno de los ancianos me habló diciendo: “Estos que están vestidos con túnicas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?” Yo le respondí: “Señor mío, tú lo sabes”. Él me dijo: “Estos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios y le dan culto día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono extenderá su tienda sobre ellos» (Ap 7,13-15).

### b. Ambientación

Para este signo se dispone una tela blanca grande, limpia, colgada o extendida de manera visible, de modo que destaque por su claridad y sencillez. Su presencia debe ser central y bien cuidada, sin manchas ni arrugas, para que exprese visualmente la pureza y la nueva condición que el bautizado recibe.

La iluminación del lugar debe ser clara y abundante, generando un ambiente luminoso y ordenado. Todo el entorno ha de transmitir limpieza y armonía, favoreciendo la comprensión de que el Bautismo introduce en una vida nueva, marcada por la gracia y por una identidad renovada.

### c. Mensaje

Se puede permitir tocar la tela, acompañando el gesto con estas palabras: «No eres lo que eras... has sido revestido de Cristo». Este signo comunica que el Bautismo es una verdadera transformación de la identidad. Como afirma la Escritura: «Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo» (Gal 3,27). La tela blanca expresa esa nueva condición: una vida renovada por la gracia, llamada a reflejar la pureza y la dignidad recibidas de Dios.

Al mismo tiempo, se debe explicar que esta “*vestidura*” está llamada a mantenerse limpia y viva a lo largo del camino. Para ello, Dios ofrece medios concretos: la oración, la escucha de la Palabra y, en especial, los sacramentos, que sostienen y restauran la vida bautismal. Cuando esta gracia se debilita por el pecado, es posible renovarla, como recuerda la Escritura: «Han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero» (Ap 7,14). Así, el signo invita a reconocer la transformación recibida, a custodiarla y alimentarla en la vida cotidiana.

## 6. LA LUZ: CAMINAR COMO HIJOS DE LA LUZ

### a. Textos bíblicos

«Ustedes son la luz del mundo». No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte. Ni se enciende una lámpara para ponerla debajo de un celémín, sino sobre el candelero, y así alumbrar a todos los de la casa. Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos» (Mt 5,14-16).

«Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn 8,12).

«Antes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor; caminen como hijos de la luz» (Ef 5,8).

«Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna. Si caminamos en la luz, como Él está en la luz, estamos en comunión unos con otros» (1Jn 1,5-7).

### **b. Ambientación**

Para este signo se dispone un cirio encendido o varias velas colocadas de forma visible, de modo que se conviertan en el punto central de atención. La luz debe percibirse con claridad, cuidando de que las llamas estén protegidas y estables, resaltando su valor simbólico como presencia viva.

El espacio circundante se mantiene más oscuro o con iluminación tenue, lo que permite que la luz destaque con mayor intensidad. Este contraste crea un ambiente que permite percibir visualmente cómo la luz vence la oscuridad, reforzando el sentido del signo.

### **c. Mensaje**

Se invita a contemplar la llama en silencio, dejando que su luz hable sin prisa, acompañando el gesto con estas palabras: «La luz que recibiste... ahora eres tú». Este signo comunica que el Bautismo transforma al creyente en luz. Como dice la Escritura: «Ustedes son la luz del mundo... brille su luz delante de los hombres» (Mt 5,14-16). Y también: «Antes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor; caminen como hijos de la luz» (Ef 5,8). No se trata solo de recibir algo, sino de llegar a ser alguien: una presencia que ilumina desde dentro.

En la sociedad actual, ser luz significa vivir de tal manera que la vida misma se convierta en testimonio: optar por la verdad en medio de la confusión, por la justicia en medio de la indiferencia, por el amor en medio del egoísmo. Es iluminar con gestos concretos, con coherencia, con una fe que se hace visible en las obras. Como recuerda la Palabra: «Brillen como lumbreras en el mundo» (Flp 2,15). El compromiso del bautizado es no ocultar esa luz, sino dejarla arder y proyectarse, para que otros puedan encontrar camino, sentido y esperanza a través de una vida que refleja a Cristo.

## **7. LA COMUNIDAD Y LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO**

### **a. Textos bíblicos**

«Ustedes oren así: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre; venga tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo; danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.”» (Mt 6,9-13).

«Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones» (Hch 2,42).

### **b. Ambientación**

Se puede disponer un espacio en forma de círculo o de semicírculo, con varias sillas o cojines que sugieran reunión y encuentro. En el centro, una Biblia abierta y, si se desea, una vela encendida que simbolice la presencia de Cristo en medio de la comunidad. El ambiente debe ser acogedor, sencillo y cercano y favorecer la idea de una familia reunida.

Se pueden colocar imágenes de una comunidad cristiana, de manos unidas o de personas orando juntas. La iluminación debe ser cálida, invitando a la cercanía y al recogimiento, de modo que el espacio no se perciba como individual, sino claramente comunitario.

### **c. Mensaje**

Se invita a los visitantes a unirse, aunque sea por un momento, en actitud de oración común, pudiendo rezar juntos el Padre Nuestro o escucharlo en voz baja. Se puede acompañar con esta frase: «No caminas solo... has sido recibido en una familia que ora contigo».

Aquí se comunica que el Bautismo no solo introduce en una relación personal con Dios, sino también en un pueblo, en una comunidad que acoge, sostiene y camina unida. Dios no se revela como “mi Padre” aislado, sino como «Padre nuestro», enseñando que la fe se vive en comunión. Como recuerda la Escritura, la primera comunidad «perseveraba... en la comunión y en las oraciones» (*Hch 2,42*), lo cual muestra que la vida cristiana se sostiene en la relación con Dios y con los hermanos.

Además, se debe hacer ver que en la oración común se expresa y se fortalece esta identidad: al rezar juntos, el creyente aprende a vivir no solo para sí, sino con y para los demás. La comunidad recibe al bautizado, ora por él y con él, y lo acompaña en su camino de fe. Así, el Padre Nuestro es la expresión de una vida compartida, en la que todos reconocen a un mismo Padre y caminan como hermanos.

## **IV. CONCLUSIÓN GENERAL**

La fe es una vida que se recibe y va tomando forma en lo cotidiano. Es la apertura a Dios la que entra en la historia personal y la llena de sentido, iluminando la manera de pensar, de amar y de caminar. En ella, la existencia se descubre sostenida por una Presencia viva que acompaña, impulsa y da horizonte.

La fe se convierte en camino, en una relación que crece y se profundiza cada día. En la oración, en la Palabra y en los sacramentos, la vida se va configurando con Cristo, aprendiendo su modo de amar y de entregarse. Así, cada decisión y cada paso se convierten en respuesta a ese Dios que llama y conduce hacia una plenitud cada vez mayor.

La fe madura como testimonio compartido. Se vuelve luz que orienta, fuerza que sostiene y esperanza que se ofrece a los demás. En medio de la realidad concreta, la vida creyente se despliega como un signo visible de la presencia de Dios, capaz de renovar el mundo desde dentro y de abrir caminos de sentido, de comunión y de vida nueva.

## **Caminata Bíblica 2026**

**Domingo 27**

**Día Nacional de la Biblia**

### **CAMINATA BÍBLICA BAUTISMAL**

«Bautizados por la Palabra, caminamos como discípulos»

#### **1. Preparación:**

- Preparar una carroza o trono movable para llevar la Biblia.
- Motivar con invitaciones a toda la comunidad (escuelas, juntas de vecinos, otras iglesias, jóvenes, niños...).
- Ambientar los 5 lugares desde donde se honrará la Biblia y nuestro compromiso bautismal.
- Dar participación a los jóvenes.
- Hacer equipos de logística y orden, animación musical o coral, predicadores.
- Hacer una ruta que abarque la comunidad y prevean cinco puntos de predicación.
- Pedir a los asistentes que lleven sus Biblias.
- Llevar la Bandera dominicana.
- Esta guía de la caminata puede ser enriquecida con otros elementos que se crean convenientes.



#### **2. Cantos a la Palabra de Dios**

#### **3. Bienvenida**

Con gran alegría y espíritu de fe damos la bienvenida a esta **Caminata Bíblica**, que realizamos con motivo del Día Nacional de la Biblia en la República Dominicana, una hermosa oportunidad para volver a poner en el centro de nuestra vida cristiana la Palabra de Dios, fuente de nuestra fe, alimento de nuestra vida espiritual y luz que orienta nuestro caminar.

En nuestro país, cada 27 de septiembre celebramos el Día Nacional de la Biblia, una fecha que nos invita a reconocer, valorar y promover el conocimiento de la Sagrada Escritura. Esta celebración tiene un significado especial para nosotros los cristianos, porque la Biblia no es simplemente un libro antiguo ni una colección de textos religiosos. En ella Dios continúa hablando a su pueblo, nos revela su amor, nos conduce al encuentro con Jesucristo y nos llama a vivir de acuerdo con su voluntad.

Este día adquiere todavía mayor profundidad cuando lo contemplamos desde nuestro Bautismo, porque por el Bautismo hemos nacido a una vida nueva, hemos sido incorporados a Cristo y hemos entrado a formar parte de la gran familia de Dios. La Palabra que escuchamos nos recuerda quiénes somos, cuál es nuestra dignidad y cuál es la misión que hemos recibido. Somos bautizados, hijos de Dios, discípulos de Jesucristo y llamados a ser testigos del Evangelio.

Esta Caminata Bíblica quiere ayudarnos a comprender que nuestro Bautismo no es solamente un acontecimiento del pasado, sino una vocación permanente que debemos renovar cada día. Caminar con la Biblia es también caminar con Cristo, porque toda la Escritura nos conduce hacia Él y nos invita a transformar la Palabra escuchada en una vida nueva.

Hoy no caminamos simplemente de una parada a otra. Caminamos como pueblo bautizado, escuchando la voz de Dios, recordando nuestra identidad cristiana y renovando nuestro compromiso de vivir y anunciar el Evangelio.

Las cinco paradas forman un hermoso itinerario espiritual que nos conduce desde el agua de nuestro Bautismo hasta el compromiso de vivir como discípulos misioneros: **Agua → Nacimiento → Identidad → Misión → Compromiso**.

Que esta Caminata Bíblica nos ayude a recuperar el gusto por la Palabra de Dios, a abrir nuevamente la Biblia en nuestros hogares y comunidades, y, sobre todo, a abrirle el corazón al Señor que nos habla.

Bienvenidos a este camino de fe. Bienvenidos a esta celebración de la Palabra. Bienvenidos a esta renovación de nuestro Bautismo. Caminemos juntos, porque un pueblo que escucha la Palabra de Dios encuentra en ella la luz para caminar y la fuerza para vivir como discípulo de Jesucristo.

#### 4. Oración

- Invocación al Espíritu Santo
- Inicio de la Caminata

### Cantos a la Biblia

#### I. Primera Parada: EL AGUA QUE DA VIDA I «El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios».

**Signo:** Una vasija con agua. Cada participante puede tocar el agua y hacer la señal de la cruz (Pueden haber varias distribuidas con unos servidores dentro de los asistentes).

**Lectura:** Juan 3, 1-8 — Jesús y Nicodemo

Jesús revela a Nicodemo que la vida nueva no consiste simplemente en mejorar exteriormente, sino en renacer de Dios. El Bautismo nos introduce en una existencia nueva, nacida del agua y del Espíritu Santo.

### Iluminación

Exhorto a todos los fieles a reavivar el encuentro personal y comunitario con Cristo, Verbo de la Vida que se ha hecho visible, y a ser sus anunciadores para que el don de la vida divina, la comunión, se extienda cada vez más por todo el mundo. En efecto, participar en la vida de Dios, Trinidad de Amor, es alegría completa (cf. 1 Jn 1,4). Y comunicar la alegría que se produce en el encuentro con la Persona de Cristo, Palabra de Dios presente en medio de nosotros, es un don y una tarea imprescindible para la Iglesia. En un mundo que considera con frecuencia a Dios como algo superfluo o extraño, confesamos con Pedro que sólo Él tiene «palabras de vida eterna» (Jn 6,68). No hay prioridad más grande que esta: abrir de nuevo al hombre de hoy el acceso a Dios, al Dios que habla y nos comunica su amor para que tengamos vida abundante (cf. Jn 10,10).

Benedicto XVI, *Verbum Domini*,9)

## Oración

Señor Jesús, gracias por el agua del Bautismo que nos hizo renacer a una vida nueva. Haz que nunca olvidemos que somos hijos tuyos y que nuestra vida pertenece a ti. Que tu Palabra sea para nosotros agua que purifica, Espíritu que renueva y fuente que nunca se seca. Amén.

## II. Segunda Parada: HIJOS NACIDOS DE DIOS | «Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús»

**Signo:** Cada participante recibe o coloca sobre sus hombros una pequeña cinta blanca como signo de la vestidura bautismal. | Se pueden tener pequeñas tiras.

### Lectura: Gálatas 3, 26-29

El Bautismo nos da una nueva identidad. Antes que cualquier título, profesión, condición social o responsabilidad, somos hijos de Dios y hermanos en Cristo.

## Iluminación

El Verbo de Dios nos ha comunicado la vida divina que transfigura la faz de la tierra, haciendo nuevas todas las cosas (cf. *Ap* 21,5). Su Palabra no sólo nos concierne como *destinatarios* de la revelación divina, sino también como *sus anunciadores*. Él, el enviado del Padre para cumplir su voluntad (cf. *Jn* 5,36-38; 6,38-40; 7,16-18), nos atrae hacia sí y nos hace partícipes de su vida y misión. El Espíritu del Resucitado capacita así nuestra vida para el anuncio eficaz de la Palabra en todo el mundo. Ésta es la experiencia de la primera comunidad cristiana, que vio cómo iba creciendo la Palabra mediante la predicación y el testimonio (cf. *Hch* 6,7). Quisiera referirme aquí, en particular, a la vida del apóstol Pablo, un hombre poseído enteramente por el Señor (cf. *Flp* 3,12) —«vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí» (*Ga* 2,20)— y por su misión: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (*1 Co* 9,16), consciente de que en Cristo se ha revelado realmente la salvación de todos los pueblos, la liberación de la esclavitud del pecado para entrar en la libertad de los hijos de Dios.

(Benedicto XVI, *Verbum Domini*,91)

## Oración

Padre bueno, gracias porque en el Bautismo nos has hecho hijos tuyos. Ayúdanos a vivir con la dignidad de quienes han sido revestidos de Cristo.

Que nunca despreciemos a ningún hermano, porque todos hemos sido llamados a formar una sola familia.

Haz de nosotros una Iglesia unida, fraterna y misionera. Amén.

## Cantos

## III. Tercera Parada: ESCUCHAR PARA VIVIR | «Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen»

**Signo:** Se abre solemnemente una Biblia y se coloca en alto durante unos instantes. Todos levantan sus Biblias con alabanzas.

**Lectura:** Lucas 8, 19-21

Ser bautizado significa ser discípulo. El discípulo no solamente oye la Palabra, la acoge, la medita y la convierte en vida, como nuestra Madre María, a quien veneramos también en nuestra tierra con el título de Nuestra Señora de las Mercedes.

## Iluminación

La Palabra de Dios nos hace estar atentos a la historia y a todo lo nuevo que brota en ella. Por eso, el Sínodo, en relación con la misión evangelizadora de la Iglesia, ha querido prestar atención también al complejo fenómeno de la emigración, que en estos años ha adquirido proporciones inéditas. En este punto se plantean cuestiones sumamente delicadas sobre la *seguridad* de las naciones y la *acogida* que se ha de ofrecer a los que buscan refugio, mejores condiciones de vida, salud y trabajo. Gran número de personas, que no conocen a Cristo o tienen una imagen suya inadecuada, se establecen en países de tradición cristiana. Al mismo tiempo, otras procedentes de pueblos profundamente marcados por la fe cristiana emigran a países donde se necesita llevar el anuncio de Cristo y de una nueva evangelización. Estas situaciones ofrecen nuevas posibilidades para la difusión de la Palabra de Dios. A este propósito, los Padres sinodales han afirmado que los emigrantes tienen el derecho de escuchar el *kerigma*, que se les ha de proponer, pero nunca imponer. Si son cristianos, necesitan una asistencia pastoral adecuada para reforzar su fe y para que ellos mismos sean portadores del anuncio evangélico. Conscientes de la complejidad del fenómeno, es preciso que las diócesis interesadas se movilicen, con el fin de que los movimientos migratorios sean considerados también una ocasión para descubrir nuevas modalidades de presencia y anuncio, y se proporcione, según las propias posibilidades, una adecuada acogida y animación de estos hermanos nuestros para que, tocados por la Buena Nueva, se hagan ellos mismos anunciadores de la Palabra de Dios y testigos de Jesús Resucitado, esperanza del mundo.

Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 105)

## Oración

Señor, abre nuestros oídos para escuchar tu Palabra y nuestro corazón para recibirla. Libranos de una fe que solamente conoce textos, pero no transforma la vida. Haz que lo que leamos en la Biblia se convierta en nuestras decisiones, nuestras palabras y nuestras obras.

Que seamos cristianos que escuchan y cumplen. Amén.

## I. Cuarta Parada: BAUTIZADOS PARA LA MISIÓN | «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos»

**Signo:** Los participantes reciben una Biblia o levantan la Biblia mientras se proclama: «¡Somos bautizados, somos discípulos, somos misioneros!»

### **Lectura: Mateo 28, 16-20**

El Bautismo no nos convierte en espectadores. Nos incorpora a la misión de Cristo. Cada bautizado es enviado a llevar el Evangelio a su familia, comunidad, trabajo, escuela y sociedad.

### **Iluminación**

Por lo tanto, la misión de la Iglesia no puede ser considerada como algo facultativo o adicional de la vida eclesial. Se trata de dejar que el Espíritu Santo nos asimile a Cristo mismo, participando así en su misma misión: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21), para comunicar la Palabra con toda la vida. Es la Palabra misma la que nos lleva hacia los hermanos; es la Palabra que ilumina, purifica, convierte. Nosotros no somos más que servidores. Es necesario, pues, redescubrir cada vez más la urgencia y la belleza de anunciar la Palabra para que llegue el Reino de Dios, predicado por Cristo mismo. Renovamos en este sentido la conciencia, tan familiar a los Padres de la Iglesia, de que el anuncio de la Palabra tiene como contenido el Reino de Dios (cf. Mc 1,14-15), que es *la persona misma de Jesús* (la *Autobasileia*), como recuerda sugestivamente Orígenes. [313] El Señor ofrece la salvación a los hombres de toda época. Todos nos damos cuenta de la necesidad de que la luz de Cristo ilumine todos los ámbitos de la humanidad: la familia, la escuela, la cultura, el trabajo, el tiempo libre y los otros sectores de la vida social. [314] No se trata de anunciar una palabra sólo de consuelo, sino que interpela, que llama a la conversión, que hace accesible el encuentro con Él, por el cual florece una humanidad nueva.

Benedicto XVI, *Verbum Domini*,9)

### **Oración**

Señor Jesús, Tú nos has enviado a hacer discípulos y a anunciar tu Evangelio. Despierta en nosotros la conciencia de nuestra responsabilidad bautismal.

Haznos testigos valientes de tu Palabra en nuestros hogares, comunidades y ambientes. Que ningún bautizado piense que la misión es tarea de otros. Aquí estamos, Señor: envíanos. Amén.

### **Cantos**

## **II. Quinta Parada: LA PALABRA SE HACE VIDA | «Sean hacedores de la Palabra»**

### **Signo: Renuncias y Compromiso**

### **Lectura: Santiago 1, 22-25**

La meta de la caminata es llegar a una decisión. La Biblia no se nos entrega para colocarla en un estante, sino para caminar con ella. El bautizado escucha, cree, celebra y **vive** la Palabra.

## Iluminación

Quien conoce la Palabra divina conoce también plenamente el sentido de cada criatura. En efecto, si todas las cosas «se mantienen» en aquel que es «anterior a todo» (Col 1,17), quien construye la propia vida sobre su Palabra edifica verdaderamente de manera sólida y duradera. La Palabra de Dios nos impulsa a cambiar nuestro concepto de realismo: realista es quien reconoce en el Verbo de Dios el fundamento de todo.[31] De esto tenemos especial necesidad en nuestros días, en los que muchas cosas en las que se confía para construir la vida, en las que se siente la tentación de poner la propia esperanza, se demuestran efímeras. Antes o después, el tener, el placer y el poder se manifiestan incapaces de colmar las aspiraciones más profundas del corazón humano. En efecto, necesita construir su propia vida sobre cimientos sólidos, que permanezcan incluso cuando las certezas humanas se debilitan. En realidad, puesto que «tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo» y la fidelidad del Señor dura «de generación en generación» (Sal 119,89-90), quien construye sobre esta palabra edifica la casa de la propia vida sobre roca (cf. Mt 7,24). Que nuestro corazón diga cada día a Dios: «Tú eres mi refugio y mi escudo, yo espero en tu palabra» (Sal 119,114) y, como san Pedro, actuemos cada día confiando en el Señor Jesús: «Por tu palabra, echaré las redes» (Lc 5,5).

(Benedicto XVI, *Verbum Domini*,10)

## Oración

Señor nuestro Dios, hoy te damos gracias por el don maravilloso de tu Palabra.

Gracias porque en la Sagrada Escritura nos hablas, nos corriges, nos consuelas, nos iluminas y nos muestras el camino de la vida.

Haz que amemos profundamente la Biblia. Que la abramos con fe, la escuchemos con reverencia, la meditemos con el corazón y la llevemos a nuestra vida.

Gracias por nuestro Bautismo, por el cual hemos muerto al pecado y hemos renacido a la vida nueva en Cristo.

Renueva en nosotros la gracia bautismal. Haznos vivir como hijos del Padre, discípulos de Jesucristo, templos del Espíritu Santo y misioneros de tu Evangelio.

Que en nuestras familias haya una Biblia abierta. Que en nuestras comunidades haya una Biblia vivida. Que en nuestra Iglesia haya una Biblia proclamada.

Y que en nuestra República Dominicana haya un pueblo que conozca, ame y viva tu Palabra.

Señor, ponemos nuevamente nuestra vida en tus manos. Tu Palabra será nuestra luz. Tu Evangelio será nuestro camino. Nuestro Bautismo será nuestro compromiso. Amén.

## VI. COMPROMISO BAUTISMAL FINAL

Al terminar la caminata, todos pueden responder:

- **Celebrante:** ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

- **Todos:** Sí, renunciamos.
- **Celebrante:** ¿Renuncian a todo lo que conduce al pecado y destruye la dignidad humana?
- **Todos:** Sí, renunciamos.
- **Celebrante:** ¿Creer en Dios Padre, que nos ha creado y nos llama a la vida?
- **Todos:** Sí, creemos.
- **Celebrante:** ¿Creer en Jesucristo, su Hijo, que murió y resucitó por nuestra salvación?
- **Todos:** Sí, creemos.
- **Celebrante:** ¿Creer en el Espíritu Santo, que nos hace hijos de Dios y fortalece nuestra misión?
- **Todos:** Sí, creemos.
- **Celebrante:** ¿Se comprometen a escuchar, amar y vivir la Palabra de Dios?
- **Todos:** Sí, nos comprometemos.
- **Celebrante:** ¿Se comprometen a vivir como discípulos misioneros de Jesucristo?
- **Todos:** Sí, nos comprometemos.
- **Todos juntos:**  
«Somos bautizados.  
**Somos hijos de Dios.**  
**Somos discípulos de Cristo.**  
**Somos Iglesia.**  
**Somos misioneros.**  
**Y queremos caminar siempre iluminados por la Palabra de Dios.»**

#### **Canto final:**

“*Tu Palabra me da vida*” o un canto bautismal apropiado para la comunidad.

#### **Signo final:**

La Biblia es colocada solemnemente en un lugar central, junto a un recipiente con agua, una vela encendida y una cruz.

#### **Cantos**

# ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

En la Parroquia y en las capillas  
Septiembre mes de la Biblia

*“Nosotros los cristianos debemos tener un único objetivo en nuestra vida de fe y es poner la Biblia en el centro de nuestra vida cristiana, para que ella sea una brújula, pero también para que ella sea como la primavera de nuestra vida espiritual, para que ella sea la que nos indique el camino a seguir, pero, sobre todo, porque como decía San Jerónimo: quien desconoce la escritura, desconoce la persona de Jesús”. Papa Francisco*

## **“La Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella”**

La Palabra de Dios nos conduce de manera permanente a la oración, siendo fundamental en la vida espiritual y se manifiesta como una relación consciente y coloquial del hombre con Dios. San Juan Damasceno la considera como “la elevación del alma a Dios y la petición de bienes convenientes”, mientras que para San Juan Clímaco es una “conversación familiar y unión del hombre con Dios”. La oración es como la respiración del espíritu, permitiendo que nuestra vida espiritual se desarrolle. En ella, actualizamos nuestra fe en la presencia de Dios y su amor. Además, la oración nos une a Cristo y nos dirige hacia Dios Padre.

A través de una lectura constante y consciente los fieles estamos en contacto directo con Dios, por lo que la Iglesia busca motivar la relación de intimidad con la Palabra de Dios.

### **Ambientación**

- Resaltar de manera particular el ambón durante todo el Mes de la Biblia, especialmente para esta celebración. Junto a la Biblia, cirios encendidos.
- Preparar un cartel con la frase: “Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino” (Salmos 119,105)
- En lo posible cada hermano tendrá su Biblia entre las manos.
- Un representante de cada acción pastoral, comisión o grupo católico desfilará en la procesión inicial con la cinta del color de su pastoral y la colocará en el centro de la Biblia, una vez expuesta.

### **1. Motivación**

En nuestra Iglesia, septiembre es el mes en el cual el santoral recuerda a San Jerónimo, quien tradujo la Biblia del griego y el hebreo al latín. Esa traducción es conocida como la Vulgata.

La Animación Bíblica de la Pastoral (ABP), como fuente de todas las pastorales, nos propone el encuentro con Dios-Palabra Encarnada y hecha vida. Ayuda a interpretar la vida del creyente a la luz de la Palabra para que, por medio de la escucha, la acogida, la meditación, la celebración; el creyente haga de la Palabra su ser y su vida.

Queridos hermanos y hermanas, al igual que el antiguo Pueblo de Dios, somos peregrinos y discípulos del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras. Nuestros obispos reunidos en Aparecida nos recuerdan que nuestra consagración debe apoyarse cada vez más en la Palabra de Dios, a fin de alimentar la dimensión contemplativa de nuestra vocación, para

Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa ábrete

que logremos ser, en este mundo, manifestación de la presencia de Jesús, Señor de la vida y de la historia.

### **Canto: Tu Palabra me da vida.**

## **2. Procesión con la Biblia**

La Biblia es introducida por un miembro de la comunidad, llevada en alto, teniendo a los lados cirios encendidos y flores, le siguen los representantes de cada pastoral, comisiones y grupos apostólicos, llevando consigo la cinta que los representa. Después de ser colocada en el trono preparado con anticipación, quien preside hace la oración correspondiente.

### **Oración (por el Sacerdote)**

Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas y guías, envíanos el Espíritu Santo, para que nos permita acercarnos a tu Palabra escrita, más allá de la materialidad de lo visible, y descubrir en ella tu mensaje de vida, donde resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y hermano nuestro.

Ayúdanos a recordar que toda la Escritura es invitación al diálogo orante contigo y con nuestros hermanos. Crea en nosotros la capacidad de silencio y de escucha, para acoger tu voz y dejarnos modelar por tu Palabra, así podremos ser, cada vez más, discípulos misioneros de Jesús.

Que en esta comunidad resuene siempre tu Palabra; que en nuestras vidas germine y dé frutos de santidad. **Amén.**

### **ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA**

| <b>PASTORAL</b>                                              | <b>COLOR</b>  |
|--------------------------------------------------------------|---------------|
| ECOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE                                    | VERDE         |
| JUVENIL                                                      | AZUL CLARO    |
| FAMILIAR                                                     | ROJO          |
| ADOLESCENTES                                                 | NARANJA       |
| MULTITUDES                                                   | GRIS          |
| COMISIONES, CATEQUESIS, LITURGIA, ABP, GRUPOS CATOLICOS      | AMARILLA      |
| MCC, VIDA CONSAGRADA                                         | MORADO        |
| INFANCIA                                                     | ROSADO        |
| SOCIAL (Abarca la Educativa, la Penitenciaria y la Haitiana) | AZUL ROYAL    |
| SALUD                                                        | BLANCA        |
| VOCACIONAL                                                   | AZUL TURQUESA |
| MISION- COMUNIDADES                                          | TRICOLOR      |

En la Entronización de la Biblia, estar pendiente de que haya un representante de cada Comisión de Pastoral y/o Grupo o Movimiento Apostólico que desfile llevando consigo la cinta que lo representa (3 yardas de cinta de raso de 2").

**LECTURAS Y MEDITACIONES SEPTIEMBRE 2026**

**Las citas bíblicas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2026 de la Conferencia del Episcopado Dominicano**

|               |                                |
|---------------|--------------------------------|
| <b>1</b>      | <b>Custodio de la Creación</b> |
|               | <b>Memoria Obligatoria</b>     |
| <b>Martes</b> | <b>Verde</b>                   |

**Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,10b-16**

Hermanos: El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. ¿Quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Pues, lo mismo, lo íntimo de Dios lo conoce sólo el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo, es el Espíritu que viene de Dios, para que tomemos conciencia de los dones que de Dios recibimos. Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu, expresando realidades espirituales en términos espirituales. A nivel humano, uno no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una locura; no es capaz de percibirlo, porque sólo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre de espíritu tiene un criterio para juzgarlo todo, mientras él no está sujeto al juicio de nadie. «¿Quién conoce la mente del Señor para poder instruirlo?» Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 144,8-9.10-11.12-13ab.13cd-14****R/. El Señor es justo en todos sus caminos.**

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Que expliquen tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,31-37**

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo, y se puso a gritar a voces: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.»

Jesús le intimó: «¡Cierra la boca y sal!»

El demonio tiró al hombre por tierra en medio de la gente, pero salió sin hacerle daño. Todos comentaban estupefactos: «¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.» Noticias de él iban llegando a todos los lugares de la comarca. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

En las últimas décadas, el 1 de septiembre se ha convertido en una importante celebración cristiana de la Creación. Recibe diversos nombres:

Fiesta de la Creación, Día de la Creación, Jornada Mundial de Oración por la Creación, etcétera. Se ha hecho especialmente popular a través de la celebración ecuménica del Tiempo de la Creación, que comienza el 1 de septiembre y se extiende hasta el 4 de octubre, fiesta de San Francisco, patrón de la ecología.

En 2015, el papa Francisco estableció el 1 de septiembre como la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, a la que posteriormente se unieron las principales confesiones cristianas para celebrarla conjuntamente.

Al celebrar el Día de la Creación y escuchar el Evangelio de Lucas 4,31-37, descubrimos que Jesucristo viene a restaurar el orden querido por Dios desde el principio. En la sinagoga de Cafarnaúm, Jesús libera a un hombre que estaba dominado por un espíritu impuro. Con su palabra poderosa vence el mal y devuelve la libertad y la dignidad a la persona.

La creación entera nació de la Palabra de Dios y fue declarada buena. Sin embargo, el pecado y el egoísmo introducen el desorden, tanto en el corazón humano como en nuestra relación con la naturaleza. Cuando explotamos irresponsablemente los recursos, contaminamos el ambiente o vivimos indiferentes al sufrimiento de los demás, contribuimos a ese desorden.

El Evangelio nos recuerda que la palabra de Jesús tiene poder para sanar, liberar y renovar. Hoy estamos llamados a dejar que Cristo expulse de nosotros todo aquello que nos impide ser verdaderos custodios de la creación: la indiferencia, el consumismo excesivo y la falta de gratitud por los dones recibidos.

Que al contemplar la belleza de la creación reconozcamos la presencia de Dios y permitamos que la palabra de Jesús transforme nuestro corazón, para que podamos cuidar con amor la casa común que Él nos ha confiado.

Señor Jesús, tu Palabra tiene poder para liberar y dar vida. Renueva nuestros corazones para que vivamos en armonía contigo, con nuestros hermanos y con toda la creación. Haznos responsables y agradecidos por los dones que recibimos cada día, y que nuestras acciones contribuyan a la protección y el cuidado de la casa común. **Amén.**

|                                                                                                                                                     |              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| <b>2</b>                                                                                                                                            | <b>Feria</b> |
| <b>Miércoles</b>                                                                                                                                    | <b>Verde</b> |
| <b>Témporas de Acción de Gracias y Petición</b>                                                                                                     |              |
| <b>48º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Francisco Ozoria Acosta, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo y Primado de América</b> |              |

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 3,1-9**

Hermanos: No pude hablarles como a hombres de espíritu, sino como a gente débil, como a cristianos todavía en la infancia. Por eso los alimenté con leche, no con comida, porque no estaban para más. Por supuesto, tampoco ahora, que siguen los bajos instintos. Mientras haya entre ustedes envidias y contiendas, es que los guían los bajos instintos y que proceden como gente cualquiera. Cuando uno dice «yo soy de Pablo» y otro, «yo de Apolo», ¿no son como cualquiera? En fin, de cuentas, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Agentes de Dios que los llevaron a la fe, cada uno como le encargó el Señor. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; por tanto, el que planta no significa nada ni el que riega tampoco; cuenta el que hace

crecer, o sea, Dios. El que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes campo de Dios. Son también edificio de Dios. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 32,12-13.14-15.20-21**

#### **R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres. **R/.**

Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,38-44**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él, de pie a su lado, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose en seguida, se puso a servirles. Al ponerse el sol, los que tenían enfermos con el mal que fuera se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Al hacerse de día, salió a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando; dieron con él e intentaban retenerlo para que no se les fuese. Pero él les dijo: «También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.» Y predicaba en las sinagogas de Judea. **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

### **Témporas de acción de gracias**

En esta celebración de las Témporas de Acción de Gracias, en el Mes de la Biblia, la Palabra de Dios nos presenta a Jesús que cura a la suegra de Pedro, sana a muchos enfermos y anuncia el Reino por los pueblos vecinos (Lc 4,38-44).

Este Evangelio nos invita, ante todo, a dar gracias. Agradecemos a Dios por la vida, la salud, el trabajo, los frutos de la tierra y por tantas bendiciones que recibimos cada día. Pero también damos gracias porque Dios no nos deja solos: en Jesús se acerca a nuestras heridas, escucha nuestras necesidades y nos ofrece su salvación.

En el Mes de la Biblia recordamos que la Palabra de Dios sigue teniendo fuerza para sanar y renovar nuestras vidas. Así como Jesús llevaba esperanza a quienes encontraba en su camino, también hoy nos habla a través de las Escrituras para fortalecer nuestra fe y orientar nuestros pasos.

Que esta acción de gracias no se quede solo en palabras. Como la suegra de Pedro, que una vez curada se puso a servir, también nosotros estamos llamados a responder a los dones de Dios con una vida de servicio, generosidad y compromiso con nuestros hermanos.

Pidamos al Señor que nos conceda un corazón agradecido, atento a su Palabra y dispuesto a colaborar en la construcción de su Reino.

“Nosotros aguardamos al Señor: con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos” (Sal 32). **Amén.**

### **3 Memoria Obligatoria: San Gregorio Magno, Papa y Doctor de la Iglesia**

**Jueves**

**Blanco**

#### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 3,18-23**

Hermanos: Que nadie se engañe. Si alguno de ustedes se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia.» Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos.» Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es de ustedes: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es de ustedes, ustedes de Cristo, y Cristo de Dios. **Palabra de Dios.**

#### **Salmo Responsorial: 23,1-2.3-4ab.5-6**

##### **R/. Del Señor es la tierra y cuanto la llena.**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R/.**

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/.**

#### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 5,1-11**

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echen las redes para pescar.» Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.» Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.» Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.» Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron. **Palabra del Señor.**

#### **Meditación**

Al recordar hoy a San Gregorio Magno, la liturgia nos presenta el Evangelio de la pesca milagrosa (Lc 5,1-11). En este relato, Jesús invita a Pedro a remar mar adentro y echar las redes, aun cuando toda la noche habían trabajado sin éxito. Confiando en la Palabra del Señor, Pedro obedece y experimenta la abundancia de Dios.

San Gregorio Magno vivió esta misma actitud de confianza y obediencia. En tiempos difíciles para la Iglesia, aceptó la misión que Dios le confiaba y, como Pedro, se dejó guiar por la Palabra de Cristo. Su enseñanza, su sabiduría pastoral y su amor por el pueblo de Dios lo convirtieron en un gran pastor y en uno de los más importantes doctores de la Iglesia.

El Evangelio nos recuerda que la fecundidad de nuestra vida no depende únicamente de nuestras fuerzas, sino de nuestra capacidad de escuchar y obedecer al Señor. Cuando confiamos en su palabra, incluso en medio del cansancio o de las dificultades, Él puede realizar maravillas.

Que el ejemplo de San Gregorio Magno nos ayude a remar mar adentro con valentía, a profundizar en la Palabra de Dios y a responder generosamente a la llamada de Cristo, que sigue diciéndonos hoy: “No temas”. **Amén.**

|                |              |
|----------------|--------------|
| <b>4</b>       | <b>Feria</b> |
| <b>Viernes</b> | <b>Verde</b> |

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,1-5**

Hermanos: Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mí, lo de menos es que me pidan cuentas ustedes o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguen antes de tiempo: dejen que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 36,3-4.5-6.27-28.39-40**

#### **R/. El Señor es quien salva a los justos.**

Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y practica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón. **R/.**

Encomienda tu camino al Señor, confía en él, y él actuará: hará tu justicia como el amanecer, tu derecho como el mediodía. **R/.**

Apártate del mal y haz el bien, y siempre tendrás una casa; porque el Señor ama la justicia y no abandona a sus fieles. **R/.**

El Señor es quien salva a los justos, él es su alcázar en el peligro; el Señor los protege y los libra, los libra de los malvados y los salva porque se acogen a él. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 5,33-39**

En aquel tiempo dijeron a Jesús los fariseos y los letrados: “Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber”. Jesús les contestó: “¿Quieren que ayunen los amigos del novio mientras el novio está con ellos? Llegará el día en que se lo lleven, y entonces ayunarán”. Y añadió esta comparación: “Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo, porque se estropea el nuevo, y la pieza no le pega al viejo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los odres, se derrama, y los odres se estropean. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: “Está bueno el añejo”. **Palabra del Señor.**

## Meditación

Estamos peregrinando juntos el mes de la Biblia. Cuando la Palabra de Dios es el centro de nuestras comunidades se respira y se contagia la Buena Nueva de Jesús de Nazaret consiguiendo abrir caminos nuevos al Evangelio allí donde hay realidades de hermanos viviendo a la intemperie, o en medio del desarraigo que trae la vida humana migrante acogiendo y abrazando sintiéndole nuestra, o cuando acompañamos en medio del dolor y la muerte siendo capacitados por la Palabra como vino nuevo haciendo nacer nuevas oportunidades, creando alternativas con sentido como familia de Dios en el mundo entonces se vive, se celebra y se compromete custodiando la vida en todas sus formas siendo servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios

Es el llamado que nos hace como Iglesia el Papa León XIV en la CARTA ENCÍCLICA MAGNIFICA HUMANITAS: “a ser una comunidad servidora, pobre y cercana a los más vulnerables en medio de la revolución digital (...) que no se encierre en sí misma, sino que esté arrodillada ante los “heridos del mundo”, acompañando y sirviendo a los más frágiles, asumiendo una actitud de misericordia por encima de la condena”.

**5**

**Feria o Memoria Libre: Santa Teresa de Calcuta, Religiosa**

**Sábado**

**Verde o Blanco**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,6b-15**

Hermanos: Aprendan de Apolo y de mí a jugar limpio y no se engrían el uno contra el otro. A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado? Ya tienen todo lo que ansiaban, ya son ricos, han conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; parecemos condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros, unos locos por Cristo, ustedes, ¡qué cristianos tan sensatos! Nosotros débiles, ustedes fuertes; ustedes célebres, nosotros despreciados; hasta ahora hemos pasado hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan, y les deseamos bendiciones; nos persiguen, y aguantamos; nos calumnian, y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el deshecho de la humanidad, y así hasta el día de hoy.

No les escribo esto para avergonzarlos, sino para hacerlos recapacitar, porque los quiero como a hijos; ahora que son cristianos tendrán mil tutores, pero padres no tienen muchos; por medio del Evangelio soy yo quien los ha engendrado para Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 144,17.18.19-20.21**

**R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos, y los salva. El Señor guarda a los que lo aman, pero destruye a los malvados. **R/.**

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás. **R/.**

## Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,1-5

Un sábado, Jesús atravesaba un sembrado; sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas con las manos, se comían el grano. Unos fariseos les preguntaron: “¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?” Jesús les replicó: “¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, tomó los panes presentados -que sólo pueden comer los sacerdotes-, comió él y les dio a sus compañeros”. Y añadió: “El Hijo del hombre es señor del sábado”. **Palabra del Señor.**

### Meditación

Las lecturas de hoy nos invitan a mirar nuestra vida con humildad, gratitud y misericordia.

San Pablo, en la primera carta a los Corintios (4,6-15), recuerda que todo lo que tenemos es un don de Dios. No hay lugar para la soberbia, porque nadie puede atribuirse méritos absolutos. El discípulo verdadero reconoce que todo lo ha recibido y, por eso, vive en actitud de servicio.

El Salmo 144 proclama: “El Señor es bueno con todos y es cariñoso con todas sus criaturas”. Esta bondad de Dios es la fuente de nuestra confianza. Aunque nuestras fuerzas sean limitadas, el Señor sostiene, acompaña y bendice a quienes ponen en Él su esperanza.

En el Evangelio (Lucas 6,1-5), Jesús enseña que la ley está al servicio de la vida y del amor. Al defender a sus discípulos que arrancan espigas en sábado, nos recuerda que Dios no quiere una religión rígida, sino un corazón capaz de compadecerse y de atender las necesidades de los hermanos.

La vida de Santa Teresa de Calcuta fue una hermosa encarnación de estas enseñanzas. Ella sabía que todo era gracia, alababa constantemente la bondad de Dios y comprendió que el amor al prójimo está por encima de cualquier formalismo. En cada pobre y abandonado descubría el rostro de Cristo.

Que hoy aprendamos de ella a vivir con humildad, a reconocer los dones recibidos y a poner siempre la misericordia por encima de las normas, para que nuestra fe no sea solo palabras, sino amor hecho servicio.

Señor Jesús, enséñanos a reconocer que todo lo hemos recibido de Ti. Danos un corazón humilde como el de Santa Teresa de Calcuta, capaz de alabarte, servirte y encontrarte en los más necesitados. Que nuestras obras manifiesten tu amor y tu misericordia. **Amén.**

6

XXIII Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

**“Y levantando los ojos al cielo, le dijo: «effetá»**

### Algunas Orientaciones para esta Celebración:

Septiembre es el Mes de la Biblia, una oportunidad para renovar el amor por la Sagrada Escritura y reconocer en ella la voz viva de Dios. Se propone entronizar la Biblia en un lugar digno y visible, acompañada, si se desea, por el signo “Effetá” o “Escucha”. El mes invita a leer, meditar y vivir la Escritura mediante la *Lectio Divina*, vinculándola con el Bautismo y la sinodalidad.



## Monición de Entrada

Bienvenidos hermanos y hermanas. Nos alegra recibirles en la casa del Señor para celebrar nuestra Eucaristía dominical en este **Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario**, primer domingo del mes de Septiembre, dedicado por la Iglesia Católica al **Mes de la Biblia**, y en el que también celebramos a la patrona de nuestro pueblo dominicano, **Nuestra Señora de Las Mercedes**.

Las lecturas de este domingo son una invitación del Señor a abrir nuestro corazón y disponernos a escuchar su Palabra. Ella nos capacita para asumir la responsabilidad frente al hermano, nos llama a no permanecer indiferentes ante el pecado o el extravío de nuestro prójimo y nos impulsa a practicar la corrección fraterna con amor, mansedumbre y el firme propósito de ayudar al hermano a reencontrarse con Dios.

Con esta invitación del Señor, iniciamos el mes de septiembre, que la Iglesia Católica dedica de manera especial a la **Sagrada Escritura**.

Unidos por nuestro amor a la Palabra de Dios, iniciamos este camino, dejándonos reunir por el Señor para escuchar su voz y permitir que su Palabra transforme nuestra vida. Lo hacemos bajo el lema: **“Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa: “Ábrete”» (Mc 7,34).**

Nos ponemos de pie para iniciar, con el canto de entrada, nuestra celebración.

## Oración Colecta

Padre y Señor nuestro, que nos has redimido y adoptado como hijos, mira con bondad a los que tanto amas; y haz que cuantos creemos en Cristo tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera Lectura: Ezequiel 33,7-9

El profeta Ezequiel nos habla de la responsabilidad que tenemos ante nuestros hermanos. Como centinelas, estamos llamados a velar por su bien y advertirles ante el peligro del pecado. Esta misión exige escuchar atentamente la voz de Dios para transmitir fielmente su mensaje. **Escuchemos.**

### Lectura de la Profecía de Ezequiel 33,7-9

Así dice el Señor: «A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabras de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: “¡Malvado, eres reo de muerte!”, y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.» **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 94,1-2.6-7.8-9

**R/. Ojalá escuchen hoy la voz del Señor: «No endurezcan su corazón».**

Vengan, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. **R/.**

Entren, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. **R/.**

Ojalá escuchen hoy su voz: «No endurezcan el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando sus padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» **R/.**

### **Segunda Lectura: Romanos 13,8-10**

San Pablo nos recuerda que el amor al prójimo es la plenitud de la ley y el fundamento de toda vida cristiana. Quien ama de verdad busca el bien del otro, respeta su dignidad y evita todo aquello que pueda hacerle daño. **Escuchemos con atención.**

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 13,8-10**

Hermanos: A nadie le deban nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya 2 Cor 5,19**

**Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, y a nosotros nos ha confiado la palabra de reconciliación.**

### **Evangelio: Mateo 18,15-20**

El Evangelio nos presenta la enseñanza de Jesús sobre cómo debemos actuar cuando un hermano peca. Con actitud de discípulos, abramos nuestro corazón y dispongámonos a escuchar su Palabra, que nos invita a vivir la corrección fraterna desde el amor y la misericordia. Pongámonos de pie para escuchar la Palabra del Señor.

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,15-20**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un gentil o un publicano. Les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Les aseguro, además, que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Las lecturas de este domingo tienen un hilo conductor muy claro: la responsabilidad que tenemos unos con otros en el amor.

El profeta Ezequiel (33,7-9) presenta al creyente como un centinela. No puede permanecer indiferente ante el mal o el peligro que amenaza a sus hermanos. Corregir, advertir y orientar con caridad es una forma de amor y de servicio.

El Salmo 94 nos invita a escuchar la voz de Dios y a no endurecer el corazón. La verdadera conversión comienza cuando somos capaces de dejarnos interpelar por el Señor.

San Pablo, en Romanos 13,8-10, resume toda la ley en un solo mandamiento: amar. Quien ama de verdad no hace daño al prójimo; por el contrario, busca su bien y su crecimiento.

En el Evangelio de Mateo 18,15-20, Jesús enseña cómo corregir al hermano que se equivoca. No se trata de juzgar ni de humillar, sino de ayudar a recuperar la comunión. La corrección fraterna nace del amor y tiene como meta la reconciliación.

En conjunto, estas lecturas nos recuerdan que la fe cristiana no consiste en preocuparnos solo por nuestra propia salvación. Somos responsables de nuestros hermanos. Escuchar a Dios, amar al prójimo y buscar la reconciliación son caminos concretos para construir una comunidad donde Cristo está presente: *«donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».*

Señor Jesús, danos un corazón atento a tu voz, valiente para corregir con caridad y humilde para aceptar la corrección. Que nuestro amor busque siempre el bien de los hermanos y fortalezca la comunión de tu Iglesia. **Amén.**

### Oración de los Fieles

**El que preside:** Confiados en el Señor, que nos llama a abrir el oído y el corazón para acoger su voz, elevemos nuestras súplicas. A cada petición, respondemos: **Señor, abre nuestro corazón para escuchar tu Palabra.**

- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos y todos los agentes de pastoral, para que el Señor les conceda la valentía evangélica y la prudencia pastoral para guiar, corregir con amor y velar espiritualmente por el rebaño que se les ha confiado. **Oremos.**
- Por quienes tienen responsabilidades en la vida pública, para que Dios les otorgue la sensibilidad necesaria para asumir su rol buscando el bien común, promoviendo la justicia y escuchando el clamor de los más necesitados. **Oremos.**
- Por nuestras familias, para que la lectura orante de la Sagrada Escritura fortalezca la fe y la unidad de nuestros hogares. **Oremos.**
- Por quienes viven alejados de la fe y buscan un sentido para su vida, para que descubran en la Palabra de Dios la verdadera fuente de luz y de esperanza. **Oremos.**
- Por nosotros y por todos los miembros de nuestra comunidad y de toda la Iglesia, para que renovemos el deseo de escuchar la Palabra del Señor y esa escucha transforme nuestro corazón, para asumir con responsabilidad la corrección fraterna, buscando siempre ganar al hermano con mansedumbre y misericordia. **Oremos**

**El que preside:** Padre, tú que nos dices: “Allí donde hay dos o más reunidos en mi nombre, ahí estoy yo”, ayúdanos a ser dóciles a tu Palabra y practicar la sana convivencia entre nosotros para que seamos uno como tú y el Padre son uno. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

|              |              |
|--------------|--------------|
| <b>7</b>     | <b>Feria</b> |
| <b>Lunes</b> | <b>Verde</b> |

### Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,1-8

Hermanos: Se sabe de buena tinta que hay un caso de unión ilegítima en su comunidad, y tan grave que ni los gentiles la toleran: me refiero a ése que vive con la mujer de su padre.

¿Y todavía tienen humos? Estaría mejor ponerse de luto y pidiendo que el que ha hecho eso desaparezca de su grupo. Lo que soy yo, ausente en el cuerpo, pero presente en espíritu, ya he tomado una decisión como si estuviera presente: reunidos ustedes en nombre de nuestro Señor Jesús, y yo presente en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, entregar al que ha hecho eso en manos del diablo; humanamente quedará destrozado, pero así la persona se salvará en el día del Señor.

Ese orgullo de ustedes no tiene razón de ser. ¿No saben que un poco de levadura fermenta toda la masa? Barran la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que son panes ázimos. Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así pues, celebramos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ázimos de la sinceridad y la verdad. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 5,5-6.7.12**

**R/. Señor, guíame con tu justicia.**

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

Que se alegren los que se acogen a ti, con júbilo eterno; protégelos, para que se llenen de gozo los que aman tu nombre. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,6-11**

Un sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar. Había allí un hombre que tenía parálisis en el brazo derecho. Los escribas y los fariseos estaban al acecho para ver si curaba en sábado, y encontrar de qué acusarlo. Pero él, sabiendo lo que pensaban, dijo al hombre del brazo paralítico: «Levántate y ponte ahí en medio.» Él se levantó y se quedó en pie. Jesús les dijo: «Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar a uno o dejarlo morir?» Y, echando en torno una mirada a todos, le dijo al hombre: «Extiende el brazo.» Él lo hizo, y su brazo quedó restablecido. Ellos se pusieron furiosos y discutían qué había que hacer con Jesús. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

En la primera carta a los Corintios (5,1-8), san Pablo exhorta a la comunidad a apartar de su vida todo aquello que corrompe el Evangelio. Utiliza la imagen de la levadura para recordar que un poco de mal puede afectar a toda la comunidad. Por eso invita a vivir como una masa nueva, purificada por Cristo, nuestra Pascua. El Salmo 5 expresa el deseo de permanecer en la presencia de Dios con un corazón sincero: el Señor se alegra de quienes buscan la justicia y se refugian en Él.

En el Evangelio (Lucas 6,6-11), Jesús cura en sábado al hombre de la mano paralizada. Con este gesto enseña que la voluntad de Dios siempre favorece la vida, la restauración y el bien de las personas. La verdadera observancia de la ley conduce al amor y a la misericordia.

En el Mes de la Biblia, estas lecturas nos recuerdan que la Palabra de Dios no es solo para ser leída, sino para transformar nuestra vida. La Escritura nos llama a dejar aquello que nos aleja de Dios, a practicar el bien sin excusas y a permitir que Cristo sane nuestras propias “manos paralizadas”: nuestros miedos, indiferencias y faltas de amor.

Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa ábrete

Que este Mes de la Biblia sea una oportunidad para escuchar más atentamente la voz del Señor y dejar que su Palabra renueve nuestro corazón y nuestras comunidades.

Señor, que tu Palabra sea luz para nuestros pasos. Purifica nuestro corazón, fortalece nuestra voluntad para hacer el bien y sana todo aquello que nos impide amar como Tú amas. **Amén.**

**8**

**Fiesta: Natividad de la Bienaventurada Virgen María**

**Martes**

**Blanco**

### **Lectura del Profeta Miqueas 5,1-4a**

Así dice el Señor: «Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel. Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial. Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel. En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz.» **Palabra de Dios.**

**O bien Romanos 8,28-30**

**Salmo Responsorial: 12,6ab.6cd**

**R/. Desborde de gozo con el Señor.**

Porque yo confío en tu misericordia: alegría mi corazón con tu auxilio. **R/.**  
Y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 1,1-16.18-23**

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zará, Fares a Esrón, Esrón a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró, de Rahab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed a Jesé, Jesé engendró a David, el rey, David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón.

Salomón a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatán, Joatán a Acáz, Acáz a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amós, Amos a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquín, Eliaquín a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mira: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

La fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María nos invita a contemplar cómo Dios prepara silenciosamente la historia de la salvación.

El profeta Miqueas (5,1-4a) anuncia que, de una pequeña aldea, Belén, surgirá el Pastor que traerá la paz a su pueblo. Con ello nos enseña que Dios realiza grandes obras a través de lo pequeño y humilde. María será una de esas obras admirables de Dios.

El Salmo 12 nos hace exclamar: «Desbordo de gozo con el Señor», porque Dios cumple sus promesas y nunca abandona a su pueblo. El nacimiento de María es motivo de alegría, pues en ella comienza a brillar la aurora de la redención.

El Evangelio de Mateo (1,1-16.18-23) presenta la genealogía de Jesús y su nacimiento. En esta larga historia de generaciones descubrimos la fidelidad de Dios que guía los acontecimientos hasta llegar a María, la mujer elegida para dar al mundo al Emmanuel, el Dios con nosotros.

Al celebrar la Natividad de la Virgen, damos gracias porque Dios preparó en ella una morada digna para su Hijo. Su nacimiento anuncia que la salvación está cerca y nos invita a confiar en que Dios sigue actuando en nuestra historia, aun en medio de la sencillez y la aparente pequeñez de cada día.

Virgen María, en tu nacimiento contemplamos la esperanza que Dios regala al mundo. Ayúdanos a vivir con alegría, humildad y confianza en los planes del Señor, para que también nosotros podamos ser instrumentos de su amor y de su paz. **Amén.**

**9**

**Feria o Memoria Libre: San Pedro Claver, Presbítero**

**Miércoles**

**Verde o Blanco**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 7,25-31**

Hermanos: Respecto al celibato no tengo órdenes del Señor, sino que doy mi parecer como hombre de fiar que soy, por la misericordia del Señor.

Estimo que es un bien, por la necesidad actual: quiero decir que es un bien vivir así. ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre? No busques mujer; aunque, si te casas, no haces mal; y, si una soltera se casa, tampoco hace mal. Pero estos tales sufrirán la tribulación en su carne. Yo respeto sus razones.

Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 44.11-12.14-15.16-17**

**R/. Escucha, hija, mira: inclina el oído.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu Señor. **R/.**

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. «A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra.» **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,20-26**

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo: «Dichosos los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos los que ahora tienen hambre, porque quedarán saciados. Dichosos los que ahora lloran, porque reirán. Dichosos ustedes, cuando los odien los hombres, y los excluyan, y los insulten, y proscriban su nombre como infame, por causa del Hijo del Hombre. Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo.

Eso es lo que hacían sus padres con los profetas. Pero ¡ay de ustedes, los ricos!, porque ya tienen su consuelo. ¡Ay de ustedes, los que ahora están saciados!, porque tendrán hambre. ¡Ay de los que ahora rien!, porque harán duelo y llorarán. ¡Ay si todo el mundo habla bien de ustedes! Eso es lo que hacían sus padres con los falsos profetas.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

San Pablo, en 1 Corintios 7,25-31, nos recuerda que todo en este mundo es pasajero. Por eso invita a vivir con libertad interior, sin aferrarnos excesivamente a las cosas, poniendo siempre a Dios en el centro de nuestra vida.

El Salmo 44 nos dice: «*Escucha, hija, mira: inclina el oído*». Es una invitación a la actitud fundamental del creyente: escuchar la voz de Dios con un corazón abierto y disponible para seguir su voluntad.

En el Evangelio de Lucas (6,20-26), Jesús proclama las bienaventuranzas y los ayes. Nos enseña que la verdadera felicidad no depende de las riquezas, del éxito o de las seguridades humanas, sino de la confianza en Dios y de la solidaridad con los más necesitados.

La vida de San Pedro Claver es una hermosa ilustración de estas lecturas. Escuchó la llamada de Dios, vivió desprendido de sí mismo y encontró su felicidad sirviendo a los esclavos africanos, a quienes llamaba «sus hermanos». Su vida demuestra que las bienaventuranzas no son una teoría, sino un camino concreto de santidad.

Que hoy aprendamos de San Pedro Claver a escuchar la voz del Señor, a vivir con libertad ante los bienes de este mundo y a descubrir a Cristo en los pobres y olvidados.

Señor Jesús, danos un corazón atento a tu Palabra, libre de todo egoísmo y generoso en el servicio. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Claver, sepamos reconocerte en los más necesitados y encontremos en Ti la verdadera felicidad. **Amén.**

|                                                                                                                                                       |              |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| <b>10</b>                                                                                                                                             | <b>Feria</b> |
| <b>Jueves</b>                                                                                                                                         | <b>Verde</b> |
| <b>49º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Freddy Antonio de Jesús Bretón Martínez, Arzobispo Emérito de Santiago de los Caballeros</b> |              |

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 8,1b-7.11-13**

Hermanos: El conocimiento engríe, lo constructivo es el amor mutuo. Figurarse que uno tiene conocimiento, es no haber empezado a conocer como

es debido. A uno que ama es a quien Dios reconoce. Vengamos a eso de comer de lo sacrificado. Sabemos que en el mundo real un ídolo no es nada, y que Dios no hay más que uno; pues, aunque hay los llamados dioses en el cielo y en la tierra –y son numerosos los dioses y numerosos los señores–, para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien procede el universo y a quien estamos destinados nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien existe el universo y por quien existimos nosotros.

Sin embargo, no todos tienen ese conocimiento: algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, comen pensando que la carne está consagrada al ídolo y, como su conciencia está insegura, se mancha. Así, tu conocimiento llevará al desastre al inseguro, a un hermano por quien Cristo murió. Al pecar de esa manera contra los hermanos, turbando su conciencia insegura, pecan contra Cristo. Por eso, si por cuestión de alimento peligra un hermano mío, nunca volveré a comer carne, para no ponerlo en peligro. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 138,1-3.13-14ab.23-24**

#### **R/. Guíame, Señor, por el camino eterno.**

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento y me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras. **R/.**

Señor, sondéame y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,27-38**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que ellos los traten. Pues, si aman sólo a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacen bien sólo a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen. Y si prestan sólo cuando esperan cobrar, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada; tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sean compasivos como su Padre es compasivo; no juzguen, y no serán juzgados; no condenen, y no serán condenados; perdonen, y serán perdonados; den, y se les dará: les verterán una medida generosa, colmada, rebosante, remecida. La medida que usen, la usarán con ustedes.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

San Pablo, en 1 Corintios 8,1b-7.11-13, nos recuerda que el conocimiento por sí solo puede llevar al orgullo, mientras que el amor edifica. La verdadera madurez cristiana consiste en actuar pensando no solo en nuestros derechos, sino también en el bien de los hermanos más débiles.

El Salmo 138 expresa una hermosa súplica: «Guíame, Señor, por el camino eterno». Reconocemos que Dios conoce nuestro corazón y le pedimos que nos conduzca por caminos de verdad, amor y fidelidad.

En el Evangelio de Lucas (6,27-38), Jesús nos presenta una de las enseñanzas más exigentes del Evangelio: amar a los enemigos, hacer el bien sin esperar recompensa, perdonar y ser misericordiosos como el Padre. El cristiano está llamado a romper la lógica de la venganza para vivir la lógica del amor.

En este Jueves Eucarístico, contemplamos a Jesús que se entrega totalmente por nosotros en la Eucaristía. Allí aprendemos el amor que se dona sin medida, el perdón que no lleva cuentas y la misericordia que abraza a todos. Quien se alimenta del Cuerpo de Cristo está llamado a convertirse también en pan partido para los demás.

Que la Eucaristía nos enseñe a vivir el amor que edifica, a dejarnos guiar por el Señor y a responder al mal con el bien, siguiendo el ejemplo de Cristo.

Señor Jesús Eucaristía, enséñanos a amar como Tú amas, a perdonar como Tú perdonas y a servir con generosidad. Guíanos por el camino eterno para que nuestra vida sea reflejo de tu misericordia. **Amén.**

**11**

**Feria**

**Viernes**

**Verde**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 9,16-19. 22b-27**

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a todos. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Ya saben que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio. Corran así: para ganar. Pero un atleta se impone toda clase de privaciones. Ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, para una que no se marchita. Por eso corro yo, pero no al azar; boxeo, pero no contra el aire; mis golpes van a mi cuerpo y lo tengo a mi servicio, no sea que, después de predicar a los otros, me descalifiquen a mí. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 83,3.4.5-6.12**

#### **R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!**

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza al preparar su peregrinación. **R/.**

Porque el Señor es sol y escudo, él da la gracia y la gloria; el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,39-42**

En aquel tiempo, ponía Jesús a sus discípulos esta comparación: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano”. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La Palabra de hoy nos invita a mirar el corazón de nuestra vida cristiana: vivir para Cristo y dejar que Él transforme nuestra manera de ver y de actuar.

San Pablo, en la primera carta a los Corintios (9,16-27), nos muestra el ardor del verdadero discípulo. Él no anuncia el Evangelio por obligación, sino por amor. Se hace “todo para todos” con tal de ganar a algunos para Cristo. Su ejemplo nos recuerda que la fe no es un privilegio para guardar, sino un don para compartir. Como atletas espirituales, estamos llamados a correr con perseverancia hacia la meta que es el Reino de Dios.

El salmo nos hace exclamar: “¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!”. El corazón humano encuentra su verdadera felicidad cuando habita en la presencia de Dios. No hay lugar más seguro ni más hermoso que el corazón del Señor, donde somos sostenidos y amados.

En el Evangelio (Lc 6,39-42), Jesús nos invita a la humildad. Antes de fijarnos en la paja en el ojo del hermano, debemos reconocer la viga que hay en el nuestro. El discípulo auténtico no se dedica a juzgar, sino a convertirse. Solo quien se deja sanar por Dios puede ayudar a otros a encontrar el camino.

En este viernes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, contemplamos un corazón lleno de misericordia. Él no nos mira para condenarnos, sino para corregirnos con amor y conducirnos a la verdad. Acerquémonos hoy a ese Corazón abierto, para que nos enseñe a amar como Pablo, a buscar la presencia de Dios como el salmista y a mirar a nuestros hermanos con humildad y compasión.

Sagrado Corazón de Jesús, haz nuestro corazón semejante al tuyo. Danos el celo de anunciar tu Evangelio, la alegría de vivir en tu presencia y la humildad de reconocer nuestras faltas antes de juzgar a los demás. Que tu amor transforme nuestra vida y nos haga instrumentos de tu misericordia. **Amén.**

**12**
**Feria o Memoria Libre: El Santísimo Nombre de María**
**Sábado**
**Verde o Blanco**
**6º Aniversario de la Ordenación Episcopal de**
**Mons. José Amable Durán Tineo, Obispo Auxiliar de Santo Domingo**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 10, 14-22a**

Amigos míos, no tengan que ver con la idolatría. Les hablo como a gente sensata; fórmense su juicio sobre lo que digo. El cáliz de nuestra Acción de

Gracias, ¿no nos une a todos con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no nos une a todos con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan. Consideren al pueblo de Israel: los que comen de las víctimas se unen al altar.

¿Qué quiero decir? ¿Que las víctimas son algo o que los ídolos son algo? No, sino que los paganos ofrecen sus sacrificios a los demonios, no a Dios, y no quiero que se unan a los demonios. No pueden beber de las dos copas, de la del Señor y de la de los demonios. No pueden participar de las dos mesas, de la del Señor y de la de los demonios. ¿Vamos a provocar al Señor? ¿Es que somos más fuertes que él? **Palabra de Dios.**

## O Bien del común de Santa María Virgen

### Salmo Responsorial: 115,12-13.17-18

#### R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,43-49

En aquel tiempo decía Jesús a sus discípulos: “No hay árbol sano que dé fruto dañoso, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto: porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal, porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca.

¿Por qué me llaman «Señor, Señor», y no hacen lo que digo? El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra, les voy a decir a quién se parece: se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida.

El que escucha y no pone por obra, se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y en seguida se derrumbó desplomándose». **Palabra del Señor.**

## Meditación

La liturgia de hoy nos invita a vivir una fe auténtica, que brote de un corazón unido a Dios y se manifieste en obras concretas.

San Pablo, en la primera carta a los Corintios (10,14-22a), exhorta a los cristianos a apartarse de toda idolatría. Participar del cáliz y del pan eucarístico significa entrar en comunión con Cristo y con los hermanos. No podemos dividir el corazón entre Dios y otros señores. La Eucaristía nos llama a una entrega total y a una fidelidad sin reservas.

El salmo responde con gratitud: “*Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza*”. La verdadera alabanza no consiste solo en palabras, sino en una vida agradecida, capaz de reconocer cada día los dones recibidos del Señor y devolverle amor por amor.

En el Evangelio (Lc 6,43-49), Jesús nos recuerda que el árbol se conoce por sus frutos. Una fe verdadera produce frutos de bondad, justicia y

misericordia. Además, nos invita a construir sobre roca firme: escuchar su Palabra y ponerla en práctica. No basta con llamarlo “Señor”; es necesario vivir según sus enseñanzas.

En la memoria del Santísimo Nombre de María, encontramos un ejemplo luminoso de esta fidelidad. María escuchó la Palabra, la acogió en su corazón y la llevó a la práctica con una confianza absoluta en Dios. Su nombre nos recuerda la cercanía de una Madre que nos conduce siempre a Cristo y nos enseña a edificar nuestra vida sobre la roca firme de la fe.

Señor Jesús, que al participar de tu mesa permanezcamos fieles a ti con un corazón indiviso. Que, siguiendo el ejemplo de María, demos frutos abundantes de amor y construyamos nuestra vida sobre la roca de tu Palabra. Que nuestro sacrificio de alabanza sea una existencia entregada a tu servicio. **Amén.**

**13****XXIV Domingo del Tiempo Ordinario****IV Semama del Salterio****Verde**

### **“Transforma Señor, nuestro corazón con tu Palabra”**

#### **Algunas orientaciones para esta Celebración:**

Conservar la Biblia entronizada como centro visible de la celebración. Si las circunstancias lo permiten, añadir, junto a ella, un recipiente con agua limpia o una fuente sencilla, como signo de la Palabra que purifica, renueva el corazón y hace brotar una vida nueva. Procurar que este signo permanezca sobrio y no distraiga la atención del lugar donde se proclama la Palabra de Dios. Recordar que el centro de atención es la Biblia entronizada. Mantener el cartel que dice “*Effetá*” (o “*Escucha*”),



#### **Monición de Entrada**

Queridos hermanos, sean todos bienvenidos a nuestra celebración eucarística en este Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario.

La Liturgia de la Palabra de este día trata del perdón y la reconciliación, como fruto de la acción transformadora de la Palabra de Dios.

El domingo pasado, con motivo del Mes de la Biblia, se nos invitaba a la escucha de la Palabra del Señor. Hoy, se nos invita a dar un paso más: la Palabra que escuchamos transforma nuestro corazón. Al dejarnos alcanzar y transformar interiormente por la misericordia de Dios, aprendemos también a mirar a los demás con misericordia, somos capaces de perdonar a nuestros hermanos y nos abrimos a la reconciliación, sanando las relaciones y abriendo caminos de comunión.

Celebremos, pidiendo al Señor un corazón nuevo, capaz de acoger su amor y compartirlo con los hermanos. Con esa intención, nos ponemos de pie para comenzar nuestra celebración.

#### **Oración Colecta**

Oh Dios, creador y dueño de todas las cosas, míranos; y para que sintamos el efecto de su amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **Primera Lectura: Eclesiástico 27,33–28,9**

La primera lectura nos introduce en la sabiduría de Dios, que invita al creyente a abandonar el rencor y abrirse al perdón. Escuchemos con humildad esta enseñanza.

### **Lectura del Libro del Eclesiástico 27,33–28,9**

El furor y la cólera son odiosos: el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona las ofensas a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo, en la muerte y corrupción y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojos con tu prójimo, la alianza del Señor, y perdona el error. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 102,1-2.3-4.9-10.11-12**

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira  
y rico en clemencia.**

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

### **Segunda Lectura: Romanos 14,7-9**

En la segunda lectura, san Pablo nos recuerda que, sin importar las circunstancias, toda nuestra vida pertenece al Señor. Escuchemos cómo la fe en Cristo transforma nuestra manera de vivir.

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 14,7-9**

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Jn.13,34**

**Les doy un mandamiento nuevo -dice el Señor-, que se amen los unos  
a los otros, como yo los he amado**

### **Evangelio: Mateo 18,21-35**

Jesús nos revelará hoy el rostro misericordioso del Padre y nos mostrará el camino que debemos seguir cuando un hermano nos ofende. Nos ponemos de pie, abriendo el corazón para acoger su Palabra y dejarnos renovar por ella.

## Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,21-35

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

«Y a propósito de esto, el Reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo.” El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda.

Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: “Págame lo que me debes.” El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré.” Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?” Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

Las lecturas de este domingo nos presentan uno de los desafíos más grandes de la vida cristiana: **el perdón.**

El libro del Eclesiástico (27,33–28,9) nos invita a desterrar de nuestro corazón el rencor y la venganza. Quien desea recibir el perdón de Dios debe estar dispuesto a perdonar a sus hermanos. El resentimiento encadena el alma; el perdón la libera.

El salmo nos recuerda quién es Dios para nosotros: “**El Señor es compasivo y misericordioso**”. Dios no nos trata según nuestras culpas, sino que siempre nos ofrece una nueva oportunidad. Su misericordia es el modelo de la misericordia que estamos llamados a practicar.

San Pablo, en la carta a los Romanos (14,7-9), nos recuerda que pertenecemos al Señor. Vivamos o muramos, somos de Cristo. Si nuestra vida le pertenece, también nuestros sentimientos, nuestras heridas y nuestras relaciones deben quedar bajo el señorío de su amor.

En el Evangelio (Mt 18,21-35), Pedro pregunta cuántas veces debe perdonar. Jesús responde: “setenta veces siete”, es decir, siempre. La parábola del siervo despiadado nos muestra la contradicción de quien recibe una inmensa misericordia de Dios pero se niega a compartirla con los demás. El perdón cristiano no nace de la debilidad, sino de la experiencia de haber sido perdonados por el Padre.

En este Día del Señor, la Eucaristía nos reúne como hermanos reconciliados. Acerquémonos al altar dejando a los pies de Cristo nuestros

resentimientos y pidiendo la gracia de un corazón semejante al suyo: paciente, compasivo y misericordioso.

Señor Jesús, que has perdonado nuestras innumerables faltas, enséñanos a perdonar de corazón a quienes nos han ofendido. Arranca de nosotros el rencor y la amargura, y danos la alegría de vivir como hijos reconciliados. Que en este domingo renovemos nuestra confianza en tu misericordia y seamos instrumentos de paz para nuestros hermanos. **Amén.**

### Oración de los Fieles

**El que preside:** Oremos a Dios Padre, rico en misericordia, que nunca se cansa de salir al encuentro de sus hijos. A cada petición, respondemos:

**Señor, transforma nuestro corazón con tu Palabra.**

- Por la Iglesia, para que sea siempre signo e instrumento del perdón y la misericordia de Dios entre los hombres. **Oremos.**
- Por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y todos los que tienen un rol pastoral en la Iglesia, para que el Señor los fortalezca para ser ministros incansables de la reconciliación, reflejando siempre la paciencia y el perdón sin medida del Padre celestial. **Oremos.**
- Por los gobernantes y quienes administran justicia, para que cultiven y promuevan la paz, fomenten el perdón, el diálogo y la reconciliación, y rechacen toda forma de rencor o venganza institucional. **Oremos.**
- Por quienes viven marcados por el resentimiento, el dolor o la violencia, para que experimenten la cercanía de un Dios compasivo y la fuerza sanadora del perdón de Dios. **Oremos.**
- Por nuestras familias, para que aprendan a cultivar el perdón, la comprensión y la paz, y desde ellas surjan las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio como sacramento. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad aquí reunida, para que el Señor nos permita reconocernos pecadores perdonados por su inmerecido amor misericordioso y así nos conceda la gracia de perdonar de corazón a quienes nos ofenden. **Oremos**

**El que preside:** Padre de amor y de misericordia que quiere que todo el mundo se salve, escucha nuestras plegarias y acoge compasivo cada una de nuestras debilidades. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

|                                                                                                                                          |                                            |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------|
| <b>14</b>                                                                                                                                | <b>Fiesta: Exaltación de la Santa Cruz</b> |
| <b>Lunes</b>                                                                                                                             | <b>Rojo</b>                                |
| <b>47º Aniversario de la Dedicación de la Catedral Santa Cruz de la Diócesis de Mao-Monte Cristi. Solemnidad en la Iglesia Catedral.</b> |                                            |

### Lectura del Libro de los Números 21,4b-9

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náuseas ese pan sin cuerpo.” El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas.

Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: “Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes.” Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió:

“Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla.” Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 77,1-2.34-35.36-37.38**

#### **R/. No olviden las acciones del Señor.**

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, inclinen el oído a las palabras de mi boca: que voy a abrir mi boca a las sentencias, para que broten los enigmas del pasado. **R/.**

Cuando los hacía morir, lo buscaban, y madrugaban para volverse hacia Dios; se acordaban de que Dios era su roca, el Dios Altísimo su redentor. **R/.**

Lo adulaban con sus bocas, pero sus lenguas mentían: su corazón no era sincero con él, ni eran fieles a su alianza. **R/.**

Él, en cambio, sentía lástima, perdonaba la culpa y no los destruía: una y otra vez reprimió su cólera, y no despertaba todo su furor. **R/.**

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2,6-11**

Cristo a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan 3,13-17**

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.” **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Hoy la Iglesia nos invita a contemplar la Santa Cruz, no como un signo de derrota, sino como el mayor signo del amor de Dios por la humanidad.

En el libro de los Números (21,4-9), el pueblo de Israel, herido por las serpientes venenosas, encuentra la salvación al mirar con fe la serpiente de bronce levantada por Moisés. Este acontecimiento anuncia proféticamente a Cristo elevado en la cruz. Quien dirige su mirada a Jesús crucificado encuentra sanación, esperanza y vida.

Por eso el salmo nos exhorta: “No olviden las acciones del Señor”. La cruz es la mayor de esas acciones salvadoras. En ella Dios no abandona a su pueblo, sino que entra en nuestro sufrimiento para redimirlo desde dentro.

San Pablo, en la carta a los Filipenses (2,6-11), nos presenta el camino de Cristo: siendo Dios, se humilló hasta aceptar la muerte de cruz. Precisamente por esa obediencia amorosa, el Padre lo exaltó sobre todo nombre. La gloria de Cristo pasa por la cruz; la exaltación nace de la entrega.

En el Evangelio (Jn 3,13-17), Jesús revela el sentido profundo de este misterio: “Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único”. La cruz es el lugar donde se encuentran el amor de Dios y la necesidad humana de salvación. No es un signo de condenación, sino de misericordia y vida eterna.

Al celebrar esta fiesta, estamos llamados a mirar nuestras propias cruces con ojos nuevos. Unidas a la cruz de Cristo, dejan de ser un peso inútil para convertirse en camino de amor, de purificación y de esperanza.

Señor Jesús, exaltado en la cruz por amor a nosotros, enséñanos a contemplar en ella el signo supremo de tu misericordia. Que nunca olvidemos las maravillas de tu salvación y que, en medio de nuestras pruebas, encontremos fuerza al mirar tu cruz gloriosa. Haz que caminemos contigo hasta participar también de tu resurrección. **Amén.**

## **15 Memoria Obligatoria: Nuestra Señora La Virgen de los Dolores**

**Martes**

**Blanco**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,12-14.27-31a**

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

El cuerpo tiene muchos miembros, no uno solo. Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Y Dios los ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas, el don de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? Ambicionen los carismas mejores. **Palabra de Dios.**

**O bien Hb 5,7-9, salmo 30,2-3a.3bc-4.5-6.15-16.20, Jn 19,25-27 o Lc 2,33-35**

### **Salmo Responsorial: 99,2.3.4.5**

**R/. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R/.**

Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R/.**

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.» **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,11-17**

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la entrada de la

ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores.» Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre.

Todos, sobrecogidos, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.»

La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

### **Palabra del Señor.**

#### **Meditación**

La Palabra de Dios de hoy nos invita a contemplar el misterio de la compasión y de la comunión.

San Pablo nos recuerda en la primera carta a los Corintios que, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo. Cada miembro tiene su lugar y su misión, y todos nos necesitamos unos a otros. Por eso proclamamos con el salmista: *“Somos su pueblo y ovejas de su rebaño”*. No caminamos solos; pertenecemos al Señor y somos parte de una misma familia.

En el Evangelio, Jesús se encuentra con una viuda que lleva a enterrar a su único hijo. Ante su dolor, el Señor no permanece indiferente. Su corazón se conmueve y le dice: “No llores”. Luego devuelve la vida al joven y la esperanza a su madre. Cristo se revela como el Dios cercano que escucha el clamor de sus hijos y transforma el sufrimiento en vida nueva.

En la memoria de Nuestra Señora de los Dolores, contemplamos a María al pie de la cruz. Ella conoció el dolor de una madre que ve sufrir a su Hijo, pero también experimentó la alegría de la Resurrección. María nos enseña a permanecer junto a Jesús en las horas oscuras, confiando en que la última palabra siempre será la vida. Pidamos hoy al Señor que nos conceda un corazón compasivo como el suyo, capaz de acercarse al dolor ajeno; y que, por la intercesión de la Virgen de los Dolores, vivamos unidos como un solo cuerpo, sabiendo que somos verdaderamente su pueblo y las ovejas de su rebaño.

Señor Jesús, que te conmueves ante nuestras lágrimas y nos llamas a la comunión, fortalece nuestra fe. Que María, Madre de los Dolores, nos acompañe en las pruebas y nos conduzca siempre hacia la esperanza de la vida nueva. **Amén.**

**16**
**Memoria Obligatoria: San Cornelio, Papa y San Cipriano  
Obispo, Mártires**
**Miércoles**
**Rojo**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,31–13,13**

Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aún les voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de la predicación y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de predicar?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque inmaduro es nuestro saber e inmaduro es nuestro predicar; pero, cuando venga la madurez, lo inmaduro se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo de adivinar; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora inmaduro; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 32,2-3.4.12 y 22**

#### **R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas; cántenle un cántico nuevo, acompañando los vítores con bordones. **R/.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, su misericordia llena la tierra. **R/.**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,31-35**

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¿A quién se parecen los hombres de esta generación? ¿A quién los compararemos? Se parecen a unos niños, sentados en la plaza, que gritan a otros: “Tocamos la flauta y no bailan, cantamos lamentaciones y no lloran.” Vino Juan el Bautista, que ni comía ni bebía, y dijeron que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Miren qué comilón y qué borracho, amigo de publicanos y pecadores.” Sin embargo, los discípulos de la sabiduría le han dado la razón.»

#### **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La liturgia de hoy nos conduce al corazón de la vida cristiana: el amor. San Pablo, en su hermosa enseñanza a los Corintios, nos recuerda que los dones, los talentos e incluso la fe más grande carecen de valor si no están animados por la caridad. El amor es paciente, servicial y todo lo espera; es el camino más excelente que Dios nos propone.

Por eso el salmo proclama: “Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad”. La verdadera felicidad del pueblo de Dios no está en sus fuerzas ni en sus logros, sino en saberse amado por el Señor y llamado a vivir en el amor.

En el Evangelio, Jesús lamenta la actitud de quienes nunca quedan satisfechos con la acción de Dios. Rechazaron la austeridad de Juan Bautista y también la cercanía misericordiosa de Jesús. Su corazón cerrado les impidió reconocer la sabiduría divina. El Señor nos invita hoy a no endurecer el corazón, sino a acoger con sencillez los caminos por los que Dios sale a nuestro encuentro.

La memoria de los santos mártires San Cornelio y San Cipriano nos ofrece un ejemplo luminoso. Unidos por la fe y la caridad, defendieron la comunión de la Iglesia en tiempos difíciles y sellaron con su sangre el amor a Cristo. Ellos comprendieron que la caridad no es solo una palabra, sino una entrega total.

Pidamos al Señor la gracia de vivir el amor que permanece para siempre. Porque, como dice san Pablo, pasarán muchas cosas, pero al final permanecerán la fe, la esperanza y el amor; y el mayor de todos es el amor.

Señor Jesús, abre nuestro corazón para reconocer tu presencia y vivir en la caridad. Que el ejemplo de san Cornelio y san Cipriano nos fortalezca en la fe y en la comunión fraterna. Haz que nuestras palabras y acciones estén siempre inspiradas por el amor que viene de Ti. **Amén.**

## **17 Feria o Memoria Libre: San Roberto Belarmino, Obispo y Doctor de la Iglesia**

**Jueves**

**Verde o Blanco**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,1-11**

Hermanos: Les recuerdo, el Evangelio que les proclamé y que ustedes aceptaron, y en el que están fundados, y que los está salvando, si es que conservan el Evangelio que les proclamé; de lo contrario, se ha malogrado su adhesión a la fe.

Porque lo primero que yo les transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; por último, se me apareció también a mí.

Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que han creído. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 117,1-2.16ab-17-28**

#### **R/. Den gracias al Señor porque es bueno.**

Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R/.**

«La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.» No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R/.**

Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,36-50**

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.» Jesús tomó la palabra y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte.» Él respondió: «Dímelo, maestro.» Jesús le dijo: «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?» Simón contestó: «Supongo que aquel a quien le perdonó más.»

Jesús le dijo: «Has juzgado rectamente.» Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama.»

Y a ella le dijo: «Tus pecados están perdonados.» Los demás convidados empezaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?» Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

La Palabra de Dios de hoy nos habla de la fuerza transformadora de la misericordia y de la gracia.

San Pablo recuerda a los corintios el núcleo de la fe cristiana: Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día. Todo es gracia. El Apóstol, consciente de sus límites y de su pasado, reconoce humildemente: “Por la gracia de Dios soy lo que soy”. La salvación no es fruto de nuestros méritos, sino del amor gratuito de Dios.

Por eso proclamamos con alegría en el salmo: “*Den gracias al Señor porque es bueno*”. La gratitud es la respuesta de quien descubre que Dios actúa constantemente en su vida, incluso en medio de sus fragilidades.

En el Evangelio, una mujer pecadora se acerca a Jesús con lágrimas, perfume y amor. Mientras otros ven sus faltas, Jesús contempla su corazón arrepentido. Ella ha experimentado la misericordia y por eso ama mucho. El Señor nos recuerda que quien se sabe perdonado aprende a amar con mayor profundidad.

La memoria de San Roberto Belarmino nos invita a unir la inteligencia de la fe con la humildad del corazón. Este gran doctor de la Iglesia defendió la verdad del Evangelio con sabiduría, pero siempre consciente de que el conocimiento solo da fruto cuando conduce al amor de Dios.

Que hoy aprendamos de la mujer del Evangelio, de san Pablo y de san Roberto Belarmino a vivir agradecidos por la gracia recibida. Quien reconoce cuánto ha sido amado y perdonado por Dios encuentra razones para dar gracias al Señor porque es bueno.

Señor Jesús, haznos conscientes de tu misericordia y de la gracia que actúa en nuestra vida. Que nunca nos cansemos de darte gracias y que, como la mujer del Evangelio, respondamos a tu amor con un corazón humilde y agradecido. Por intercesión de san Roberto Belarmino, fortalécenos en la fe y en la caridad. **Amén.**

**18****Feria****Viernes****Verde**

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,12-20**

Hermanos: Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que dice alguno de ustedes que lo muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación carece de sentido y su fe lo mismo.

Además, como testigos de Dios, resultamos unos embusteros, porque en nuestro testimonio le atribuimos falsamente haber resucitado a Cristo, cosa que no ha hecho, si es verdad que los muertos no resucitan. Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, su fe no tiene sentido, siguen con sus pecados; y los que murieron con Cristo se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados.

¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 16,1.6-7.8 y 15**

#### **R/. Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. **R/.**

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Muestra las maravillas de tu misericordia, tú que salvas de los adversarios a quien se refugia a tu derecha. **R/.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme. Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia y al despertar me saciaré de tu semblante. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 8,1-3**

En aquel tiempo, Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, predicando la buena noticia del reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Las lecturas de hoy nos invitan a vivir desde la esperanza de la Resurrección y desde la fidelidad en el seguimiento de Jesús.

San Pablo afirma con claridad que Cristo ha resucitado de entre los muertos. Si Cristo no hubiera resucitado, nuestra fe sería vana; pero Él vive y ha vencido la muerte. La Resurrección no es solo una verdad para creer, sino una fuente de esperanza para cada día. En medio de las dificultades, sabemos que la vida tiene la última palabra porque Cristo vive.

Por eso el salmista proclama con confianza: *“Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor”*. Estas palabras expresan el anhelo profundo del creyente que espera contemplar el rostro de Dios. La Resurrección nos asegura que estamos llamados a esa comunión plena con Él.

En el Evangelio vemos a Jesús recorriendo ciudades y aldeas anunciando la Buena Nueva del Reino. Junto a los Doce aparecen también varias mujeres que habían sido sanadas por el Señor y que lo acompañaban sirviéndole con generosidad. Ellas son ejemplo de gratitud y de discipulado: habiendo experimentado el amor de Cristo, ponen sus dones y su vida al servicio del Evangelio.

La Palabra de hoy nos pregunta: ¿vivimos como personas resucitadas, llenas de esperanza? ¿Ponemos nuestros talentos al servicio del Reino? Quien cree en Cristo resucitado no puede permanecer indiferente; está llamado a seguirlo y a colaborar con alegría en su misión.

Señor Jesús, vencedor de la muerte, fortalece nuestra fe en tu Resurrección. Haz que, sostenidos por la esperanza de contemplar tu rostro, te sigamos con generosidad y pongamos nuestra vida al servicio de tu Reino. **Amén.**

|                                                                                                                                                     |                                                           |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|
| <b>19</b>                                                                                                                                           | <b>Feria o Memoria Libre: San Jenaro, Obispo y Mártir</b> |
| <b>Sábado</b>                                                                                                                                       | <b>Verde o Rojo</b>                                       |
| <b>28º Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Freddy Antonio de Jesús Bretón Martínez, Arzobispo Emérito de Santiago de los Caballeros</b> |                                                           |

### **Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,35-37.42-49**

Hermano: Alguno preguntará: «¿Y cómo resucitan los muertos? ¿Qué clase de cuerpo traerán?» ¡Tonto! Lo que tú siembras no recibe vida si antes no muere. Y, al sembrar, no siembras lo mismo que va a brotar después, sino un simple grano, de trigo, por ejemplo, o de otra planta.

Igual pasa en la resurrección de los muertos: se siembra lo corruptible, resucita incorruptible; se siembra lo miserable, resucita glorioso; se siembra lo débil, resucita fuerte; se siembra un cuerpo animal, resucita cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay también espiritual.

En efecto, así es como dice la Escritura: «El primer hombre, Adán, se convirtió en ser vivo.» El último Adán, en espíritu que da vida. El espíritu no fue lo primero; primero vino la vida y después el espíritu. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 55,10.11-12.13-14**

#### **R/. Caminaré en presencia de Dios a la luz de la vida.**

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco, y así sabré que eres mi Dios. **R/.**

En Dios, cuya promesa alabo, en el Señor, cuya promesa alabo, en Dios confío y no temo; ¿qué podrá hacerme un hombre? **R/.**

Te debo, Dios mío, los votos que hice, los cumpliré con acción de gracias; porque libraste mi alma de la muerte, mis pies de la caída; para que camine en presencia de Dios a la luz de la vida. **R/.**

## Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 8,4-15

En aquel tiempo, se le juntaba a Jesús mucha gente y, al pasar por los pueblos, otros se iban añadiendo.

Entonces les dijo esta parábola: Salí el sembrador a sembrar su semilla. Al sembrarla, algo cayó al borde del camino, lo pisaron, y los pájaros se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, y, al crecer, se secó por falta de humedad. Otro poco cayó entre zarzas, y las zarzas, creciendo al mismo tiempo, lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena, y, al crecer, dio fruto al ciento por uno. Dicho esto, exclamó: El que tenga oídos para oír, que oiga.

Entonces le preguntaron los discípulos: ¿Qué significa esa parábola? Él les respondió: A ustedes se les ha concedido conocer los secretos del Reino de Dios; a los demás, sólo en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan.

El sentido de la parábola es éste: La semilla es la Palabra de Dios. Los del borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y se lleva la Palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. Los del terreno pedregoso son los que, al escucharla, reciben la Palabra con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba fallan. Lo que cayó entre zarzas son los que escuchan, pero con los afanes y riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no maduran. Los de la tierra buena son los que con un corazón noble y generoso escuchan la Palabra, la guardan y dan fruto perseverando. **Palabra del Señor.**

### Meditación

La liturgia de hoy nos invita a mirar nuestra vida con los ojos de la esperanza y de la fidelidad.

San Pablo, escribiendo a los corintios, compara nuestra existencia presente con una semilla sembrada en la tierra. Lo que ahora es frágil y perecedero será transformado por Dios en gloria e inmortalidad. Nuestra meta no se limita a esta vida; estamos llamados a participar plenamente de la vida de Cristo resucitado. Por eso caminamos sostenidos por la esperanza.

El salmo expresa esta confianza con una hermosa oración: *“Caminaré en presencia de Dios a la luz de la vida”*. Quien vive en la presencia del Señor encuentra luz para el camino y fuerza para perseverar en medio de las pruebas.

En el Evangelio, Jesús narra la parábola del sembrador. La semilla es la Palabra de Dios; el terreno es nuestro corazón. La fecundidad no depende de la calidad de la semilla, sino de la disposición con que la acogemos. Un corazón abierto, perseverante y confiado produce fruto abundante para el Reino.

La memoria de San Jenaro nos recuerda precisamente esa tierra buena. Su fe permaneció firme en medio de la persecución y dio fruto de santidad hasta el martirio. Su vida nos enseña que la Palabra acogida con perseverancia transforma toda la existencia.

Pidamos hoy al Señor un corazón dócil a su Palabra, capaz de vivir en su presencia y de caminar a la luz de la vida, hasta el día en que participemos plenamente de la gloria de Cristo resucitado.

Señor Jesús, siembra tu Palabra en nuestro corazón. Arranca de nosotros todo aquello que impide su crecimiento y concédenos perseverar en la fe. Que, siguiendo el ejemplo de san Jenaro, demos fruto de amor, esperanza y fidelidad para tu Reino. **Amén.**

**20**

**XXV Domingo del Tiempo Ordinario**

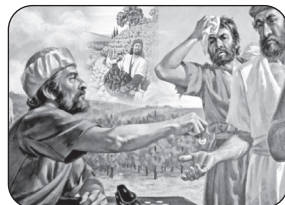
**I Semana del Tiempo Ordinario**

**Verde**

**1º Aniversario de Ordenación Episcopal de Mons. Andrés Amauri Rosario Henríquez, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Santiago de los Caballeros**

**“Escuchar a Cristo y seguirlo es nuestra mayor ganancia”**

**Algunas Orientaciones para esta Celebración:** Conservar la Biblia entronizada como centro visible de la celebración, con la fuente o recipiente de agua que se agregó la semana pasada. Conviene incorporar una lámpara encendida o un cirio junto a la Biblia, recordando que la Palabra ilumina el camino del discípulo y educa su mirada según los criterios del Reino. Procurar que este nuevo signo sea sobrio y no distraiga la atención del lugar donde se proclama la Palabra de Dios. Recordar que el centro de atención es la Biblia entronizada.



Mantener el cartel que dice “Effetá”, así como el lema del mes y el lema de la celebración. Animar la participación en la Caminata Bíblica sugerida para el domingo 27, **Día Nacional de la Biblia**.

### **Monición de Entrada**

Bienvenidos, hermanos y hermanas, a nuestra Eucaristía dominical en este **Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario**. Continuamos celebrando el Mes de la Biblia. La liturgia nos ha venido invitando a abrirnos a escuchar la Palabra del Señor, que transforma el corazón y nos mueve a la misericordia.

Hoy, la Palabra nos invita a seguir avanzando y a descubrir que los caminos de Dios son más altos que los nuestros y que su amor supera todos nuestros criterios. Nos enseña a alegrarnos por la generosidad desbordante de Dios con los demás, liberándonos de la envidia y ayudándonos a comprender que el amor del Padre no se mide según nuestros criterios humanos de justicia estricta.

Con el deseo de dejarnos formar por la Palabra de Dios, nos ponemos de pie para comenzar nuestra celebración.

### **Oración Colecta**

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo; concédenos cumplir tus mandamientos, para llegar así a la vida eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Isaías 55,6-9**

El profeta nos invita a descubrir que los pensamientos y los caminos del Señor superan nuestros propios criterios. Escuchemos esta Palabra con humildad, dispuestos a dejarnos enseñar por Dios.

### **Lectura del Libro de Isaías 55,6-9**

Busquen al Señor mientras se le encuentra, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al

Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son sus planes, sus caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los de ustedes, mis planes, que sus planes. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 144,2-3.8-9.17-18**

**R. Cerca está el Señor de los que lo invocan**

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

**Segunda Lectura: Filipenses 1,20c-24. 27a**

San Pablo nos presenta una vida completamente centrada en Cristo. Escuchemos su testimonio y dejemos que ilumine nuestra manera de vivir y de discernir.

**Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 1, 20c-27a**

Hermanos: Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para ustedes. Lo importante es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo. **Palabra de Dios.**

**Aleluya...Hechos 16,14b**

**Señor, abre nuestro corazón, para que aceptemos  
las Palabras de tu Hijo**

**Evangelio: Mateo 20, 1-16**

Jesús nos revelará hoy el corazón del Padre y la lógica del Reino. Abramos el oído y el corazón para acoger una enseñanza que nos invita a mirar la vida desde la gratuidad del amor de Dios.

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 20, 1-16**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: —«El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: “Vengan también ustedes a mi viña, y les pagaré lo debido”. Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: “¿Cómo es que están aquí el día entero sin trabajar?”. Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Vengan también ustedes a mi viña”.

Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”. El replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”. Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos». **Palabra del Señor.**

---

### Meditación

---

La Palabra de Dios de este domingo nos revela un rostro maravilloso de Dios: su misericordia es más grande que nuestros cálculos y su amor supera nuestras medidas humanas.

El profeta Isaías nos invita a buscar al Señor mientras se deja encontrar, recordándonos que sus pensamientos no son nuestros pensamientos ni sus caminos nuestros caminos. Con frecuencia queremos comprender a Dios desde nuestra lógica, pero Él nos sorprende siempre con la abundancia de su amor.

Por eso el salmista proclama con confianza: «*Cerca está el Señor de los que lo invocan*». Dios no está distante; se acerca a quien lo busca con sinceridad y abre su corazón a su gracia.

San Pablo, escribiendo a los filipenses, expresa su gran deseo de estar con Cristo, pero comprende que su misión es seguir sirviendo a los hermanos. Su vida encuentra sentido en Cristo y en la entrega generosa a los demás.

En el Evangelio, la parábola de los trabajadores de la viña nos presenta a un dueño que paga el mismo salario a quienes llegaron al final del día que a los que trabajaron desde la mañana. A nuestros ojos esto parece injusto, pero Jesús quiere enseñarnos que el Reino de Dios se rige por la lógica de la gracia y no por la del mérito. Dios no da menos a unos para dar más a otros; simplemente es inmensamente generoso con todos.

Este Día del Señor somos invitados a alegrarnos por el bien que Dios realiza en los demás y a agradecer que también nosotros hemos sido alcanzados por su misericordia. La salvación es un regalo, no una recompensa. Todos vivimos de la misma bondad del Padre.

Señor, enséñanos a pensar con tu corazón y no solo con nuestros criterios humanos. Haz que reconozcamos tu cercanía, confiemos en tu misericordia y nos alegremos por los dones que derramas sobre todos tus hijos. **Amén.**

### Oración de los Fieles

**El que preside:** Oremos al Padre, cuya bondad supera siempre nuestras expectativas. A cada petición, respondemos: **Señor, enséñanos tus caminos.**

- Por la Iglesia, para que anuncie con alegría la gratuidad del Evangelio. **Oremos.**
- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los evangelizadores, para que el Señor los bendiga con un espíritu generoso y desinteresado en su labor y les renueve en su entrega fiel a la viña del Señor. **Oremos.**

- Por los gobernantes y funcionarios públicos, para que Dios les inspire políticas justas que permitan que todos tengan acceso digno al trabajo y al sustento diario. **Oremos.**
- Por quienes viven desanimados o sienten que no tienen un lugar en la comunidad, para que el Señor, dueño de la viña, les permita experimentar su cercanía, bondad y providencia. **Oremos.**
- Por nosotros reunidos en asamblea, para que la Palabra siga formando nuestro corazón y nuestra mente según los criterios del Reino, y nos permita aceptar con gozo la bondad de Dios manifestada a favor de los demás. **Oremos.**

**El que preside:** Escucha Padre Celestial nuestras oraciones. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

|              |                                                 |
|--------------|-------------------------------------------------|
| <b>21</b>    | <b>Fiesta: San Mateo, Apóstol y Evangelista</b> |
| <b>Lunes</b> | <b>Rojo</b>                                     |

### **Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 4,1-7.11-13**

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Y él ha constituido a unos apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 18,2-3.4-5**

#### **R/. A toda la tierra alcanza su pregón.**

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregonar la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,9-13**

En aquel tiempo, vio Jesús al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: -“Sígueme.” Él se levantó y lo siguió. Y, estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: “¿Cómo es que su maestro come con publicanos y pecadores?”

Jesús lo oyó y dijo: “No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Vayan, aprendan lo que significa “misericordia quiero y no sacrificios”: que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

**Palabra del Señor.**

## Meditación

En este Mes de la Biblia, la fiesta de San Mateo nos recuerda el poder transformador de la Palabra de Dios. El Evangelio nos presenta a Mateo sentado en la mesa de los impuestos cuando Jesús le dirige una invitación sencilla: «*Sígueme*». Mateo se levanta y comienza una vida nueva. La misericordia de Dios fue más fuerte que su pasado.

San Pablo, en la carta a los Efesios, exhorta a vivir con humildad, paciencia y amor, conservando la unidad del Espíritu. Cristo concede diversos dones para la edificación de la Iglesia, y Mateo recibió la misión de anunciar el Evangelio y dejar por escrito la Buena Nueva para todas las generaciones.

Por eso proclamamos con el salmo: «*A toda la tierra alcanza su pregón*». La voz del Evangelio que Mateo anunció sigue resonando hoy en la Iglesia y llega también a nuestro corazón.

En este Mes de la Biblia, preguntémonos: ¿estamos dispuestos a dejarnos llamar y transformar por la Palabra de Dios? Como Mateo, levantémonos de aquello que nos ata y sigamos a Cristo con generosidad.

Señor Jesús, que llamaste a San Mateo a seguirte, ayúdanos a escuchar tu voz en la Sagrada Escritura y a responder con un corazón disponible y generoso. **Amén.**

**22**

**Feria**

**Martes**

**Verde**

### Lectura del Libro de los Proverbios 21,1-6.10-13

El corazón del rey es una acequia en manos de Dios, la dirige adonde quiere. Al hombre le parece siempre recto su camino, pero es Dios quien pesa los corazones. Practicar el derecho y la justicia Dios lo prefiere a los sacrificios. Ojos altivos, mente ambiciosa, el pecado es el distintivo de los malvados. Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado traen indigencia. Tesoros ganados por boca embustera son humo que se disipa y lazos mortales. Afán del malvado es buscar el mal, no mira con piedad a su prójimo. Cuando el cínico la paga, aprende el inexperto, pero el sabio aprende con la enseñanza. El justo observa el corazón malvado y entrega al malvado a la desgracia. Quien cierra los oídos al clamor del necesitado no será escuchado cuando grite. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 118,1.27.30.34.35.44

**R/. Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.**

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor. **R/.**

Instrúyeme en el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas. **R/.**

Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. **R/.**

Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.**

Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. **R/.**

Cumpliré sin cesar tu voluntad, por siempre jamás. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 8,19-21

En aquel tiempo, vinieron a ver a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.» Él les contestó: «Mi madre y

mis hermanos son éstos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

En este mes de la Biblia, la Palabra de Dios nos invita a dejarnos guiar por la sabiduría que viene del Señor. El libro de los Proverbios (21,1-6.10b.13) nos recuerda que Dios conoce el corazón humano y que le agradan más la justicia y la rectitud que cualquier ofrenda exterior. La verdadera sabiduría consiste en vivir según la voluntad de Dios, practicando la misericordia y atendiendo al necesitado.

El salmo nos hace oración: «*Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos*». No basta con conocer la Palabra; es necesario recorrer el camino que ella nos señala. Cada página de la Biblia es una luz para nuestras decisiones y una brújula para nuestro caminar diario.

En el Evangelio (Lc 8,19-21), Jesús declara que su verdadera familia está formada por quienes escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. María es la primera discípula porque acogió la Palabra en su corazón y la hizo vida.

Que este mes de la Biblia sea una oportunidad para abrir cada día las Sagradas Escrituras, escucharlas con atención y vivirlas con fidelidad. Así podremos formar parte de la familia de Jesús, guiados siempre por la senda de sus mandatos.

Señor, en este mes dedicado a tu Palabra, abre nuestro corazón para escucharla, comprenderla y vivirla. Que la Biblia sea luz para nuestros pasos y que, cumpliendo tu voluntad, podamos reconocernos como miembros de tu familia. **Amén.**

**23**
**Feria o Memoria Libre: San Pío de Pietrelcina, Presbítero**
**Miércoles**
**Verde o Blanco**

### Lectura del libro de los Proverbios 30,5-9

La palabra de Dios es acendrada, él es escudo para los que se refugian en él. No añadas nada a sus palabras, porque te replicará y quedarás por mentiroso. Dos cosas te he pedido; no me las niegues antes de morir: aleja de mí falsedad y mentira; no me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan; no sea que me sacie y reniegue de ti, diciendo: «¿Quién es el Señor?»; no sea que, necesitando, robe y blasfeme el nombre de mi Dios. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 118,29.72.89.101.104.163**

**R/. Lámpara, Señor, es tu palabra para mis pasos.**

Apártate del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. **R/.**

Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. **R/.**

Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. **R/.**

Considero tus decretos, y odio el camino de la mentira. **R/.**

Detesto y aborrezco la mentira, y amo tu voluntad. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a

Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa ábrete

proclamar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles: «No lleven nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco lleven túnica de repuesto. Quédense en la casa donde entren, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si alguien no los recibe, al salir de aquel pueblo sacudan el polvo de los pies, para probar su culpa.»

Ellos se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes. **Palabra del Señor.**

## Meditación

La liturgia de hoy nos invita a volver la mirada a la fuerza de la Palabra de Dios. El libro de los Proverbios (30,5-9) nos recuerda que toda palabra del Señor es verdadera y digna de confianza. El sabio pide no dejarse llevar ni por la riqueza, que puede hacernos olvidar a Dios, ni por la pobreza, que puede conducirnos a la desesperación, sino vivir en la humilde confianza de quien reconoce que solo Dios basta.

El salmo responde: «*Lámpara es tu palabra para mis pasos*». En medio de las incertidumbres de la vida, la Palabra de Dios ilumina el camino y nos ayuda a discernir lo que realmente vale.

En el Evangelio (Lc 9,1-6), Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Reino, invitándolos a confiar más en la providencia divina que en sus propias seguridades. No deben llevar equipaje abundante, porque su verdadera riqueza es la fuerza de la misión que han recibido del Señor.

Recordamos hoy a San Pío de Pietrelcina, quien vivió esta confianza radical. Alimentado por la oración, la Eucaristía y la Palabra de Dios, enseñó que la verdadera fortaleza nace de la unión con Cristo. Que sus palabras nos ayuden a orar y vivir con mayor confianza en el Señor: *“Reza, ten fe, y no te preocupes. La preocupación es inútil. Dios es misericordioso y escuchará tu oración. La oración es la mejor arma que tenemos: es la llave al corazón de Dios. Debes hablarle a Jesús, no solo con los labios sino con tu corazón. En realidad, en algunas ocasiones debes hablarle solo con el corazón”*.

24

**Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes,  
Patrona de la República Dominicana**

Jueves

Blanco

**¡Virgen de las Mercedes! ¡Rompe nuestras cadenas!**

### Algunas Orientaciones para esta Celebración:

Si tenemos el “altar-atrill” de la Biblia de todo el mes, hoy se pone a un lado la Bandera Dominicana, al otro lado un cuadro, puede ser grande, de la Virgen de Las Mercedes; se pone un ejemplar de la Constitución de la Republica; alrededor se van poniendo signos patrios y otros signos distintivos, pilones, tambores, gaitas. En la procesión de ofrendas se llevan unas cadenas. Al final de la Celebración se puede hacer una procesión con el cuadro de la Virgen o que las familias vayan pasando frente a la Imagen y presenten sus oraciones. Se puede tocar el Himno Nacional al final. Se destaca a los hermanos y hermanas que trabajan en la Pastoral Penitenciaria.

Animar la Caminata Bíblica con motivo del día Nacional de la Biblia el Próximo domingo 27.



## Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Nos alegra recibirles en la casa de Dios para celebrar hoy, con fe y alegría, la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de la República Dominicana.

La devoción a Nuestra Señora de las Mercedes se remonta a los primeros años de nuestra historia. En 1615, después del fuerte terremoto que azotó la isla de La Española, fue proclamada Patrona de la isla. Desde entonces, su devoción ha permanecido profundamente arraigada en el corazón del pueblo dominicano. Posteriormente, en 1844, con el nacimiento de la República Dominicana, Nuestra Señora de las Mercedes fue reconocida como Patrona de la nación. Su devoción está vinculada a la Orden de la Merced, fundada con la misión de trabajar por la liberación de los cautivos..

Al celebrar a Nuestra Señora de las Mercedes, la Iglesia da gracias a Dios por las innumerables mercedes, es decir, por los dones y gracias que Él concede a su pueblo. Entre todas ellas, hay una que da sentido a las demás: Jesucristo, nuestro Redentor. Él es la gran Merced del Padre para toda la humanidad, quien nos alcanza la verdadera libertad y nos ofrece una vida nueva.

María de las Mercedes, nos acompaña en nuestro camino de fe y nos conduce hacia su Hijo, invitándonos a confiar en Él y a acoger su Palabra para vivir como verdaderos discípulos.

Renovemos hoy nuestra confianza en Cristo, fuente de la verdadera libertad, y dispongamos nuestro corazón para hacer todo lo que Él nos diga.

Nos ponemos de pie para dar inicio a nuestra celebración.

## Antífona de entrada

Alegrémonos todos en el Señor, al celebrar este día de fiesta en honor de Santa María Virgen; los ángeles se alegran de esa solemnidad y alaban a una al Hijo de Dios.

## Oración Colecta

Señor, que por medio de la gloriosa Madre de tu Hijo, quisiste enriquecer a tu iglesia con una nueva orden religiosa dedicada a la liberación de los cristianos cautivos: te rogamos que, al venerar a la inspiradora de esa obra, por sus méritos e intercesión, también nosotros seamos liberados del pecado y de la esclavitud del demonio. **Por nuestro señor Jesucristo.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera Lectura: Jeremías 30,8-11a

La primera lectura, tomada del libro del profeta Jeremías, nos revela que Dios nunca abandona a su pueblo. Él libera y restaura a su pueblo. Escuchemos con fe esta promesa que renueva la esperanza y nos invita a confiar en el Señor, cuya fidelidad siempre abre caminos de libertad y de vida.

### Lectura del Libro de Jeremías 30,8-11a

Acontecerá aquel día - oráculo de Yavé Sebaot - que romperé el yugo de sobre tu cerviz y tus coyundas arrancaré, y ya no servirán más a los extranjeros, sino a Yavé su Dios y a David su rey, que yo les suscitaré.

Pero tú no temas, siervo mío Jacob - oráculo de Yavé - ni desmayes, Israel, pues mira que yo acudo a salvarte desde lejos, para sacarte a ti y a tu linaje del país de tu cautiverio; volverá Jacob, se sosegará y estará tranquilo,

y no habrá quien le inquiete, pues contigo estoy yo - oráculo de Yavé - para salvarte: pues acabaré con todas las naciones entre las cuales te dispersé. Pero contigo no acabaré; aunque sí te corregiré como conviene, ya que impune no te dejaré. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 125,1-5**

**R/. He visto la cautividad de mis hijos e hijas y les he roto las cadenas.**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Négueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

### **Segunda Lectura: Gálatas 5,1.13-25**

San Pablo, en la segunda lectura, nos recuerda que Cristo nos ha llamado a la verdadera libertad. Dispongamos el corazón para escuchar cómo el Espíritu nos conduce a una vida nueva en Cristo.

### **Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 5,1.13-25**

Para ser libres nos libertó Cristo. Manténganse, pues, firmes y no se dejen oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. Porque, hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad; sólo que no tomen de esa libertad pretexto para la carne; antes, al contrario, sírvanse por amor los unos a los otros.

Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si se muerden y se devoran mutuamente, ¡miren no vayan mutuamente a destruirse!

Por mi parte les digo: Si viven según el Espíritu, no darán satisfacción a las apetencias de la carne. Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicos, de forma que no hacen lo que quisieran.

Pero, si son conducidos por el Espíritu, no están bajo la ley. Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes, sobre las cuales les prevengo, como ya les previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios.

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu. **Palabra de Dios.**

**R/. Aleluya, Aleluya**

**V/. Tú eres la puerta del Rey Altísimo.**

**Trono resplandeciente del que es luz,**

**Pueblos redimidos, aplaudan, por María se nos ha devuelto la libertad.**

**R/. Aleluya, Aleluya**

## **Evangelio: Juan 2,1-11**

En el Evangelio contemplaremos el primer signo realizado por Jesús, en las bodas de Caná. Vemos a María, mujer creyente que descubre las necesidades de los hombres y los conduce con confianza hacia Jesús. Escuchemos el Evangelio con un corazón dispuesto a seguir el camino que ella nos señala. Nos ponemos de pie.

### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan 2,1-11**

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos.

Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? no ha llegado mi hora.»

Dice su madre a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenen las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sáquenlo ahora, les dice, y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

#### **¡Virgen de las Mercedes! ¡Rompe nuestras cadenas!**

Estamos de fiesta nacional en nuestra República Dominicana. Celebrar a la Virgen de las Mercedes es celebrar en nombre de la libertad. *Para ser libres Cristo nos ha liberado.* Con el don de la vida se nos ha regalado el don de la libertad que nos hace seres humanos dignos, con soberanía. La libertad es un don muchas veces arrebatado, pisoteado, no cuidado, y cuando eso sucede reaparece en la historia las historias de esclavitudes de diversas formas. Hoy es un día para lanzar un grito como nación: ¡Virgen de las Mercedes rompe nuestras cadenas! Que su manto siga cubriendo nuestra patria.

Las cadenas rotas que contemplamos en manos de la Virgen de las Mercedes nos recuerdan el anhelo de libertad de tantas personas que aún viven privadas de ella. Su escudo mercedario continúa expresando el profundo compromiso de esta espiritualidad con la defensa y promoción de la libertad, especialmente de quienes sufren cualquier forma de cautiverio.

«No hay mayor caridad que dar la vida por los hermanos». Estas palabras expresan el espíritu de la espiritualidad mercedaria: entregar la propia vida al servicio de los demás y comprometerse con la libertad y la dignidad de cada persona. Este mismo compromiso está llamado a vivirlo todo devoto de la Virgen de las Mercedes, haciendo de su fe un testimonio concreto de caridad, servicio y liberación.

Santa María de las Mercedes, ven pronto e intercede ante tu Hijo Jesucristo para que nos libre de nuestros cautiverios, de nuestros desánimos, de nuestras caídas, de nuestras inconstancias. ¡Ven, Madre de las Mercedes! Te necesitamos. Ayúdanos a romper nuestras cadenas y enséñanos el camino

de la verdadera libertad, para que nuestros corazones, libres de todo aquello que nos aparta de Dios, permanezcan siempre unidos al gran corazón de nuestro Padre. **Amén.**

### Oración de los Fieles

**El que preside:** Oremos al Padre, que nos ha dado a María como Madre y modelo de los discípulos. A cada intención, respondemos: **Padre, por intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes, escúchanos.**

- Por la Iglesia, para que, contemplando en María a la primera discípula, anuncie siempre a Jesucristo, la gran Merced del Padre, y conduzca a todos los pueblos a la libertad y a la vida nueva del Evangelio. **Oremos.**
- Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos y todos los servidores del Pueblo de Dios, para que escuchen con docilidad la Palabra, vivan con fidelidad su vocación y acompañen al pueblo creyente en su caminar hacia Cristo. **Oremos.**
- Por el gobierno de nuestro país, para que el Señor, por intercesión de Nuestra Patrona, la Virgen de las Mercedes, le conceda actuar con honestidad y sabiduría, y buscar soluciones a los grandes problemas de nuestra Nación. **Oremos.**
- Por quienes más necesitan experimentar la libertad de Cristo (los privados de libertad, las víctimas de la violencia, las personas esclavizadas por las adicciones, la pobreza, el miedo o el pecado), para que encuentren en Cristo esperanza, fortaleza y verdadera liberación. **Oremos.**
- Por todos los que trabajan en la Pastoral Penitenciaria para que sean verdaderos instrumentos de la liberación que sólo Dios puede dar. **Oremos.**
- Por el pueblo dominicano, que celebra hoy con gozo la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes, para que se esfuerce en vivir en unidad, promoviendo el bien común, la justicia, la paz, y la alegría. **Oremos.**
- Por nosotros y nuestra comunidad parroquial, para que, siguiendo el ejemplo de María, escuchemos la Palabra, confiemos plenamente en el Señor y hagamos de nuestra vida un testimonio de la libertad y la alegría que brotan del Evangelio. **Oremos.**

**El que preside:** Padre Dios, recibe nuestras súplicas que te presentamos por la intercesión de María, la Virgen de las Mercedes. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

|                |              |
|----------------|--------------|
| <b>25</b>      | <b>Feria</b> |
| <b>Viernes</b> | <b>Verde</b> |

### Lectura del Libro del Eclesiastés 3,1-11

Todo tiene su tiempo y su momento, todas las tareas bajo el cielo: Tiempo de nacer, tiempo de morir, tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar, tiempo de derruir, tiempo de construir, tiempo de llorar, tiempo de reír, tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras, tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse, tiempo de buscar, tiempo de perder, tiempo de guardar,

tiempo de desechar, tiempo de rasgar, tiempo de coser, tiempo de callar, tiempo de hablar, tiempo de amar, tiempo de odiar, tiempo de guerra, tiempo de paz.

¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Comprobé las ocupaciones que encomendó Dios a los hombres, para afligirlos: Todo lo hizo hermoso y a su tiempo, les dio el mundo para que pensaran, y el hombre no abarca las obras que hizo Dios del principio hasta el fin. **Palabra de Dios**

### **Salmo Responsorial: 143.**

#### **R/. Bendito el Señor, mi Roca.**

Bendito el Señor, mi Roca, mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio. **R/.**

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,18-22**

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas”. Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro tomó la palabra y dijo: “El Mesías de Dios”. Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie.

Y añadió: “El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar el tercer día”. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La Palabra de Dios de hoy nos invita a reconocer que nuestra vida está en las manos del Señor. El libro del Eclesiástico (3,1-11) nos recuerda que hay un tiempo para cada cosa bajo el cielo. Dios conduce la historia con sabiduría, aunque muchas veces no comprendamos sus caminos. La fe consiste en confiar en que todo tiene su momento en el plan divino.

Por eso el salmista proclama: «*Bendito el Señor, mi roca*». En medio de los cambios, las alegrías y las pruebas, Dios permanece firme. Él es nuestro refugio y nuestra fortaleza cuando todo parece incierto.

En el Evangelio (Lc 9,18-22), Jesús pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen ustedes que soy yo?». Pedro responde con fe: «El Mesías de Dios». Sin embargo, Jesús les revela que su misión pasa por el sufrimiento, la cruz y la resurrección. El verdadero conocimiento de Cristo no consiste solo en reconocer quién es, sino en aceptar su camino y seguirlo con fidelidad.

Hoy también el Señor nos pregunta: «¿Quién soy yo para ti?». Que nuestra respuesta no sea solo de palabras, sino de una vida que confía en los tiempos de Dios, se apoya en Él como roca firme y sigue a Cristo con amor y perseverancia.

Señor Jesús, fortalece nuestra fe para reconocerte como el Mesías y seguirte cada día. Que, confiando en tus tiempos y sostenidos por tu amor, podamos caminar siempre por el camino que conduce a la vida.

**26**

**Feria o Memoria Libre: Santos Cosme y Damián, Mártires**

**Sábado**

**Verde o Rojo**

### **Lectura del Libro del Eclesiastés 11,9–12,8**

Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón, de lo que atrae a los ojos; pero que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. Rechaza las penas del corazón y rehúye los dolores del cuerpo: niñez y juventud son vanidad. Acuérdate de tu Hacedor durante la juventud, antes de que lleguen los días desagradables y alcances los años en que dirás: «No les saco gusto.» Antes de que se oscurezca la luz del sol, la luna y las estrellas, y a la lluvia siga el nublado. Ese día temblarán los guardianes de casa y los valientes se encorvarán, las que muelen serán pocas y se pararán, las que miran por las ventanas se ofuscarán, las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino se apagará, se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán callando, darán miedo las alturas y rondarán los terrores.

Cuando florezca el almendro, y se arrastre la langosta, y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre marcha a la morada eterna y el cortejo fúnebre recorre las calles. Antes de que se rompa el hilo de planta, y se destrozé la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se raje la polea del pozo, y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio. Vanidad de vanidades, dice Qohélet, todo es vanidad. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 89,3-4.5-6.12-13.14 y 17**

**R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.**

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornen, hijos de Adán.» Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,43b-45**

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Métanse bien esto en la cabeza: al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de los hombres.» Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro que no cogían el sentido. Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La Palabra de Dios de hoy nos invita a mirar la vida con sabiduría. El libro del Eclesiastés nos recuerda que la juventud, las fuerzas y los días de alegría son un regalo de Dios, pero también que todo es pasajero. Por eso exhorta: *“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud”*. La verdadera sabiduría consiste en vivir cada momento con gratitud, sin olvidar que nuestra vida encuentra su sentido en Dios.

El salmo nos hace elevar una oración llena de confianza: “*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación*”. Cuando todo cambia, Dios permanece. El es nuestra roca firme en medio de las incertidumbres, el refugio que sostiene a cada generación de creyentes.

En el Evangelio, mientras la gente se admira de los milagros de Jesús, Él anuncia nuevamente su pasión. Los discípulos no comprenden sus palabras. Así ocurre también con nosotros: admiramos las obras de Dios, pero a veces nos cuesta aceptar el camino de la cruz. Jesús nos enseña que la gloria verdadera pasa por la entrega, el servicio y el amor que sabe sacrificarse.

Además, este sábado, día tradicionalmente dedicado a la Virgen María, contemplamos a aquella que supo vivir con sabiduría cada etapa de su vida. María recordó siempre a su Creador, hizo de Dios su refugio y permaneció fiel incluso cuando no comprendía plenamente los acontecimientos que rodeaban a su Hijo. Su corazón creyente nos enseña a confiar y a guardar la Palabra en el corazón.

Pidamos hoy a la Santísima Virgen que nos ayude a vivir cada día como un don de Dios, a poner nuestra confianza en Él y a seguir a Cristo con fidelidad, aun cuando no comprendamos todos los caminos por los que nos conduce. **Amén.**

**27****XXVI Domingo del Tiempo Ordinario****II Semana del Salterio****Verde****Día Nacional de la Biblia**

**“Llamados a ser testigos del Evangelio por nuestro bautismo”**

### **Algunas Orientaciones para esta Celebración:**

Conservar la ambientación del domingo anterior: Biblia entronizada como centro visible de la celebración, el recipiente con agua limpia o la fuente sencilla y la lámpara encendida o el cirio junto a la Biblia, si fueron incorporados durante las celebraciones anteriores. Se recomienda colocar una canasta con frutas al pie del lugar en que está la Biblia entronizada. Procurar que este nuevo signo sea sobrio y no distraiga la atención del lugar donde se proclama la Palabra de Dios. Recordar que el centro de atención es la Biblia entronizada.

Mantener el valor y el lema del mes, así como el lema de la celebración de hoy de manera visible. Animar la participación en la Caminata Bíblica que se realiza con motivo del Día Nacional de la Biblia.



### **Monición de Entrada**

Queridos hermanos: Sean todos bienvenidos a nuestra celebración eucarística de este Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario. Nos alegra recibirles en la Casa del Señor.

Las lecturas de este domingo hablan de la responsabilidad personal por nuestra conversión y santificación. La Palabra nos llama a dejarnos guiar por el Señor en sus caminos, a una conversión sincera, a la constante santificación

Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa ábrete

personal, asumiendo la humildad y los sentimientos de Cristo, manifestados en obras concretas y no solo en palabras.

La invitación es que la Palabra escuchada y acogida se haga vida en nosotros, inspirando nuestras decisiones y nuestra manera de vivir el Evangelio.

Unidos por el amor a la Palabra de Dios celebramos hoy el último domingo de este mes de Septiembre, Mes de la Biblia, con la iluminación bíblica: **“Y levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», que significa ábrete”** (Mc 7,34). Con alegría iniciamos nuestra fiesta de fe, poniéndonos de pie.

### **Oración Colecta**

Oh Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia; derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que, deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Ezequiel 18,25-28**

El profeta nos recuerda que Dios ofrece siempre un camino de conversión y de vida nueva. Escuchemos esta Palabra con la confianza de quien sabe que el Señor nunca deja de llamar a sus hijos a comenzar de nuevo.

### **Lectura del Profeta Ezequiel 18,25-28**

Así dice el Señor: «Comentan: “No es justo el proceder del Señor”. Escucha, casa de Israel: ¿acaso no es justo mi proceder?, ¿o no es su proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 24,4bc-5.6-7.8-9**

#### **R/. Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna.**

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R/.**

### **Segunda Lectura: Filipenses 2,1-11**

San Pablo nos invita a contemplar los sentimientos de Cristo Jesús, cuya humildad y obediencia revelan el verdadero camino del discípulo. Escuchemos esta enseñanza dejándonos configurar cada vez más con el Señor.

### **Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2,1-11**

Hermanos: Si quieren darme el consuelo de Cristo y aliviarme con su amor, si nos une el mismo Espíritu y tienen entrañas compasivas, denme esta

gran alegría: manténganse unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obren por rivalidad ni por ostentación, déjense guiar por la humildad y considérense siempre superiores a los demás. No se encierren en sus intereses, sino busquen todos el interés de los demás. Tengan entre ustedes los sentimientos propios de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre», de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble —en el cielo, en la tierra, en el abismo— y toda lengua proclame: «¡Jesucristo es Señor!», para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Jn 10, 27**

**Mis ovejas escuchan mi voz -dice el Señor-,  
y yo las conozco y ellas me siguen.**

### **Evangelio: Mateo 21,28-32**

Jesús nos propone una enseñanza que interpela la coherencia entre la fe que profesamos y la vida que llevamos. Abramos el corazón para acoger esta Palabra y permitir que produzca frutos abundantes en nuestra existencia.

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 21,28-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.” Él le contestó: “No quiero.” Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor.” Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?» Contestaron: «El primero.» Jesús les dijo: «Les aseguro que los publicanos y las prostitutas les llevan la delantera en el camino del Reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la justicia, y no le creyeron; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, ustedes no recapacitaron ni le creyeron.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Las lecturas de este domingo nos presentan un mensaje de esperanza: Dios siempre ofrece la posibilidad de volver a Él. Por medio del profeta Ezequiel, el Señor nos recuerda que nadie está condenado por su pasado. Si el pecador se arrepiente y cambia de conducta, encontrará la vida. Dios no se complace en castigar, sino en salvar. Su justicia está siempre acompañada de misericordia.

Por eso el salmista proclama con confianza: «*Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna*». Nuestra vida está sostenida por un Dios que no se cansa de perdonar y que siempre nos abre un camino nuevo cuando regresamos a Él con un corazón sincero.

San Pablo, en la carta a los Filipenses, nos muestra el modelo perfecto de esta actitud: Jesucristo, que siendo Dios se hizo servidor y se humilló por amor. La verdadera grandeza no está en imponerse, sino en amar, servir y ponerse al nivel de los demás. La humildad de Cristo es el camino que conduce a la gloria.

En el Evangelio, Jesús narra la parábola de los dos hijos. Uno dice “sí” pero no cumple; el otro dice “no”, pero después se arrepiente y hace la voluntad de su padre. Con ello, el Señor nos enseña que lo importante no son las palabras, sino las obras. Dios valora más un corazón que se convierte que una apariencia de fidelidad sin compromiso real.

En este Día del Señor, preguntémonos: ¿somos cristianos solo de palabras o también de obras? Que la Eucaristía nos conceda la gracia de parecernos más a Cristo humilde y obediente, y de responder cada día al llamado de Dios con una vida que refleje su amor y su misericordia. **Amén.**

### Oración de los Fieles

**El que preside:** Elevemos nuestras súplicas al Padre, que nunca deja de llamarnos a la conversión y nos sostiene con su gracia y digámosle: **Señor, haz que tu Palabra se haga vida en nosotros.**

- Por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y todos los agentes de pastoral, para que sean testigos de la verdad, guiando al pueblo no solo con palabras, sino con una vida coherente y humilde según el modelo de Jesús. **Oremos.**
- Por los gobernantes y servidores públicos, para que Dios ilumine sus intenciones y les mueva a servir con honradez y rectitud, anteponiendo el bien común a sus propios intereses particulares. **Oremos.**
- Por quienes buscan sinceramente a Dios y los más necesitados, para que encuentren en la Iglesia una comunidad que viva el Evangelio con autenticidad. **Oremos.**
- Por los jóvenes, para que, escuchando la voz del Señor, respondan con generosidad a su llamado a servirle en el sacerdocio ministerial, en la vida consagrada o el matrimonio sacramental. **Oremos.**
- Por nosotros y por toda nuestra comunidad, para que el Señor nos conceda tener los mismos sentimientos de Cristo, despojándonos de toda soberbia y respondiendo a su llamado, dando frutos de conversión, comunión y servicio. **Oremos.**

**El que preside:** Escucha Padre Celestial nuestras oraciones que al concluir el mes de la Biblia te hemos presentado. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**28**

**Feria o Memoria Libre: San Wenceslao, Mártir o San Lorenzo Ruiz y Compañeros Mártires**

**Lunes**

**Verde o Rojo**

### Lectura del Libro de Job 1,6-22

Un día, fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre ellos llegó también Satanás.

El Señor le preguntó: «¿De dónde vienes?» Él respondió: «De dar vueltas por la tierra.» El Señor le dijo: «¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y se aparta del mal.» Satanás le respondió: «¿Y crees que teme a Dios de balde? ¡Si tú mismo lo has cercado y protegido, a él, a su hogar y todo lo suyo! Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se ensanchan por el país. Pero extiende la mano, daña sus posesiones, y te apuesto a que te maldecirá en tu cara.»

El Señor le dijo: «Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques.» Y Satanás se marchó.

Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor, llegó un mensajero a casa de Job y le dijo: «Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado, cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo.» No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó, y apuñaló a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra y dijo: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor.»

A pesar de todo, Job no protestó contra Dios. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 16,1.2-3**

#### **R/. Inclina el oído y escucha mis palabras.**

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. **R/.**

Emane de ti la sentencia, miren tus ojos la rectitud. Aunque sondees mi corazón, visitándolo de noche, aunque me pruebes al fuego, no encontrarás malicia en mí. **R/.**

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Muestra las maravillas de tu misericordia, tú que salvas de los adversarios a quien se refugia a tu derecha. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,46-50**

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a discutir quién era el más importante. Jesús, adivinando lo que pensaban, cogió de la mano a un niño, lo puso a su lado y les dijo: «El que acoge a este niño en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí acoge al que me ha enviado. El más pequeño de ustedes es el más importante.»

Juan tomó la palabra y dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y, como no es de los nuestros, se lo hemos querido impedir.» Jesús le respondió: «No se lo impidan; el que no está contra ustedes está a favor de ustedes.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La Palabra de Dios de hoy nos invita a reflexionar sobre la verdadera confianza en el Señor y la auténtica grandeza del discípulo.

En el libro de Job contemplamos a un hombre justo que, en un solo momento, pierde sus bienes, sus servidores y sus hijos. Sin embargo, en medio del dolor, no se rebela contra Dios, sino que pronuncia una de las más

hermosas profesiones de fe de la Escritura: «*El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; bendito sea el nombre del Señor*». Job nos enseña que la fe madura no depende de las circunstancias favorables, sino de la certeza de que Dios permanece a nuestro lado aun en las pruebas más difíciles.

El salmo recoge el clamor confiado del creyente: «*Inclina tu oído y escucha mis palabras*». Cuando el sufrimiento, la incertidumbre o las preocupaciones nos visitan, podemos acudir al Señor con la confianza de los hijos que saben que su Padre escucha y acompaña.

En el Evangelio, los discípulos discuten sobre quién es el más importante. Jesús responde colocando a un niño junto a Él y enseñando que la verdadera grandeza se encuentra en la humildad, la sencillez y la acogida de los pequeños. Además, invita a sus discípulos a no cerrarse a quienes hacen el bien en su nombre: «*El que no está contra ustedes, está con ustedes*».

La lección es clara: mientras Job nos muestra la humildad ante los acontecimientos de la vida, Jesús nos enseña la humildad en las relaciones con los demás. Quien confía en Dios no necesita buscar honores ni reconocimientos; le basta con servir, amar y permanecer fiel.

Pidamos al Señor la gracia de tener la paciencia de Job en las pruebas y el corazón sencillo de un niño para seguir a Cristo cada día. **Amén.**

**29**

**Fiesta: Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael**

**Martes**

**Blanco**

### **Lectura Profeta Daniel 7,9-10.13-14**

Durante la visión, vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó; su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpiísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas. Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros. Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él. Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin. **Palabra de Dios.**

### **O Bien Ap 12,7-12a**

#### **Salmo Responsorial: 137,1-2a.2bc-3.4-5**

#### **R/. Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. **R/.**

Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama; cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra, al escuchar el oráculo de tu boca; canten los caminos del Señor, porque la gloria del Señor es grande. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Juan 1,47-51**

En aquel tiempo, vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tienen a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Natanael le contesta:

“¿De qué me conoces?” Jesús le responde: “Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.” Natanael respondió: “Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.” Jesús le contestó: “¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.” Y añadió: “Yo les aseguro: verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.” **Palabra del Señor.**

### Meditación

La liturgia de hoy nos invita a elevar la mirada hacia la gloria de Dios y a contemplar la misión de los santos Arcángeles, servidores fieles de su plan de salvación.

En la visión del profeta Daniel, contemplamos al Señor sentado en su trono de gloria y al Hijo del Hombre recibiendo un reino eterno. Esta imagen nos recuerda que toda la historia está en las manos de Dios y que su Reino no tendrá fin. Los ángeles participan de esta alabanza perpetua y sirven incansablemente a la realización de la voluntad divina.

Por eso el salmista proclama: «*Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor*». La vida cristiana está llamada a unirse al canto de los ángeles, alabando a Dios con fe, confianza y gratitud por todas sus maravillas.

En el Evangelio, Jesús promete a Natanael que verá «*el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre*». Cristo es el puente entre el cielo y la tierra, y los ángeles son mensajeros y servidores de esta comunión entre Dios y la humanidad.

Hoy celebramos a san Miguel, defensor del pueblo de Dios; a san Gabriel, portador de la Buena Nueva; y a san Rafael, compañero y guía en el camino. Ellos nos recuerdan que Dios nunca abandona a sus hijos, sino que los protege, los ilumina y los conduce hacia la salvación.

Pidamos en esta fiesta la gracia de imitar la fidelidad de los Arcángeles, para que, como ellos, vivamos siempre disponibles a la voluntad de Dios y proclamemos con nuestra vida la gloria de su Reino. **Amén.**

**30**
**Memoria Obligatoria: San Jerónimo, Presbítero  
y Doctor de la Iglesia**
**Miércoles**
**Blanco**

### Lectura del Libro de Job 9,1-12.14-16

Respondió Job a sus amigos: «Sé muy bien que es así: que el hombre no es justo frente a Dios. Si Dios se digna pleitear con él, él no podrá rebatirle de mil razones una. ¿Quién, fuerte o sabio, le resiste y queda ileso? Él desplaza las montañas sin que se advierta y las vuelca con su cólera; estremece la tierra en sus cimientos, y sus columnas retiemblan; manda al sol que no brille y guarda bajo sello las estrellas; él solo despliega los cielos y camina sobre la espalda del mar; creó la Osa y Orión, las Pléyades y las Cámaras del Sur; hace prodigios insondables, maravillas sin cuento. Si cruza junto a mí, no puedo verlo, pasa rozándome, y no lo siento; si coge una presa, ¿quién se la quitará?; ¿quién le reclamará: “Qué estás haciendo”? Cuánto menos podré yo replicarle o escoger argumentos contra él. Aunque tuviera razón, no recibiría respuesta, tendría que suplicar a mi adversario; aunque lo citara y me respondiera, no creo que me hiciera caso.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 87,10bc-11.12-13.14-15**

**R/. Llegue, Señor, hasta ti mi súplica.**

Todo el día te estoy invocando, tendiendo las manos hacia ti. ¿Harás tú maravillas por los muertos? ¿Se alzarán las sombras para darte gracias? **R/.**

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia, o tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla, o tu justicia en el país del olvido? **R/.**

Pero yo te pido auxilio, por la mañana iré a tu encuentro mi súplica. ¿Por qué, Señor, me rechazas y me escondes tu rostro? **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,57-62**

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, le dijo uno: «Te seguiré adonde vayas.» Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.» A otro le dijo: «Sígueme.» Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre.» Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.» Otro le dijo: «Te seguiré, Señor, pero déjame primero despedirme de mi familia.» Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Al concluir el Mes de la Biblia, la Iglesia nos invita a poner nuestra mirada en la Palabra de Dios y en el testimonio de San Jerónimo, quien dedicó su vida a conocer, amar y transmitir las Sagradas Escrituras. Su célebre enseñanza sigue resonando hoy: «*Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo*».

En la primera lectura, Job reconoce la grandeza infinita de Dios. Ante el misterio divino, el ser humano descubre sus límites y aprende a confiar. Aunque no comprende todo lo que vive, Job sigue dirigiéndose al Señor con humildad. Del mismo modo, el salmo expresa una oración confiada: «*Llegue, Señor, hasta ti mi súplica*». La Biblia nos enseña precisamente esto: a dialogar con Dios en la alegría, en la duda, en el dolor y en la esperanza.

En el Evangelio, Jesús invita a sus discípulos a seguirlo sin reservas. No admite un seguimiento a medias ni corazones divididos. La Palabra escuchada debe transformarse en vida. No basta conocer el Evangelio; es necesario dejar que el Evangelio nos cambie.

Al cerrar este mes dedicado a la Biblia, preguntémonos: ¿qué lugar ocupa la Palabra de Dios en nuestra vida? Que el ejemplo de San Jerónimo nos impulse a leerla, meditarla y vivirla cada día. Así, nuestras súplicas llegarán al Señor y tendremos la valentía de seguir a Cristo con un corazón libre y decidido.

Que la Palabra que hemos celebrado durante este mes continúe siendo lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino. **Amén.**